

# Índice

---

Introducción.....1

**Capítulo 1: Marco teórico.....5**

**1.1 Herramientas Teórico - Metodológicas**

1.1.1 Análisis discursivo

1.1.2 Concepto

1.1.3 Construcciones humanas

1.1.4 Michael Foucault

1.1.5 Perspectiva comunicacional. Una aproximación desde los Cultural Studies

**1.2 Antecedentes**

1.2.1 Nunca Más

1.2.2 Poder y desaparición

1.2.3 Conceptualización del término de acuerdo al contexto histórico

1.2.4 Desaparecidos. Las representaciones desde el Estado, una cuestión de ley

1.2.5 No habrá flores en la tumba del pasado

1.2.6 La sangre derramada

1.2.7 Poder y desaparición - Política y / o violencia

1.2.8 La Voluntad

**1.3 Decisiones metodológicas**

**Capítulo 2: Contexto histórico.....32**

**2.1 Antes del Golpe final**

**2.2 De subversivos y milicias populares. El día que apagaron la luz**

**2.3 Después de los brujos. Entre el olvido y la justicia**

2.3.1 Los dos demonios

2.3.2 El perdón

2.3.3 Silencio y resistencia

2.3.4 Con los derechos humanos se come, se educa, se cura.

2.3.5 El ejemplo de unas mujeres

## **2.4 Las instituciones y sus prácticas. Cómo se construye la memoria**

2.4.1 Ctro. Cultural por los DD HH Hnos. Zaragoza.

2.4.2 Comisión Provincial por la Memoria.

2.4.3 Otras mitradas

## **Capítulo 3: Análisis discursivos.....94**

**3.1 Revolucionarios y Militantes**

**3.2 Concepto amplio**

**3.3 Eslabón cortado / Desmembramiento del tejido social /  
Reconstrucción / Vacío**

**3.4 Identidades / Nombres propios**

**3.5 Pueblo**

**3.6 Arte**

**3.7 Mantenerlos vivos**

**3.8 Juicios**

**3.9 Políticas gubernamentales**

**3.10 Falta López**

**Conclusiones.....162**

**Para seguir investigando**

**Muchas lágrimas ya en América.....169**

**Bibliografía.....172**

**Anexos.....175**

## Introducción

---

Cuando nos planteamos el tema de los desaparecidos queríamos indagar como se había elaborado en el plano social aquella masacre de los últimos años del siglo XX en nuestro país. Con amnesia de por medio y un nuevo resurgir, más vivaz y justiciero que antes, en algunos casos, el problema de las violaciones a los derechos humanos de entonces venía a sumarse a una extensa lista de reclamos sociales largamente postergados.

Por qué hoy la memoria sobre aquellos tiempos está más en boca de la cultura y la política, y hasta quienes antes hablaron de muy distinto modo hoy se aventuran a un nuevo discurso. ¿Será cuestión de “progresismo”? o ¿será que siempre llega la hora de la purga de los pueblos? Si fuese algo parecido a esto último, se trata de una nueva etapa que se abre donde la justicia empieza a buscar la ejecución de los castigos, y los que antes no fueron escuchados hoy tiene crédito extra. ¿Qué está pasando en nuestro país, en la búsqueda de identidad de una nación, que comienza a rever su historia para reconstruirse en el presente con nueva voz?

Algo de todo esto debe de haber en nuestras experiencias cotidianas. Si con los desaparecidos se hace hasta campaña política y se busca la foto de tapa. ¿Por qué hoy y no ayer? A qué nombramos cuando hablamos de “la dictadura”. ¿Quiénes son los desaparecidos hoy?, y no hablamos de los *de hoy* sino de aquellos, de los tantos jóvenes de entre 15 y 30 años que fueron secuestrados, torturados y asesinados por un poder que los marcaba como amenazas sociales, imberbes e inmorales.

Al preguntarnos qué se nos configura en la mente, al pensar en los treinta mil, puede que no encontremos nada seguro entre tantas ideas vagas, emociones furtivas, miedos y ausencias. Pero en cambio podemos observar qué conjunto de esos factores nos vienen a hablar de ellos.

Como alternativa al nombre (desaparecidos) se puede notar los efectos que produce, las conceptualizaciones que conecta y lo que moviliza en determinados grupos sociales. Qué se pone en juego, qué se deposita en ese meganombre, qué es lo que esa referencia encierra. Se trata de un denominador común que dice poco acerca de quienes fueron esos sujetos históricos a la vez que da lugar a múltiples valoraciones.

Es a partir de este posicionamiento que esperamos indagar diferencias, matices y parcialidades que den cuenta de un complejo entramado de sentidos atribuidos a la palabra en cuestión. ¿Quién puede afirmar que siempre hablamos de lo mismo cuando decimos *desaparecidos*? ¿De qué/ quiénes estamos hablando?

El modo de comprenderlos en nuestra historia condiciona la forma en que nos pensamos como sociedad. Si los desaparecidos fueron todos peligrosos, amenazas del bien, pues si eran subversivos, había que sacarlos del medio y eso era más fundamental – extirpar el mal – que la forma de llevar la orden a la práctica. Ahora bien, ¿qué intereses amenazaban? ¿De quiénes? ¿Qué peligraba con su presencia?

Preguntarlo es necesario en el marco de un nuevo replanteo social, donde la exigencia de verdad y justicia ha hecho eco tras las puertas de quienes detentan el poder y tienen el control y las herramientas para terminar con la impunidad.

En este sentido, partimos del fundamento de que en Argentina entre 1976 y 1983 se produjo un genocidio. En este marco se persiguió y se aniquiló a una parte de un grupo nacional. Desde el juicio a Etchecolatz se sumaron algunas certezas: que el plan de exterminio fue elaborado con anterioridad y tenía una metodología idéntica en cuanto al aniquilamiento físico y emocional, al exterminio y la aniquilación selectiva. Es decir, a determinadas personas se las mataba y a otras no; y las que no eran las que contaban y producían terror. De esta manera, la sociedad era alertada de que le podía pasar lo mismo. Y esto es el terrorismo de Estado.

En el presente trabajo abordaremos las apreciaciones que actualmente giran en torno al concepto desaparecidos, focalizándonos

en los discursos de dos instituciones: Centro Cultural por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza y Comisión Provincial por la Memoria, ambas surgidas en el 2001 durante un gobierno democrático; que a su vez serán cotejadas con la postura de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, organismo que data de la época de la Dictadura.

Nuestro objeto de estudio presenta como problema: la configuración del término *desaparecidos* de la última dictadura militar. Creemos importante vislumbrar las operaciones discursivas en dicha figura, asumiendo que la construcción de un concepto es una acción política, y que detrás de toda noción se halla un debate semántico trazado por múltiples significaciones.

A tal fin, en el capítulo uno desarrollaremos los aspectos teóricos y metodológicos, los cuales fundamentarán la pertinencia científica de la tesis. Para esto nos valdremos de los aportes de pensadores revisionistas de nuestra historia como Pilar Calveiro y José Pablo Feinmann. Al mismo tiempo, Eliseo Verón y Michael Foucault nos proveerán de herramientas para llevar a cabo el análisis del corpus seleccionado.

En esta parte también tendrá lugar el desarrollo de la perspectiva comunicacional, desde la que proponemos pensar la comunicación como un proceso de producción de sentidos, no lineal, y que es inconsistente en las configuraciones espacio-temporales. Es decir, nos posicionamos en el paradigma constructivista que retoman algunos pensadores de los Cultural Studies.

Por otro lado, contextualizaremos a continuación el período histórico que va desde la proscripción del peronismo, a partir del golpe de la Revolución Libertadora, hasta el actual gobierno de la presidente Cristina Fernández. Haciendo hincapié en la historia de lucha por los derechos humanos a partir de las violaciones cometidas durante el último gobierno de facto.

Por su parte, en el tercer capítulo se realizará el análisis de los discursos de las instituciones mencionadas. Aquí, daremos cuenta de sus posturas visualizando diferencias y similitudes, a partir de la comparación entre sí de las mismas.

Por último en las conclusiones bosquejaremos los lineamientos a los que llegamos y las perspectivas para seguir investigando.

## Capítulo 1: Marco Teórico

**En este apartado daremos cuenta de las herramientas teórico - metodológicas aplicables a otras investigaciones; los antecedentes considerados pertinentes para el estudio en cuestión y las decisiones metodológicas desde las que nos posicionamos.**

*No se puede hacer ni la historia de los reyes ni la historia de los pueblos, sino la historia de lo que constituye uno frente al otro... estos dos términos de los cuales uno nunca es el infinito y el otro cero.*

Michael Foucault

### 1.1 Herramientas Teórico - Metodológicas

---

Las presentes herramientas teórico - metodológicas son pasibles de ser aplicadas a diversos estudios culturales. En este sentido, Eliseo Verón, Richard Rorty y Reinhart Koselleck expuestos a continuación pueden ser tenidos en cuenta - por ejemplo - para abordar los medios de comunicación y sus creaciones discursivas. En tanto que los aportes de Michael Foucault son indispensables para repensar el proyecto de las ciencias humanas modernas y sus demandas de objetividad, imposibles en un dominio en el cual la verdad en sí misma siempre es una construcción divagadora.

Retomamos, además, el enfoque de los Cultural Studies, asumiendo que al hablar de comunicación es insoslayable la pregunta por los modos de construcción social de sentido. Pensamos la comunicación desde la cultura siendo esta el lugar central de una tensión entre los mecanismos de dominación y resistencia. De este modo, el análisis de la ideología moviliza, por lo tanto, una investigación fuertemente comprometida con la sociedad.

### 1.1.1 Análisis discursivo

El *análisis discursivo* se realizó a partir de lo estudiado sobre la *Teoría de los Discursos Sociales* de Eliseo Verón<sup>1</sup>, quien postula que el acceso a la red<sup>2</sup> semiótica siempre implica un trabajo de análisis que opera sobre fragmentos extraídos del proceso semiótico. Desde esta perspectiva, se trabaja sobre estados y la posibilidad de todo análisis del sentido descansa sobre la hipótesis según la cual el sistema productivo deja huellas en los productos y que el primero puede ser reconstruido a partir de una manipulación de los segundos.

Para la TDS toda producción de sentido, en efecto, tiene una manifestación material. La misma define la condición esencial, el punto de partida necesario de todo estudio empírico de la producción de sentido. Siempre partimos de configuraciones de sentido identificadas sobre un soporte material (texto lingüístico, imagen, sistema de acción cuyo soporte es el cuerpo, etcétera) que son fragmentos de la semiosis<sup>3</sup>. Cualquiera que fuere el soporte material, lo que se comprende como *discurso* o un conjunto discursivo no es otra cosa que una configuración espacio - temporal de sentido.<sup>4</sup>

### 1.1.2 Concepto

Retomamos algunas líneas del pensamiento de Reinhart Koselleck<sup>5</sup> (1923 – 2006) uno de los fundadores y principal teórico de la escuela alemana de historia de conceptos, quien considera al lenguaje como una entidad a la vez constituida históricamente y

---

<sup>1</sup>VERÓN, Eliseo. *La semiosis social*. Barcelona, Ed. Gedisa, 1996.

<sup>2</sup> La expresión “red semiótica” es una metáfora para dar cuenta de los múltiples cruces de los discursos sociales.

<sup>3</sup> Es toda dimensión significativa de los fenómenos sociales en tanto proceso de producción de sentido.

<sup>4</sup> En la superficie se buscan marcas - de lo que estamos investigando - que trazan un camino y nos llevan a las huellas que son textos anteriores en los que el texto en estudio está basado. Tanto las marcas como las huellas siempre están presentes en los paquetes textuales, no son creadas por el analista sino seleccionadas de acuerdo a sus objetivos.

<sup>5</sup> LA construcción de la historia *Diario Clarín*, Buenos Aires, 25 de Marzo de 2006. (En sección: Cultura).

constitutiva de la experiencia histórica. De allí que éste no sea un mero medio del análisis histórico sino un objeto en sí mismo, una de las instituciones materiales fundamentales de una cultura.

Dicho autor plantea diferencias entre las ideas y los conceptos: *“Lo que distingue la historia de conceptos de la historia de las ideas es, en última instancia, el modo de concebir la temporalidad de las formaciones intelectuales. La historia de las ideas ciertamente no desconoció el hecho de que las ideas o términos cambian su significado con su contexto de enunciación. Pero al abstraer estas alteraciones semánticas de la idea o término en que se manifiestan lleva a construir narrativas históricas (por ejemplo, la historia de la narrativa de la “democracia” desde los griegos al presente) fundadas en identidades puramente nominales, es decir, basadas en mera recurrencia terminológica”.*

Junto a Koselleck comprendemos que un *concepto*, no tiene una identidad, no es una entidad fija que sólo declinaría históricamente. No hay un núcleo esencial que se mantenga inalterado por debajo de los cambios de sentido que se le imponen, y que el estudioso debería tratar de descubrir. Lo que articula un concepto, es el entretejido particular de experiencias históricas que se encuentran en él sedimentadas y es el cual se busca reconstruir.

De este modo, todo concepto se desprende parcialmente del término o idea dados, desplegando complejas y cambiantes configuraciones categoriales que conforman redes semánticas. La palabra “desaparecido”, integra y comprende un conjunto de nociones diversas, como las de militante, héroe, montonero, subversivo, terrorista, víctima, culpable, campo de concentración, cautiverio; lo que le confiere un carácter inevitablemente plurívoco.

Tal plurivocidad sincrónica tiene fundamentos diacrónicos, es un emergente de la malla de significados tejida a lo largo de su misma historia, indica una inevitable asincronía semántica: en definitiva, en un concepto se encuentran depositados, como en estratos geológicos, sentidos correspondientes a épocas y

circunstancias de enunciación diversas, los que se ponen en juego en cada uno de sus usos efectivos.

Dice el autor: *“todo auténtico concepto vuelve así sincrónico lo diacrónico. Esto es, justamente, lo que distingue y confiere relevancia al lenguaje en tanto objeto cultural. En él se esconde una clave para recomponer experiencias históricas pasadas sin cuya consideración todo análisis sería inevitablemente deficiente”*.

Asimismo, consideramos lo expuesto por Friedrich Nietzsche en la *“Introducción teórica sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral”* (exposición continua, verano de 1873). Aquí el filósofo alemán reflexiona en torno a la *formación de los conceptos* y asevera que *“toda palabra se convierte inmediatamente en concepto desde el momento en que no debe servir justamente para la vivencia original, única, absolutamente individualizada, a la que debe su origen, sino que al mismo tiempo debe servir para innumerables experiencias más o menos análogas, es decir rigurosamente hablando, nunca idénticas, por lo cual no debe adaptarse más que a casos diferentes”*.

Así explica la génesis de los conceptos: todas las palabras se convierten en conceptos desde el momento que dejan de servir como vivencia singular y pasan a explicar una multiplicidad de cosas, hechos o realidades que no son iguales. Por ejemplo expone que la noción “hoja” se ha formado prescindiendo arbitrariamente de todas las diferencias individuales, provocando de esta manera una “imagen de hoja”, como si en la naturaleza existiera una forma o modelo original, que sirviera para conocer todas las hojas. En este sentido, el tiempo favorece el olvido de origen sensible de estas generalizaciones y el uso y la costumbre acaban imponiendo estas “metáforas” como realidades.

Dice Nietzsche *“Creemos saber algo de las cosas mismas cuando hablamos de árboles, colores, nieve y flores y, sin embargo, no tenemos más que metáforas de las cosas, metáforas que no corresponden en absoluto a las entidades originales”*. Es decir, con las palabras “nunca jamás” se llega a la verdad, “la cosa en sí” (*la verdad*

*pura y sin consecuencias*) no se puede conseguir porque es “inasequible”.

De esto deviene la idea de que la formación de las palabras no es un proceso lógico, es una acción racional producida por la capacidad de abstracción que nos permite generalizar impresiones y convertirlas en conceptos. Por lo tanto observamos que Koselleck y Nietzsche hablan en términos iguales, en tanto el primero afirma que todo concepto vuelve sincrónico lo diacrónico. Y el segundo sostiene que los conceptos surgen por igualación de lo desigual.

### 1.1.3 Construcciones humanas

*En Contingencia, Ironía y Solidaridad* Richard Rorty nos provee de herramientas teóricas para sostener que los conceptos al igual que el lenguaje son construcciones humanas:

*“(..) los grandes científicos inventan descripciones del mundo que son útiles para predecir y controlar los acontecimientos, igual que los poetas y los pensadores políticos inventan otras descripciones del mundo con vistas a otros fines. Pero en ningún sentido constituye alguna de esas descripciones una representación exacta de cómo es el mundo en sí mismo”.* Desde este postulado, la verdad no “puede estar ahí afuera” independientemente de la mente humana y las proposiciones no pueden tener esa existencia “estar ahí afuera”.

El mundo si está afuera pero sus descripciones no y solo éstas pueden ser verdaderas o falsas. Es decir, el mundo “de por sí” sin el auxilio de las actividades descriptivas de los seres humanos no puede existir. Se entiende que la idea de que la verdad, lo mismo que el mundo, está ahí afuera es el legado de una época en la cual se veía al mundo como la creación de un ser que tenía un lenguaje propio.

De esto deviene la afirmación de que el mundo no habla, sólo nosotros lo hacemos: *“El mundo, una vez que nos hemos ajustado al programa de un lenguaje, puede hacer que sostengamos determinadas creencias. Pero no puede proponernos un lenguaje para que nosotros lo hablemos. Solo otros seres humanos pueden hacerlo. No obstante*

*el hecho de advertir que el mundo no nos dice cuáles son los juegos del lenguaje que debemos jugar, no debe llevarnos a afirmar que es arbitraria la decisión acerca de cuál jugar, ni a decir que es la expresión de algo que se halla en lo profundo de nosotros”*

En este enunciado se explica que tanto la noción de criterio como la de elección pierden el sentido cuando se trata del cambio de un juego del lenguaje al otro. Se trata de comprender que si nos posicionamos desde determinada corriente de pensamiento o utilizamos palabras específicas en determinados períodos de nuestras vidas, se debe a que fuimos perdiendo poco a poco la costumbre de emplear ciertos vocablos y adquirimos poco a poco la costumbre de emplear otros. Esto nos lleva a pensar en procesos históricos y no en actos de voluntades ni mucho menos en causalidades o correspondencias.

Cada época, cada generación construye sus formas de manifestarse. Y aquí es menester hacer hincapié en *la contingencia del lenguaje*: *“Las viejas metáforas están desvaneciéndose constantemente en la literalidad para pasar a servir entonces de base y contraste de metáforas nuevas. Esta analogía nos permite concebir a nuestro lenguaje – esto es, el de la ciencia y la cultura de la Europa del siglo XX – como algo que cobró forma a raíz de un gran número de meras contingencias. Nuestro lenguaje y nuestra cultura no son sino una contingencia, resultado de miles de pequeñas mutaciones que hallaron un casillero (mientras que muchísimas otras no hallaron ninguno), tal como lo son las orquídeas y los antropoides”<sup>6</sup>*

#### **1.1.4 Michael Foucault**

En el transcurso de nuestra tesis hemos contado con los aportes de Michael Foucault de su libro titulado: *La arqueología del*

---

<sup>6</sup> El lenguaje es contingente porque es de esta manera pero pudo haber sido de otra. Y se caracteriza por tener capacidad metafórica: los hombres producen metáforas nuevas a través de viejas palabras (saliéndose de lo literal) y crean nuevos sentidos. Es por eso, que la realidad al igual que la verdad se inventa y no se descubre; y el conocimiento se nos presenta como infinito.

*saber*<sup>7</sup>, un texto de reflexión epistemológica que va al “choque” de lo socialmente establecido en los estudios de Ciencias Sociales. Es interesante su postura siendo que se considera un arqueólogo del conocimiento: aquel que parte de los restos materiales para realizar un análisis más profundo acerca de la cultura y nosotros, los seres humanos.

*“Desde hace décadas, la atención de los historiadores se ha fijado preferentemente en los largos períodos, como si, por debajo de las peripecias políticas y de sus episodios, se propusieran sacar a la luz los equilibrios estables y difíciles de alterar, los procesos irreversibles, las regulaciones constantes, los fenómenos tendenciales que culminan y se invierten tras de las continuidades seculares, los movimientos de acumulación y las saturaciones lentas, los grandes zócalos inmóviles y mudos que el entrecruzamiento de los relatos tradicionales había cubierto de una espesa capa de acontecimientos”*<sup>8</sup>

Lo que destacamos es la necesidad de quebrar las grandes unidades conceptuales. Es en este aspecto que plantea una *“nueva visión del transcurso de la historia, en base a detectar discontinuidades, en vez de buscar lo que le da unidad. (...) Asimismo, está proponiendo no interpretar cada núcleo de información como valioso en sí mismo (no interpretarlo como documento) sino dotado de un valor que recién surgirá al ponerlo en relación con otros núcleos de información o con otras informaciones (o sea, interpretarlo como monumento)”*.

Esta lectura es análoga a la de Eliseo Verón al decir que *“un conjunto discursivo no puede jamás ser analizado “en sí mismo”: el análisis discursivo no puede reclamar “inmanencia” alguna”*.<sup>9</sup> De allí que tomamos como punto de partida los discursos de dos

---

<sup>7</sup> Para una mayor comprensión consideramos a MAGARIÑOS de MORENTÍN, Juan. Apunte de cátedra Semiótica: *La arqueología del saber*

<sup>8</sup> FOUCAULT, Michael. Introducción. En su: La arqueología del saber. México, Siglo XXI, 1970 Pág. 4

<sup>9</sup> VERÓN, Eliseo. Cap. II El tercer término. En su: La semiosis social. Barcelona, Ed. Gedisa, 1996. Pág. 127

instituciones contiguas en el tiempo para cotejarlos con los de otra de más larga data.<sup>10</sup>

Foucault postula que los textos construyen el significado de algo: no es en el interior del propio texto, sino considerándolo una función de algo diferente a él mismo, como habrá de encontrarse la explicación de su eficacia significativa.<sup>11</sup>

Es necesario reflexionar sobre lo que rechaza como posible explicación de la eficacia significativa de un discurso. Cuando habla de unidad del discurso, se refiere a lo que le da sentido, lo que le permite comprender de qué trata ese discurso. Lo cual implica, desconfiar de lo que ya se sabe acerca de tal o tales discursos; en especial, a qué otros discursos se lo vincula explícita o implícitamente y de qué modo se lo recorta como totalidad.<sup>12</sup>

También formula algunas claves para intervenir en el texto / discurso a partir de una nueva actitud que está proponiendo: el discurso es una *acontecimiento* que construye aquello de lo que habla; y enfocarlo desde esta característica es lo que le permite comenzar a identificar los enunciados y las relaciones entre enunciados, como los instrumentos fundamentales para las investigaciones, predominantemente, de las Ciencias Sociales.<sup>13</sup>

*“(…) Es preciso renunciar a todos esos temas cuya función es garantizar la infinita continuidad del discurso y su secreta presencia en el juego de una ausencia siempre renovada. Estar dispuesto a acoger cada momento del discurso en su irrupción de acontecimiento; en esa coyuntura en que aparece y en esa dispersión temporal que le permite ser repetido, sabido, olvidado, transformado, borrado hasta en su*

---

<sup>10</sup> El Centro Cultural por los DDHH Hnos. Zaragoza y la Comisión Provincial por la Memoria; y la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

<sup>11</sup> Y aquí hablamos, entonces, de las metáforas de “documento” y “monumento”.

<sup>12</sup> Luego de seleccionar nuestras unidades de observación, nos propusimos ver las divergencias y reiteraciones en lo dicho por los entrevistados acerca del concepto en cuestión y además focalizamos la atención en esas “otras cosas” de las que se habla cuando se nombra a los desaparecidos.

<sup>13</sup> MAGARIÑOS de MORENTÍN, Juan. Apunte de cátedra Semiótica: *La arqueología del saber*. Pág. 6

*menor rastro, sepultado, muy lejos de toda mirada, en el polvo de los libros. No hay que devolver el discurso a la lejana presencia del origen; hay que tratarlo en el juego de su instancia*<sup>14</sup>

Desde esta perspectiva nos posicionamos al cuestionarnos por qué en determinado país, en determinado momento histórico ciertos grupos y sectores comenzaron a emplear en su cotidianeidad la noción *desaparecidos*. Y por qué ciertos grupos, instituciones, organismos la utilizan actualmente.

### 1.1.5 Perspectiva comunicacional. Una aproximación desde los Cultural Studies

Consideramos la *comunicación* como producción de sentido y hecho cultural, es decir, un fenómeno que arraiga en la acción social. De este modo las prácticas comunicativas son espacios de interacción entre sujetos que generan procesos de producción de sentido.

Diversas disciplinas como la semiótica, la teoría literaria, y ciertas perspectivas sociológicas como los *Cultural Studies*, permitieron superar el modelo informacional de comunicación. Tradicionalmente, la investigación en comunicación de masas ha conceptualizado el proceso de comunicación en términos de circuito de circulación. Este modelo ha sido criticado por su linealidad - *emisor / mensaje / receptor* – por su concentración en el nivel del intercambio del mensaje y por la ausencia de una concepción de los diferentes momentos como una estructura compleja de relaciones.

En cambio, Stuart Hall propone pensar la comunicación como un proceso de *codificación / decodificación* atravesado por momentos distintivos pero relacionados entre si: *producción, circulación, distribución / consumo, reproducción*; a partir del cual el sentido es negociado. De esta manera los emisores ya no transmiten unos mensajes – significados elaborados en virtud de un instrumento neutro – *código* – que son recibidos y decodificados más o menos adecuadamente por los receptores.

---

<sup>14</sup> FOUCAULT, Michael. Las unidades del discurso. En su: La arqueología del saber. México, Siglo XXI, 1970. Págs. 40 y 41

Entonces asumimos que el discurso es toda configuración temporo - espacial de sentido que no circula linealmente. Dice Eliseo Verón: *“Del sentido, materializado en un discurso que circula de un emisor a un receptor, no se puede dar cuenta con un modelo determinista. Esto quiere decir, que un discurso producido por un emisor determinado en una situación determinada, no produce jamás un efecto y uno solo. Un discurso genera, al ser producido en un contexto social dado, lo que podemos llamar un “campo de efectos posibles”. Del análisis de las propiedades de un discurso no podemos nunca deducir cuál es el efecto que será en definitiva actualizado en recepción. Lo que ocurrirá probablemente, es que entre los posibles que forman parte de ese campo, un efecto se producirá en unos receptores y otros efectos en otros. De lo que aquí se trata es de una propiedad fundamental del funcionamiento discursivo, que podemos formular como el principio de la indeterminación relativa del sentido: el sentido no opera según una causalidad lineal”*<sup>15</sup>

Por otro lado, entendemos que los estudios culturales latinoamericanos implican un campo configurado dentro de la tradición crítica latinoamericana (como la Teoría de la Dependencia y la Teología de la Liberación), que se mantiene en un diálogo constante y muchas veces conflictivo con las escuelas de pensamiento europeas y norteamericanas.<sup>16</sup> Se ocupan, fundamentalmente, de la producción simbólica, de la realidad social latinoamericana, tanto en su materialidad, como en sus producciones y procesos. Cualquier cosa que pueda ser leída como un texto cultural, y que contenga en sí misma un significado simbólico sociohistórico capaz de disparar formaciones discursivas puede convertirse en un legítimo objeto de estudio.

Así, la revisión de lo sucedido durante la última dictadura militar, las violaciones de los derechos humanos y especialmente la

---

<sup>15</sup> MATA, Ma. Cristina. Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva. Módulo 2, Curso de Especialización Educación para la Comunicación, Bs. As, La Crujía, 1985. Pág. 9

<sup>16</sup> Los Cultural Studies en sus dos vertientes - inglesa y norteamericana -, el estructuralismo francés, las filosofías postestructuralistas y postmodernas, la sociología de la cultura, la Escuela de Frankfurt, la semiótica, el feminismo y el marxismo.

cuestión de los desaparecidos suscitan hoy en día un amplio espectro de miradas que traducen una compleja configuración sociopolítica.<sup>17</sup>

En este marco se inscribe nuestra investigación, en un intento de ser un nuevo aporte en el debate de nuestro pasado reciente, desde una perspectiva comunicacional que atiende a las prácticas discursivas. Sabemos que no existe una verdad, previa a nuestro conocimiento, que está esperando ser revelada; que el conocimiento es un proceso de construcción y no de descubrimiento. Y aquí la subjetividad es un componente decisivo dentro de la perspectiva de la comunicación / cultura donde el reconocimiento recíproco (la intersubjetividad) da lugar a la comunicación como un objeto en construcción que puede ser hablado desde todas partes y que tendrá sentido al ser transferido a la vida cotidiana<sup>18</sup>.

## 1.2 Antecedentes

---

En este apartado resaltaremos las herramientas específicas de nuestra investigación que nos han sido esenciales para el conocimiento y desarrollo de nuestra temática.

Para abordar el término *desaparecidos* recurrimos al estudio realizado por la CONADEP y a los aportes de Pilar Calveiro. Asimismo, nos valdremos de las consideraciones de Ludmila Da Silva Catela, José Pablo Feinmann, Eduardo Anguita y Martín Caparrós. Estos últimos, nos brindan fundamentalmente datos contextuales.

---

<sup>17</sup> Nos referimos a los vastos trabajos que recientemente han surgido acerca de reconstruir la militancia de los 70 y los acontecimientos políticos, sociales y culturales del último cuarto de siglo. Como por ejemplo: *El Vuelo* de Horacio Verbitsky; *Memoria de una presa política* de La Lopre; *Videla* de María Seoane; *Historia Argentina. La dictadura militar 1976 – 1983* de Marcos Novaro y Vicente Palermo; *Pájaros sin luz* de Noemí Ciollaro; *Tacuara, historia de la primera guerrilla urbana argentina* de Daniel Gutman; *Monte Chingolo* de Gustavo Plis-Sterenber; *Montoneros. La resistencia después del final* de Marisa Sadi; *Montoneros: la buena historia* de José Amorín; *Muertos de amor* de Jorge Lanata; *Rock y dictadura* de Sergio Pujol; *La rebelión de las madres* de Ulises Gorini; *Marcas* de Rocío Martínez; *Dictadura, vida cotidiana y clases medias. Una sociedad fracturada* de Mariana Caviglia.

<sup>18</sup> SCHMUCLER, Héctor. Cap. La investigación (1982): un proyecto comunicación / cultura. *En su: Memoria de la comunicación*. Buenos Aires, Biblos, 1997. Pág. 145 - 151







de detención distintos: la Comisaría de Castelar, una ex casa que había pertenecido a Massera, y la ESMA.

Desde esos lugares interpreta la historia, a partir de sus propias vivencias y la de muchos compañeros y conocidos. Pero lo ve como desde arriba, analiza esos hechos desde el presente, los ve como suspendidos en algún lugar de la memoria y de la historia. Por eso nos resulta interesante su tesis doctoral, por lo crítico de su mirada. Lo cual nos resulta un esfuerzo por demás ponderable.

Es entonces que en su análisis la vivencia personal, el dolor hecho carne y la anécdota dan lugar a un relato más humano. En él no se habla del desaparecido como un héroe, porque sólo hubo hombres que se enfrentaron como pudieron a una dolorosa situación. Tampoco se dice “traidores” a quienes delataron, a aquellos que “marcaron” a otros compañeros. En esas tormentosas situaciones no cabe hablar con el discurso totalitario que define blancos y negros... sólo hay gamas de grises y de todos los colores. Así dice Calveiro, se debe entender esta historia. La que constituye uno frente al otro.

No creemos que una categoría (treinta mil desaparecidos) pueda dar cuenta de lo que significó para cada persona la violenta represión que se instauró definitivamente en 1976. Buscamos los relatos parciales, las historias individuales, lo que no puede quedar abarcado en pocas palabras. Esos nueve mil, según el Nunca más, o treinta mil, de acuerdo a las organizaciones de derechos humanos, sólo pueden estar “presentes” en la medida en que no olvidemos que son miles de rostros precisos, miles de vidas diversas entre sí.

#### 1.2.4 Desaparecidos. Las representaciones desde el Estado, una cuestión de ley<sup>22</sup>

Para desarrollar este punto contamos con lo expuesto por Ludmila da Silva Catela en su libro: *No habrá flores en la tumba del*

---

<sup>22</sup> Ver también en el Anexo: Fragmentos de la Comisión Interamericana sobre la Desaparición Forzada de Personas.

*pasado*<sup>23</sup>. En el mismo, señala que como otras categorías sociales, no hay una definición de lo que la desaparición significa, sino varias que parten de un espectro de puntos de vista que se orientan hacia dos polos: uno más íntimo y sentimental, otro en el que predomina el control de la distancia política y militante. Siempre en juego donde los espacios privados son tensionados por las prácticas públicas y viceversa.

A esto también se le suman, agrega la autora, las representaciones que el propio estado organiza a través de leyes y normativas sobre este tema. Dice entonces que *“En sistema con el material creado y difundido por los familiares respecto a sus desaparecidos, las definiciones y categorías que el Estado oficializa influyen con un peso específico sobre las percepciones y (re) acciones “publicas” que tienen los familiares. Los contornos y sentidos extensos que puede abarcar la palabra “desaparecido” es, en definitiva, el derivado de un campo de agentes (con sus puntos de vista) e instituciones (con sus normativas) entrelazados en los proyectos que se debaten por la legitimación de un problema social y nacional”*.

Da Silva Catela hace su lectura en el tiempo y señala que desde hace más de un siglo en las leyes argentinas existe la categoría “ausencia por presunción de fallecimiento”, a la cual se apela cuando la persona no aparece después de 10 años de ausencia. Muchas veces este argumento legal se antepone cuando un familiar debe iniciar diferentes trámites, desde un casamiento a la sucesión de bienes. Muchos familiares de desaparecidos reconfirieron con esta definición después de varios años de espera.

Cuestiones como la patria potestad, sucesiones, venta de propiedades, nuevos casamientos, hicieron que se enfrentaran con la burocracia estatal, donde la única figura conocida era la de “presunción de fallecimiento”. Durante varios años, ya en democracia, los familiares chocaban contra este problema legal – moral y con

---

<sup>23</sup> DA SILVA CATELA, Ludmila. Cap III Desaparición: Desaparecido. Disputas por la legitimación de una palabra. *En su: No habrá flores en las tumbas del pasado*. La Plata, Ediciones Al Margen., 2001. Págs.: 154 - 156

diversos argumentos y sensibilidades aceptaban o rechazaban la figura de “presunción”. Hace hincapié en que en estos casos, muchos fueron maltratados, humillados y desconsiderados por otros familiares de desaparecidos y dirigentes de organismos de derechos humanos por haber realizado el trámite, aceptando de cierta manera la muerte de sus desaparecidos. Enfatiza que aquellos representantes consideraban aceptar la presunción era “dar el brazo a torcer” y recuerda que ciertos relatos mencionan que Hebe de Bonafini echó a muchas mujeres de la plaza por haber gestionado la presunción de fallecimiento.

*“El tema ganó el debate público cuando en 1994 fue sancionada la ley 24.411 que establecía el beneficio de las indemnizaciones. Ésta provocó, además de todo el debate moral sobre el tema, el problema de cómo el Estado consideraría a los desaparecidos”.*<sup>24</sup> En este punto, trae a colación una nota del diario Página 12 del 1 de diciembre de 1996 para destacar la existencia de un titular que llama la atención: “La ley no los da por muertos”. El texto que lo acompaña “aclara” algunos puntos que ocuparon muchos meses de debate en el Estado acerca del carácter de las reparaciones, por desaparecido o por muerto.

Observa que la discusión estaba basada en modificaciones a la ley 24.411 que establece el *“beneficio para los causahabientes de personas desaparecidas o muertas como consecuencia del accionar represivo con anterioridad al 10 de diciembre de 1983”*. Se comprende que es sobre cada término que hace referencia a la “situación de

<sup>24</sup> Durante el gobierno de Menem, el Estado argentino repartía un folleto de información que, abajo del escudo de la nación, enunciaba: “Política reparatoria del Estado nacional”. El mismo, realizado en papel encerado, en blanco y celeste, tiene en su interior la descripción de leyes y otras acciones llevadas a cabo respecto a las consecuencias de la represión del Estado durante y antes de la dictadura militar. Son siete ítems, cada uno explicado por separado:

*El decreto 70* “repara económicamente a las personas que fueron privadas ilegítimamente de su libertad durante la pasada dictadura militar”; *la Ley 24.043* “prevé la reparación a las personas que estuvieron detenidas a disposición del Poder Ejecutivo nacional (PEN)”; *la Ley 24321* “crea la figura ausente por desaparición forzada”; *la Ley 24.411* “establece la reparación económica a los familiares de personas desaparecidas o muertas como consecuencia del accionar represivo”; *la Comisión Nacional de Derecho a la Identidad* tiene por objetivo “detectar el paradero de los menores desaparecidos durante la pasada dictadura militar”; *el Archivo de la Conadep* que está depositado y mantenido por la Subsecretaría de Derechos Humanos y el *Registro de Desaparecidos y Fallecidos* (REDEFSA) que se creó en la medida que los requisitos de prueba para acceder a los beneficios de las leyes reparatorias exigen que se formalice la denuncia de desaparición. Este registro funciona de forma complementaria e interdependiente a los archivos de la Conadep

desaparición” que se entabló la discusión. Los familiares y organismos querían que quedara expreso que el beneficio era por la desaparición y no por la muerte.

También cita la anécdota de que una de las diputadas que defendía el proyecto de modificación de la ley, apeló a su condición de ex detenida – desaparecida para participar del debate y justificar su apoyo. Dolores Domínguez, del Partido Justicialista y afirmó que: “yo soy una desaparecida viva y si algún proyecto de ley diera por muerto al detenido – desaparecido jamás lo defendería”. El debate se concentró en los cuidados que se debían tener para que ningún juez declare el fallecimiento del desaparecido, ya que muchos así lo realizaban a la hora de sus acciones. En estos casos, los abogados apelaban y, amparados en la ley 24.321 promulgada el 8 de junio de 1994, conseguían cambiar las decisiones judiciales.<sup>25</sup>

Cuenta, además, que la discusión llegó a un término cuando quedó expresamente establecido que ante cualquier trámite que involucre a familiares de desaparecidos, la figura que debe utilizarse es la de “desaparición forzada”, establecida por la ley 24.321 que creó “la figura de ausente por desaparición forzada”. De este modo, ante cualquier especie de trámite que un familiar necesite realizar, por medio de sentencia judicial puede obtener una definición legal de la situación en la que se encuentra por tener un “familiar desaparecido”. Por último destaca que la ley deja claro que a los efectos civiles la declaración de ausencia por desaparición forzada es análoga a los prescritos para la ausencia con presunción de fallecimiento.

---

<sup>25</sup> La ley define en el Art. 2, la ausencia por desaparición forzada en los siguientes términos: “Se entiende por desaparición forzada de personas, cuando hubiere privado a alguien de su libertad personal y el hecho fuese seguido por la desaparición de la víctima, o si ésta hubiere sido alojada en lugares clandestinos de detención o privada, bajo cualquier forma, del derecho a la jurisdicción (...)”. En el Art 8 se afirma que “en caso de reaparición con vida del ausente, éste podrá reclamar la entrega de bienes que existiesen y en el estado que se hallasen, los adquiridos con el valor de los que faltaren (...). La reaparición no causará por sí la nulidad del nuevo matrimonio ni de ningún acto jurídico que se hubiese celebrado conforme a derecho”. Ya en el Art. 10 la ley aclara que todo trámite que se haya realizado con la figura de “ausencia con presunción de fallecimiento”, puede ser “reconvertido en ausencia por desaparición forzada. Una vez verificada la desaparición forzada, el juez ordenará sin más trámite el oficio modificador de la sentencia”. Estos pasajes remarcan y cristalizan algunos de los puntos de conflictos, así como las marcas de la identidad, que esta categoría de desaparecido imprime.

### 1.2.5 No habrá flores en la tumba del pasado

Por otro lado, consideramos la tesis doctoral de Ludmila Da Silva Catela: *No habrá flores en la tumba del pasado*. Es interesante el hecho de que su trabajo se focaliza en por qué y cómo los individuos dan cuenta de situaciones extremas que parecen desmembrar todo el orden del mundo cotidiano, cultural, político, religioso en el cual están inmersos, en el cual fueron socializados, donde aprendieron a moverse, a relacionarse, a vivir. Es por ello que afina su mirada sobre la *situación límite* que deviene una llave conceptual para revelar hechos sociales que tensionan y desnudan los principios básicos de una sociedad.

Dice al respecto: *“En términos más generales esta investigación se suma a las discusiones sobre las naciones modernas y el lugar que en ellas ocupan la política, la cultura y aquellas dimensiones que modelan las categorías más generales de representación y construcción de sentido de la vida social”* En su caso no estudió las “memorias encuadradas” en discursos institucionalizados, por ejemplo, en historias de organismos de derechos humanos puesto que se propuso partir de los individuos, de los familiares de desaparecidos, desde sus experiencias sufridas para entender de dónde sacaban “tanta fuerza” y persistencia; y cómo transformaban en energía la dramática situación límite que sofocó sus vidas.

En otras palabras, su trabajo es acerca de la elaboración de la muerte a través de las vivencias de sujetos vinculados directamente a los desaparecidos del 76 (en la ciudad de La Plata). De modo similar, realizamos la reconstrucción del discurso de las instituciones respecto al concepto desaparecidos en base a testimonios de sus miembros y materiales de difusión. Con lo cual queremos decir que más allá del contexto histórico que hemos investigado, nuestro análisis se sustenta en la escena comunicacional de los hablantes desde el presente.

Catela vuelve al pasado para ver que es lo que recuerdan y olvidan los familiares de desaparecidos al mismo tiempo que examina sus memorias acerca del secuestro y desaparición de sus seres

queridos. Asimismo, indaga sobre cómo siguieron sus cotidianos y habla de “la desaparición en imágenes” para hacer referencia al uso de la fotografía - como así también de las cartas y objetos personales - como instrumento recordatorio de un afín ausente.

### 1.2.6 La sangre derramada

También nos valimos de *La sangre derramada* de José Pablo Feinmann, un ensayo sobre la violencia política argentina. El mismo, nos sirve para contextualizar nuestro tema - problema y la gnoseología de la violencia que desarrolla nos brinda instrumentos conceptuales para comprender el porqué de la muerte y el silenciamiento de lo diferente.

*“Toda voluntad de silenciamiento conduce a la violencia. Explica que tanto en el comunismo como en el fascismo la violencia se concentra en el Estado totalitario que ejercía un despiadado control sobre el cuerpo social. Así, el libremercado pudo presentarse como la única posible realización de la democracia: su apuesta por la libertad, su vocación antiestatista lo conducía al respeto por el Otro, por lo distinto; y en este respeto radicaba su condición antiviolenta. Se pregunta entonces: ¿Cómo habría de ser violento un sistema que se basaba en lo plural, en la democracia, en la exaltación del derecho individual?”.*

De manera detallada y puntillosa recorre distintos hechos de la historia Argentina del siglo XIX y XX. Agudiza la mirada y atiende tanto al escenario nacional como mundial para notar la complejidad de las huellas que dejó la violencia pasada. Para los fines de nuestro trabajo es enriquecedor su aporte en lo referente a la construcción histórica de un fenómeno arraigado en la sociedad como lo es la violencia de corte político.

Es por eso que consideramos su mirada junto a la de Calveiro revisionista porque se posiciona desde la dialéctica para desechar verdades y avanzar hacia la crítica no como impugnación de su

temática ensayística sino como conocimiento de la misma: *“Para condenarla o para justificarla, la violencia, ante todo, deben ser analizados sus supuestos, y sus alcances y sus límites”*. Kant cuando se proponía criticar la razón pura, no se proponía impugnarla sino conocerla.

Al siglo XX lo denomina el *siglo de los fracasos*: tras la derrota del Proyecto Comunista; del Nazifacismo y de la Democracia. Luego aparece la visión de Ernst Nolte sobre los dos demonios que según Feinmann en nuestro país, esa teoría le sirvió al gobierno de Raúl Alfonsín para implementar sus relaciones con los estamentos militares y los organismos de dd hh.

Asimismo nos da argumentos de lo que sucedió hace apenas treinta años. Sin oprimir detalles epocales - como Eduardo Anguita y Martín Caparrós en La Voluntad – hace alusión a *“Los condenados de la tierra”* de lectura obligatoria para los militantes del 70; y a los Films: *“La Batalla de Argelia”* y la *“Hora de los Hornos”*. También son parte de su texto nociones sobre el militante, el revolucionario y la revolución tenidas en cuenta a la hora de elaborar los análisis discursivos.

En sus conclusiones retoma la frase que da título a su libro - *la sangre derramada* - para dar cuenta que permanece en la frágil memoria argentina ligada a los años de la militancia de los setenta. En su ensayo la violencia connota al aniquilamiento de los cuerpos por intermediación de un arma. Llama entonces política a esa violencia cuando persigue una finalidad de toma del poder, creación del poder o mantenimiento del poder<sup>26</sup>

Por último destacaremos su reflexión final acerca de la necesidad de nuevos caminos *“porque el de la violencia y la contraviolencia debe quedar atrás si todavía este país aspira a un nivel mínimo de racionalidad y convivencia civilizada”*. Subraya que en un país en el que han sido secuestradas y desaparecidas treinta mil

---

<sup>26</sup> Feinmann destaca la presencia de la frase *la sangre derramada* en el Plan de Moreno y en el Mensaje a la Tricontinental de Guevara. Dice, además que se la puede encontrar en infinidad de textos y que sería absurdo no asumir que, entre nosotros, remite sí a los setenta, a la izquierda peronista y a los Montoneros.

personas (eso que, trágicamente, en el mundo se llama “*la muerte argentina*”, es decir, la desaparición) nadie incurrió en la venganza.

*“Se trata no de resignarse, sino de buscar, de crear otros caminos. (...) Nuestro compromiso radica en luchar contra todas las causas de la violencia. ¿Hay una violencia legítima? Desde mi punto de vista no hay violencia buena, ni violencia justa, ni violencia legítima. La violencia es - en sí - mala. Expresa una derrota: la de no poder tomar al Otro como un fin en sí mismo, la de no poder respetarlo en su humanidad. Esto no anula el deber de luchar contra la injusticia y el despotismo. Pero advierte severamente que en tanto esa lucha se instrumente a través de la violencia terminará por instaurar un nuevo rostro del despotismo y, por tanto, de la injusticia.”*

### **1.2.7 Poder y desaparición - Política y / o violencia**

Por otra parte, hemos acompañado nuestro análisis con las lecturas de *Poder y desaparición*; y *Política y / o violencia* de la Doctora en Ciencias Políticas e investigadora Pilar Calveiro<sup>27</sup>.

Su mirada, profunda, crítica y rigurosa, es además muy valiosa porque es ella misma una protagonista de aquellos hechos que nos atañen. Por haber sido una detenida- desaparecida conoce desde adentro cómo funcionó esa maquinaria del terror y desde ese lugar desmenuza los sucesos, con la mirada puesta en las relaciones de poder que suscitó la violencia, dentro de los campos de concentración, por un lado; y por otro, apuesta la mirada en los actores de la década del 70 como productos de una sociedad y de un tiempo, nunca vistos como seres ajenos a ese contexto.

De este modo, analiza la guerrilla como un intento de contrapoder, es decir, como una construcción que buscó disputarle el uso legítimo de la fuerza al Estado, en un marco de agitación social

---

<sup>27</sup> Pilar Calveiro nació en Buenos Aires. Reside en México desde 1979, adonde llegó luego de un breve exilio en España. Detenida en 1977 por la dictadura militar argentina, permaneció secuestrada ilegalmente durante un año y medio en varios centros clandestinos de detención. Es doctora en Ciencias Políticas de la UNAM (Universidad Autónoma de México) y actual profesora e investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ha publicado *Poder y desaparición* (1998), *Redes familiares de sumisión y resistencia* (2004) y *Familia y poder* (2005).

cercana a la revolución. Donde bastos aspectos de la vida cotidiana estaban cambiando en Latinoamérica y el mundo, pero, principalmente, atendiendo a la supresión de los canales políticos, desde la década de 1930.

A través de golpes de Estado, las fuerzas hegemónicas, que no lograban consenso por vías institucionales, se apropiaban del poder para implantar el orden afín a sus intereses. De este modo, se entiende, ciertos sectores empezaron a movilizarse para canalizar sus reclamos, llegando a consensuar un nuevo modo de hacer política, sino por los canales tradicionales, esta vez sería la violencia *la partera de la historia*.

Calveiro reflexiona que la política represiva, especialmente los campos de concentración, *“sólo se explica por la potencia militar y económica<sup>28</sup>, así como por la amplia influencia que alcanzó a mediados de los 70 un movimiento revolucionario amplio, diverso, radical y verdaderamente decidido a la toma del poder. Si no se entiende que existieron posibilidades ciertas de que un proyecto de corte nacional popular tuviera fuerte influencia en el sistema político y, eventualmente, controlara el Estado, no se puede comprender la modalidad represiva desarrollada”<sup>29</sup>*.

Retomamos el recorrido histórico político de Pilar, asumiendo que estas *“guerras sucias”* fueron una batalla decisiva en el marco de la Guerra Fría y su victoria, lograda a base del terror, permitió la apertura incondicional de América, determinando las formas económicas, políticas y suprimiendo del pensamiento aquello que debía ser expulsado, cualquier opción distinta a la del proyecto occidental.

De este modo se instó al olvido, a la amnesis colectiva para borrar los crímenes del pasado. Si bien ya no existen esos regímenes

---

<sup>28</sup> Lograda por el decidido y amplio apoyo norteamericano. Ya que existía un fenómeno extranacional que propone las claves decisivas para comprender los hechos: En el contexto de la Guerra Fría, EE UU debía asegurar su hegemonía en el continente. En ese sentido, no se pueden separar las llamadas *“guerras sucias”*, ocurridas en muchos países latinoamericanos, de la carrera norteamericana por ganar aquella otra Guerra y tratar de convertirse en la única potencia mundial.

<sup>29</sup> CALVEIRO, Pilar. Política y /o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los 70. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2005. Pág. 188.

autoritarios, sabemos, con Pilar, que el poder muta y reaparece, distinto y el mismo cada vez. Sus formas se subsumen, se hacen subterráneas para volver a aparecer y rebrotar. Intentar comprender cómo se recicla hoy ese poder desaparecedor es un desafío, cómo se reprime y totaliza en la posmodernidad. Para esto es necesario conservar la memoria, como ejercicio activo, que promueva la reflexión sobre el pasado para actuar en el presente

### 1.2.8 La Voluntad

Otros libros consultados fueron *La Voluntad* (tomo I y II) de Eduardo Anguita y Martín Caparrós. Con este material nos valimos para ampliar la información contextual sobre la situación política, cultural, económica y social de los años anteriores al golpe de 1976. Época en la cual se dio la formación de los grupos armados que en el libro es detallada a partir de historias personales, recreando los pensamientos y las discusiones del momento.

Caparrós y Anguita nos sitúan en el mundo de la militancia de los 60 y 70 caracterizando a sus personajes, jóvenes que en su mayoría no superaban los 30 años, de clase media, obreros e intelectuales preocupados por la búsqueda de un nuevo rumbo y la liberación nacional.

De esta manera, *La Voluntad* remite a una realidad distinta a la actual donde la violencia política estaba generalizada. Ésta se instaló definitivamente, luego de un largo período de proscripción de los partidos políticos y de búsquedas de alternativas, que se dieron a través de grupos que se formaban en el secundario y la universidad, en las fábricas y en movimientos religiosos que se solidarizaban con los sectores marginales y analizaban la coyuntura nacional e internacional.

Entonces, los autores dan cuenta del protagonismo histórico de los llamados desaparecidos. Es decir, hacen referencia a quiénes eran, cómo pensaban y vivían, cuáles eran sus proyectos. Sus relatos se

sustentan en los testimonios de sobrevivientes que recuerdan el pasado sin sacralizarlo ni demonizarlo.

### 1.3 Decisiones metodológicas

---

Nos enmarcamos dentro del *paradigma interpretativo* que, como postula Irene Vasilachis de Gialdino<sup>30</sup>, está en vías de consolidación y su supuesto básico es la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes.

Durante el desarrollo de la tesis logramos pasar del punto de vista externo al punto de vista interno, algo que nos habíamos propuesto al inicio de la investigación, para poder comprender el significado que los actores dan a sus manifestaciones. Y como piensa Habermas, *comprender* una manifestación simbólica exige esencialmente la participación del investigador en un proceso de entendimiento.

De este modo, pusimos énfasis en el significado (la interpretación que hace el actor de su realidad); en el contexto (aspectos que forman parte de la vida social, cultural, histórica, y física del Centro Cultural y la Comisión), del mismo modo, tomamos una perspectiva holística, concibiendo al escenario, los participantes y sus actividades como a un todo. Paralelamente, hicimos hincapié en la cultura (qué hace el actor, qué sabe y qué crea / utiliza) y en cómo construyen los miembros de las instituciones seleccionadas el concepto desaparecidos; cómo lo rememoran y nombran siendo este uno de nuestros interrogantes iniciales.

Utilizamos la técnica de la *entrevista* abierta y en profundidad<sup>31</sup>. A través de ella conocimos: ciertos datos del pasado, la historia y

---

<sup>30</sup> VASILACHIS de Gialdino. Cap. I: Métodos Cualitativos. En su: Los fundamentos de las ciencias del hombre. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993.

<sup>31</sup> Estos tipos de entrevistas fueron realizamos de manera individual, permitiéndonos mantener una especie de charla de carácter informal; de modo que con un ambiente más bien distendido logramos recoger un material rico de apreciaciones y valoraciones.

conformación de los organismos, pero sobre todo nos acercaron a las apreciaciones de quienes son los desaparecidos. Entrevistamos de la Comisión Provincial a miembros de las diferentes áreas de trabajo: Archivo y Centro de Documentación: Laura Lenci y Claudia Bellingeri; Comunicación y Cultura: Paula Bonomi y Laura Ponizio; Investigación y Enseñanza: Sandra Raggio; y Comité contra la Tortura: Rodrigo Pomares. También a Emilce Moler que pertenece al cuerpo directivo.

Del Centro Cultural a Oscar Yoma, cara visible de la institución por ser uno de sus precursores; Germán Kexel, abogado encargado de la parte institucional del grupo; Lola Castellano Roig; Juan Sagasti; Juan Delu y Nilda Eloy<sup>32</sup>.

De la Asociación Madres de Plaza de Mayo a su vicepresidente Mercedes "Porota" Meroño.

Tanto Emilce Moler como Nilda Eloy son dos ex – detenidas desaparecidas, dos sobrevivientes que tras la vuelta de la democracia han trabajado en diferentes organismos exigiendo justicia por los delitos cometidos durante el último gobierno de facto.

Hicimos análisis del discurso de las siguientes unidades de observación durante el período que va de marzo de 2006 a junio de 2008:

---

<sup>32</sup> Nilda Eloy milita en la Asociación de Ex-Detenidos Desaparecidos. Su voz ha sido incluida dentro del corpus del Centro Cultural por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza, no por formar parte de éste, sino porque la asociación a la que pertenece integra, al igual que el Zaragoza, dos colectivos de fuerte impronta política respecto a los derechos humanos:

**La Multisectorial de La Plata, Berisso y Ensenada** es un espacio de unidad y organización con el objetivo de luchar contra la impunidad y la plena realización de los derechos humanos. Diferentes organizaciones de derechos humanos, políticas, sociales, trabajadores ocupados y desocupados, estudiantes secundarios, terciarios y universitarios, familiares de víctimas del gatillo fácil, ambientalistas, campesinos, etc. forman parte de ella. Y se reúnen todos los lunes a las 19hs en el Centro Cultural por los DDHH Hermanos Zaragoza.

Por su parte, **Justicia Ya!** se conformó en el 2003 como un colectivo de organismos de derechos humanos y querellantes particulares para actuar en forma independiente de la política estatal en las causas por delitos de lesa humanidad. Como es público, tuvo un rol fundamental en los procesos que se están desarrollando. Denunciaron que estos juicios "en cuotas" eran más impunidad; que los archivos de la represión continúan ocultos; que en la Argentina hubo un genocidio; que los genocidas están libres y en funciones; que Julio López está desaparecido; que Febrés fue envenenado; que el juez Torres y del Tribunal Oral N° 5 son co-responsables de ese asesinato. También identificaron nuevos represores en la causa ESMA, aportando sus fotos y direcciones.



## Capítulo 2: Contexto histórico

**En este apartado haremos un recorrido histórico que aborda la proscripción del peronismo, el autodenominado Proceso de Reorganización Nacional y los distintos gobiernos democráticos hasta nuestros días. Apuntando a la historia de lucha de los organismos de derechos humanos.**

**Asimismo, reseñaremos a las instituciones seleccionadas y a las principales agrupaciones que reivindican a los militares.**

*La violencia insurreccional de fines de los sesenta y primera mitad de los setenta es, en la Argentina, el producto perfecto de varios determinantes internos: la proscripción del peronismo, el arraigo del liderazgo maldito de Perón en la clase obrera, la teoría de la dependencia, el auge del nacionalismo popular, el diálogo entre católicos y marxistas y la nacionalización del estudiantado, entre otros fenómenos.*

José Pablo Feinmann

### 2.1 Antes del Golpe final

---

Desde 1930, la historia política argentina estuvo marcada por una creciente presencia militar y por el uso consistente de la violencia para imponer desde el poder del Estado lo que no se podía consensuar desde la política. La incapacidad de los sectores económicamente dominantes para establecer una verdadera hegemonía, es decir, para constituirse como grupo dirigente, los llevó a apoyarse en la fuerza de las instituciones armadas para imponer su dominio.

Mediante la fuerza militar se expulsó al radicalismo, se mantuvo el fraude “patriótico” de la Década Infame y se canceló cualquier gobierno que resultara “amenazante” o inconveniente. El uso de la violencia como instrumento político de los grupos de poder se profundizó a partir de 1955, con la expulsión y proscripción del





sindicalismo combativo, con un referente como Agustín Tosco a la cabeza, y los estudiantes hicieron tambalear a la dictadura. *“Soldado no mates a tu hermano”* escribían los manifestantes en los paredones de la ciudad, mientras el gobernador pedía refuerzos al Ejército y la Gendarmería para frenar el desborde.

De este modo, la política desaparecida, cuya vida había subsistido sólo de manera subterránea, reaparecía, a pedradas y a tiros. Reaparecía, además, mutada en otras formas de politización y organización. En este marco surgieron las organizaciones que se irían armando de a poco, a medida que la represión cerraba puertas el pueblo, un pueblo joven conformado por estudiantes de clase media y obreros de las barriadas populares de diferentes centros urbanos o provincianos, se las ingeniaría para atravesar esas barreras. También la modalidad sería la fuerza, la violencia.

Según un levantamiento realizado por H.I.J.O.S., entre 1955 y 1976, existieron por lo menos 50 organizaciones políticas de los más diversos orígenes y tendencias. Generalmente surgidas a partir de escisiones de partidos tradicionales como el Peronismo, el Socialismo, el Comunismo, podían ser de un gran número de integrantes o ser muy pequeñas, al punto que sólo se reunían a discutir de política o idealizar la lucha armada. A partir de 1965 el peronismo y sus facciones de izquierda y de derecha componían el principal catalizador de pequeños grupos.

De todas maneras, a inicios de 1970 muchas de esas organizaciones se fusionaron dentro del ERP o Montoneros. El ERP era el brazo armado del Partido Revolucionario de los Trabajadores PRT, cuyo máximo líder fue Mario Roberto Santucho. De orientación trotskista, la organización posteriormente cambió su perfil influenciada por el modelo revolucionario guevarista.

Montoneros, por otro lado, se originó de una mixtura de militantes católicos, de la organización nacionalista Tacuara y de la Tendencia Revolucionaria del peronismo. Veían la lucha armada como el medio para tomar el poder en nombre del socialismo nacional y lucharon por la vuelta de Perón hasta 1973. El 1º de mayo de 1974, en





Asimismo, el auge de la movilización social ante la crisis económica, y en particular la actividad guerrillera, hizo eco en un importante espectro social, desde sectores populares y medios hasta referentes de la intelectualidad y la cultura que encontraron su contrapartida en la represión. La tortura fue normalizada durante la *Revolución Argentina*: la picana eléctrica, invento nacional usado desde la década del 30; los golpes, violaciones y vejaciones; pero además, esta vez se fusilarían prisioneros.

De este modo, el 22 de agosto de 1972 en la base de la Marina Almirante Zar de Trelew fueron fusilados 16 detenidos, luego de la fuga de las cúpulas de las principales organizaciones armadas<sup>39</sup>, a las que ellos mismos pertenecían, y bajo el pretexto de un nuevo intento de escape<sup>40</sup>.

*“Detenciones injustificadas, tortura sistemática, desaparición de personas y fusilamientos de prisioneros fueron algunas de las modalidades de este último período de la Revolución Argentina, que no hicieron más que exacerbar el clima de violencia”<sup>41</sup>.*

En medio de este clima de violencia en ascenso, en 1971 asumió Alejandro Agustín Lanusse, quien debió llamar a elecciones y preparar la retirada de las Fuerzas Armadas, condicionada al Gran Acuerdo Nacional. Finalmente, se dio el triunfo del candidato peronista, Héctor José Cámpora, que asumió con el 49,5 % de los votos en 1973. *“Cámpora al gobierno, Perón al poder”* gritaba enardecida la juventud peronista. Pero el otro 50,5 % del electorado, que no logró unificarse tras ninguna propuesta, era decididamente antiperonista. El país estaba dividido en dos.

Con esta victoria, y en el marco de un alto clima de movilización, el mismo día de la asunción, la izquierda logró la liberación de sus presos por una amnistía general. Y un mes después

---

<sup>39</sup> Entre ellos, Roberto Quieto (FAR), Marcos Osatinski (FAR), Fernando Vaca Narvaja (Montoneros), Mario Santucho (ERP), Enrique Gorriarán Merlo (ERP), y Domingo Menna (ERP).

<sup>40</sup> El 2 de junio de 1970 Onganía instaló la pena de muerte, que de todos modos no se llevó a la práctica.

<sup>41</sup> CALVEIRO, Pilar. *Política y /o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los 70*. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2005. Pág. 42





*“Diez cadáveres\_ siete en la provincia de Buenos Aires, dos en Rosario y uno en Córdoba\_ fueron el trágico saldo de la violencia, ayer en la Argentina. El escenario fue siempre el mismo: un baldío, un descampado, una vía muerta. En conjunto, confirieron al país otro record nefasto, mientras la Nación política debate dramáticamente su futuro institucional. De jueves a jueves\_ entre el 11 y el 18 de marzo\_ treinta y ocho personas fueron asesinadas en todo el territorio del país, sin que se produjera ninguna detención ni se diese cuenta de ninguna pista. En el mismo período, cincuenta y una bombas estallaron en diferentes sitios. El balance no puede ser más espantoso: cada cinco horas un asesinato, cada tres horas una bomba detona en algún lugar de la República”*

*La Opinión, 19/ 03/ 76.*

Cuando los militares dieron el golpe el 24 de marzo, el país había pasado por años de violencia; la reinstalación de Perón en el gobierno; el fracaso de un modelo de concertación; el descontrol del movimiento peronista; el caos de la sucesión presidencial y del gobierno de Isabel Perón; el rebrote de la guerrilla; y una de las crisis económicas más fuertes de la historia argentina.

La clase política, los sectores medios y la burguesía nacional, con el empresariado a la cabeza, dieron su apoyo, por acción u omisión. Los objetivos principales del golpe eran la erradicación de la ya diezmada guerrilla y se haría extensivo a todos los sectores disonantes de la sociedad, como los trabajadores y el estudiantado. Pero al mismo tiempo, el Proceso venía a revertir la coyuntura económica con un plan de reestructuración que sería irreversible, y beneficiaba a los grandes capitales nacionales aliados a los intereses transnacionales.

El papel y las prácticas asumidas por las FF AA en 1976 fueron la culminación de un largo proceso de usurpación y sustitución del lugar del Estado, con el consentimiento de amplios sectores de la sociedad y la política. Entre 1930 y 1976, la cercanía con el poder, la pugna por él y la representación de diversos proyectos de los sectores dominantes les fueron dando a los militares un peso político propio.

Observar este largo proceso histórico implica “desinocentar” a la sociedad y sus instituciones, como los partidos políticos, la iglesia, los sectores empresarios, industriales y agroexportadores. Ya no podemos pensarla como víctima, encerrada entre los enfrentamientos de dos fuerzas antagónicas ajenas a ella. Entendemos que en su seno se tejieron las tramas y las alianzas que hicieron posible el despliegue de esa violencia.

Desde esta perspectiva, se hace comprensible que los jóvenes radicalizados del '70 aprendieran el valor político de la violencia en una sociedad que se valía de ella desde muchos años antes, fueron un fiel producto de su sociedad y de las polémicas políticas de esa época. No se trató de un brote aislado, constituyeron un fenómeno consciente con su momento y con su país.

Del mismo modo, no podemos pensar a las Fuerzas Armadas por fuera de lo social, siendo una fuerza que emana de la sociedad, y que su poder disciplinador ha sido ejercido primero sobre sí misma.<sup>44</sup>.

## 2.2 De subversivos y milicias populares. El día que apagaron la luz

---

La Junta de Comandantes en Jefe - integrada por el general Jorge Rafael Videla (Ejército), el almirante Emilio Eduardo Massera (Marina), y el brigadier Orlando Ramón Agosti (Aeronáutica) - tomó el poder el 24 de marzo de 1976.

Los militares venían a reestablecer el orden económico y a eliminar la “*subversión*” para lo cual la represión fue minuciosamente planificada. De ahora en más, las conducciones de las tres armas centralizarían ese poder. Las órdenes bajaban por la cadena de mando hasta los encargados de la ejecución, los llamados Grupos de Tareas. Justificado en este *modus operandi* se llevó a cabo el Juicio a las tres

---

<sup>44</sup> Tanto Feinmann, en *La Sangre derramada*, como Calveiro, en *Política y/o Violencia*, se detienen en este aspecto: la formación de las Fuerzas Armadas pasa por la tortura de los aprendices, para internalizar la violencia que luego deberán depositar en la sociedad, los soldados son vejados, humillados y castigados de inhumanas formas, naturalizando así el poder agresor.



Justicia<sup>49</sup>, fundado en 1974 por Adolfo Pérez Esquivel quien era el coordinador general en toda América Latina y la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH)<sup>50</sup>, constituida en diciembre de 1975 por un amplio espectro de partidos políticos y personalidades de diversos sectores, en el contexto de la violencia instaurada por la Triple A.

En 1976 fue creado el Movimiento Euménico por los Derechos Humanos (MEDH), única organización formada por integrantes del campo religioso que realizó su primera liturgia en la Catedral de Quilmes y es la entidad de las iglesias dedicada expresamente a los derechos humanos.<sup>51</sup>

---

<sup>49</sup> El Servicio de Paz y Justicia (Serpaj) es una organización social de inspiración cristiano - ecuménica que tiene como finalidad promover los valores de la Solidaridad y la No violencia e impulsar la construcción de una sociedad que se funde en el reconocimiento pleno de los Derechos de la Persona y de los Pueblos. Si bien sus orígenes se remontan a fines de los años 60', el SERPAJ, propiamente como tal, es fundado en 1974 como confluencia de diversos grupos comprometidos en dar vida a una entidad que promoviera los valores cristianos y la metodología de la acción No violenta, a partir de los procesos de liberación latinoamericanos, caracterizados por situaciones de injusticia y violencia institucionalizada, expresada en la miseria y la opresión.

Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz 1980 y actual presidente del SERPAJ Argentina, fue uno de los fundadores de la organización y actuó como Coordinador General Latinoamericano entre 1974 y 1986. Desde su compromiso con los pobres y oprimidos, el SERPAJ, hoy como entonces continúa trabajando por una sociedad pluralista y participativa que supere las dominaciones y asegure la vigencia de la justicia, la libertad, los derechos de las personas y de los pueblos, la paz y las diversas necesidades de los hombres y mujeres que la integran.

Desde su opción por la No violencia activa, prioriza la concientización, la organización, la articulación multisectorial y la solidaridad para enfrentar las múltiples violencias que caracterizan nuestra sociedad y posibilitar la construcción de alternativas de dignidad y liberación humana. Hoy el SERPAJ América Latina tiene secretariados nacionales en Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica, Ecuador, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Uruguay. Como organismo tiene status consultivo del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas (ECOSOC) y es entidad consultiva de UNESCO.

En 1987, fue reconocido con el Premio UNESCO de Educación para la Paz, y está adherido a la Liga Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos. En la Argentina, el SERPAJ trabaja a través de grupos zonales y regionales, en Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Rosario, Rosario del Tala (Entre Ríos), Salta y Tucumán y su Coordinación Nacional con sede en la calle Piedras, 730 de la Capital Federal.

<sup>50</sup> *“La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos es una asociación civil cuyos fines y objetivos son promover la vigencia de los Derechos Humanos enunciados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas y en la Constitución Nacional”.* (Art. 1, Estatutos de la A.P.D.H.)

<sup>51</sup> Las iglesias miembros del MEDH son:

- Iglesia Evangélica Metodista Argentina
- Iglesia Evangélica del Río de la Plata
- Iglesia Evangélica de los Discípulos de Cristo
- Iglesia Evangélica Valdense del Río de la Plata
- Asociación La Iglesia de Dios
- Iglesia Reformada Argentina
- Iglesia Evangélica Luterana Unida.
- Diócesis de Quilmes, Viedma, Neuquén y Puerto Iguazú de la Iglesia Católica.

La función de estas organizaciones después del golpe estuvo generalmente delimitada a las acciones jurídicas. Como se puede observar, todas estas instituciones llevan nombres que representan valores generales y universales. El denominador común está pautado por la categoría derechos humanos y a partir de sus nombres, emblemas uno puede percibir que potencialmente están destinados a “todos”, sin distinción de épocas, situaciones o condiciones.

Ya en tiempos de dictadura, comienzan a conformarse nuevas organizaciones mayoritariamente centradas en figuras que representan lazos primordiales: Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas (1976)<sup>52</sup>. En abril de 1977 crean su cede y de allí partieron las primeras mujeres que decidieron ir a la Plaza de Mayo y que luego crearon la Asociación Madres de Plaza de Mayo (abril de 1977) y Abuelas de Plaza de Mayo (octubre de 1977)<sup>53</sup>. Algunas Madres también desaparecieron por buscar a sus hijos.<sup>54</sup>

---

<sup>52</sup> Breve historia de Familiares extraída de: <http://www.desaparecidos.org/familiares/historia.html>  
*“En la búsqueda desesperada de nuestros seres queridos, y para la denuncia de su desaparición, recorrimos sin descanso dependencias del Estado, policiales, de las FF.AA., Iglesias y organismos de derechos humanos. Allí nos conocimos y supimos que no estábamos solos en la desgracia y en el dolor. Que éramos muchos los que no sabíamos dónde estaban nuestros hijos, esposos, hermanos, padres, nietos, adónde se los habían llevado, qué habían hecho con ellos. Allí intercambiamos experiencias e información e imaginamos nuevos lugares a dónde acudir. Y allí aprendimos que sólo juntos podríamos tener la fuerza necesaria para luchar contra esa nueva forma de represión y tortura a la que nos enfrentábamos. Comenzamos a organizarnos.*

*“En enero de 1976 surge, como respuesta a la desaparición simultánea de 24 personas en Córdoba, el primer grupo de familiares. Desde marzo de 1976, en Buenos Aires, los familiares que nos conocíamos por nuestras gestiones ante los organismos oficiales, empezamos a reunirnos en el local de la Liga Argentina por los Derechos Humanos (LADH) en Esmeralda 77. Allí recibimos la primera delegación de Amnesty Internacional, ante la cual denunciamos la situación de miles de detenidos-desaparecidos en nuestro país. Nuestras reivindicaciones, en ese momento, ya tenían como punto primero y fundamental la Aparición con Vida de los desaparecidos. En setiembre de 1976 se constituye como organismo Familiares en Capital Federal, al contar con un lugar de reunión permanente ofrecido por la LADH dentro del local en que funcionaba. Poco después, viajábamos al interior del país -a Mendoza, Santiago del Estero, Tucumán, Mar del Plata, Corrientes, Chaco, Rosario- para ponernos en contacto con otros familiares e instarlos a organizarse. Con toque de queda, con peligro de nuestra seguridad personal (recibidos en muchos casos con desconfianza o recelo y siempre con miedo), logramos sin embargo que la lucha se iniciara en otras ciudades, abriendo nuevos frentes”.*

<sup>53</sup> Organización no-gubernamental que tiene como finalidad localizar y restituir a sus legítimas familias todos los niños secuestrados y desaparecidos por la represión política, y crear las condiciones para que nunca más se repita tan terrible violación de los derechos de los niños, exigiendo castigo a todos los responsables.

<sup>54</sup> El 8 de julio de 2005 el Equipo de Antropología Forense encontró los restos de Azucena Villaflor, Esther Ballestrino de Careaga y María Eugenia Ponce de Bianco, tres de las fundadoras de Madres de Plaza de Mayo que fueron secuestradas por el grupo de tareas comandado por Alfredo Astiz, llevadas a la ESMA y luego desaparecidas.

Con el despliegue del Mundial de Fútbol del 78, las Madres se valieron de la prensa internacional para denunciar y fueron acusadas de encabezar una “*campaña antiargentina*”. Tras viajar al exterior, lograron ser oídas por dirigentes y personalidades de gran importancia.

En 1979, llegó la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (perteneciente a la Organización de los Estados Americanos) ante la que presentaron casi seis mil denuncias. Ese mismo año se lanza la campaña: “*Los argentinos somos derechos y humanos*”. Finalmente con el informe que presentó la CIDH ante la OEA la experiencia argentina ni siquiera fue tomada en cuenta.

Este mismo año fue creado el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), un desprendimiento de la APDH, que actuó prioritariamente como apoyo legal y de documentación de denuncias.

Por otro lado, en el plano económico, la gran transformación fue conducida por José Alfredo Martínez de Hoz, ministro de economía durante los cinco años de la presidencia de Videla. Se debía buscar una solución a largo plazo que modificara radicalmente los datos básicos de la economía, lo que a su vez pondría orden en la sociedad. De acuerdo al diagnóstico de los sectores del establishment que estaban detrás del proyecto de las Fuerzas Armadas, desde 1930 el Estado intervencionista y benefactor era el responsable del desorden social. Y proponían como solución un instrumento que parecía capaz de disciplinar a todos los actores: el mercado.

Desde entonces, el poder económico se concentró en pocas manos, los grupos empresarios nacionales y transnacionales. Para esto, paradójicamente, se requirió de una decidida intervención estatal: ya sea para reprimir y desarmar los conflictos sociales, para dictar nuevas normas o para trasladar recursos desde el Estado hacia los beneficiarios del nuevo modelo.

Luego de intervenir la CGT y los principales sindicatos, reprimir a los militantes, intervenir fábricas, suprimir las negociaciones colectivas y prohibir las huelgas, se congelaron los salarios. Las grandes transformaciones comenzaron en 1977. La reforma financiera

acabó con una de las herramientas del Estado para transferir ingresos entre sectores; se liberó la tasa de interés; se autorizó la proliferación de bancos e instituciones financieras, y se diversificó la oferta, favoreciendo un clima altamente especulativo.

Otra gran modificación fue la apertura económica y la eliminación gradual de los clásicos mecanismos de protección a la industria nacional, se disminuyeron los aranceles, y como luego se devaluó el peso, la industria local debió enfrentar la competencia avasallante de un alud de productos importados a precios irrisorios.

La transformación se completó con la “*pauta cambiaria*”, una tabla de devaluación mensual del peso con la que se buscaba reducir la inflación. La adopción de *la tablita* coincidió con una fuerte afluencia de dinero extranjero- los *petrodólares*, generados por el aumento del valor del crudo. Estos dólares baratos fueron colocados sin riesgo, aprovechando las altas tasas de interés que aseguraba el Estado argentino.

A principios de 1980, aumentaron las quiebras, y se elevaron las tasas de interés, el peso fue devaluado en 400%, mientras la inflación llegaba al 100%. La devaluación fue determinante para las empresas endeudadas en dólares y el Estado terminó nacionalizando sus deudas. En definitiva, la sociedad debió cargar con las pérdidas.

Asimismo, la suba de las tasas de interés en EE UU determinó una fuerte competencia en la captación de fondos financieros, y los créditos fáciles a los países latinoamericanos terminaron por cortarse cuando México declaró que no podía pagar su deuda externa. Los acreedores comenzaron a imponer condiciones y la deuda externa comenzó a ser un mecanismo disciplinador.

Por su parte, el movimiento sindical recibió duros golpes. La represión afectó a los activistas de base y a los dirigentes de primer nivel, que fueron encarcelados. En las principales fábricas se hicieron “*listas negras*” y controles ideológicos para los que aspiraban al empleo. En 1981, aprovechando a apertura del gobierno, la CGT - presidida por Saúl Ubaldini- realizó una huelga general reclamando

“*pan, paz y trabajo*”. Entonces sus quejas se unían a las de otros sectores, como los estudiantes y algunos empresarios regionales.

También la iglesia modificó su comportamiento a medida que el Régimen comenzaba a dar muestras de agotamiento. La prohibición política terminó en el 81 cuando peronistas y radicales entablaron conversaciones con partidos menores<sup>55</sup> para constituir la Multipartidaria Nacional<sup>56</sup>.

Por entonces las Madres pedían “*aparición con vida*”. Al cumplirse cuatro años su búsqueda, se plegaron los obreros de Mercedes Benz con un paro solidario, mientras el Episcopado no las quería recibir y la Multipartidaria tampoco satisfacía sus expectativas. En 1981 se realiza la Primera Marcha de la Resistencia.

En este contexto el gobierno militar, ahora al mando de Leopoldo Fortunato Galtieri, lanzó el plan de ocupar las Islas Malvinas. El país las había reclamado desde 1833, cuando fueron ocupadas por los británicos, y existía un reclamo nacional que los militares vieron como una oportunidad de conseguir consenso.

El triunfo hubiera significado la legitimación del poder militar, ya que la guerra suscitó una amplia movilización patriótica, y los medios de comunicación, cómplices o bajo presión, divulgaban una versión falaz de la contienda, para mantener a la sociedad adepta a la postura del régimen. Cuando surgió el conflicto, Madres marchó diciendo que “*las Malvinas son argentinas, los desaparecidos también*”.

Mientras en el país se decía que íbamos ganado la guerra<sup>57</sup>, en las islas nuestros jóvenes soldados estaban sometidos a un

---

<sup>55</sup> Pertencientes al desarrollismo, la democracia cristiana y los intransigentes.

<sup>56</sup> La Multipartidaria tuvo como objetivo presionar a la dictadura militar para que abandonara el poder y se estableciera un régimen democrático. Se disolvió el 10 de diciembre de 1983, una vez asumido el gobierno democrático.

<sup>57</sup> La manipulación de las informaciones llegaba al público en medio de un clima triunfalista, pero enseguida aparecieron voces críticas. Así, por ejemplo, en los actos de la CGT, el 1º de mayo, volvieron a alzarse voces disonantes, mientras dentro del radicalismo, Raúl Alfonsín, que dirigía el sector opositor, propuso la constitución de un gobierno civil de transición, encabezado por Arturo Illia. Así, entre protestas crecientes por la falta de información, el tema del país luego de la guerra se instaló en la opinión pública y reafirmó a los militares en su convicción inicial: no había otra salida que la victoria.

demoledor y desigual ataque de artillería y aviones, el heroísmo de esos valientes soldados se fue tornando en desmoralización.

El 10 de junio Galtieri se dirigió por última vez a los congregados en Plaza de Mayo, y cuatro días después se produjo la rendición. Muchos jóvenes cayeron<sup>58</sup> en esas tierras y tantos otros se suicidaron o enfermaron desde su fin.

Esta derrota aceleró la caída del régimen, evidenciando las tensiones internas. Así, el general Reinaldo Bignone reemplazó a Galtieri quien debió dar el paso definitivo hacia una rápida salida, bajo garantía de que no serían investigados los crímenes de la llamada “*guerra sucia*”.

Luego será prohibida la segunda Marcha por la Resistencia, que de todos modos se llevó a cabo, y acudieron otros organismos de derechos humanos; de allí pasará a la historia un canto: “*la Plaza es de las Madres, y no de los cobardes*”.<sup>59</sup>

Por su parte, el rol de la prensa ahora era otro: el exhibicionismo, el escándalo, la banalización de la muerte y del crimen se sucedían en primera plana, cadáveres, testimonios de la tortura y todo tipo de violaciones que antes apenas llegaba a ser noticia.

En este momento, con más fuerza que antes, los organismos defensores de los derechos humanos, especialmente Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, colocaron la cuestión de los desaparecidos en el centro del debate. Lo político cedía ante lo ético. La tercera Marcha de la Resistencia será recordada por una plaza cubierta de siluetas de papel en tamaño real con la consigna: “*Contra la ley de amnistía y por la aparición con vida de los detenidos-desaparecidos*”.

---

<sup>58</sup> En la guerra murieron 649 argentinos: 323 durante el hundimiento del crucero General Belgrano y 326 en el archipiélago. Pero la cantidad de suicidios de ex combatientes ya es superior al número de los que cayeron durante el combate. El Estado no tiene cifras oficiales, pero entre los veteranos la mayoría habla de más de 350 casos. Hay incluso quienes afirman que ya son 454 los ex combatientes que se quitaron la vida.

<sup>59</sup> Ese año, 1983, se proclamaron elecciones generales para el 30 de octubre y los militares se autoamnistiaron.

## 2.3 Después de los brujos. Entre el olvido y la justicia

---

*He visto al otro país  
descalzo en el arenal  
con ojos de cunumí  
preguntándonos por la dignidad*

Teresa Parodi

### 2.3.1 Los dos demonios

Finalmente el 10 de diciembre de 1983, tras las elecciones, asumió Raúl Alfonsín quien no pudo resolver el conjunto de variadas y complejas demandas acumuladas en lo social. Las Madres dirán que “*mañana empieza de nuevo*”.

La economía estaba descontrolada: inflación, deuda externa con vencimientos inmediatos, un Estado en la quiebra. Mientras en el plano político, se imponía la necesidad de dejar atrás el autoritarismo, por lo cual el gobierno atribuyó gran importancia a la política cultural y educativa, a los medios de comunicación y a los intelectuales que favorecían el ejercicio de la libre expresión.

Asimismo, en respuesta a los reclamos de los organismos de DD HH se creó la CONADEP (Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas)<sup>60</sup> que realizó un informe que certificaba los crímenes cometidos contra hombres, mujeres y niños.

Se hablaba de los *dos demonios*, dos fuerzas extremas que luchaban entre sí, uno superando en fuerza al otro, y en medio de ellos estaba la sociedad, inocente, ajena.<sup>61</sup> Las Madres no acudieron a la entrega del *Nunca Más*, ya que en este documento sus hijos eran considerados terroristas. Y publicaron el primer número del Periódico Madres de Plaza de Mayo denunciando la permanencia de la impunidad.

---

<sup>60</sup> La CONADEP fue creada el 15 de diciembre de 1983 con el objetivo de investigar las graves, reiteradas y planificadas violaciones a los derechos humanos durante la llamada guerra sucia de entre 1976 y 1983.

<sup>61</sup> No obstante, este documento guarda un importante contenido simbólico en contra de la violencia, sea política o de otro signo, sea ejercida desde el Estado o no.

Pero la investigación que presidió Ernesto Sábato, a su vez, abrió las puertas para el juicio a las Juntas<sup>62</sup>, realizado bajo el fuero civil. El fallo que condenó a los ex comandantes negó que hubiera existido una guerra que justificase su accionar, distinguió responsabilidades y dispuso la continuación de la acción penal contra los demás responsables.

Cuando se realizó el Juicio las Madres marcharon con máscaras blancas en representación de los treinta mil desaparecidos. Y, en el marco de la consigna “*en el Año de la Juventud, déle una mano a los desaparecidos*”, juntaron un millón de firmas en reclamo de “*juicio y castigo a los culpables*”. El día de la sentencia Hebe de Bonafini se retiró de la sala en protesta: dos militares fueron condenados a cadena perpetua, tres recibieron penas menores y otros tres fueron absueltos.

El malestar dentro de las FF AA no demoró en mostrarse. Los oficiales de menor graduación no se consideraban responsables sino ejecutores de órdenes, y en los cuarteles fermentaba la indigestión. En

---

<sup>62</sup> Fueron procesados:

El Teniente General Jorge R. Videla, como Comandante en Jefe del Ejército que integró la Junta Militar entre 1976 y 1982.

Almirante Emilio E. Massera como comandante en Jefe de la Armada que integró la Junta Militar entre 1976 y 1978. Brigadier General Agosti como comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, integró la Junta Militar entre 1976 y 1979.

Teniente General Roberto Viola, como Comandante en Jefe del Ejército integró la Junta Militar 9 meses del año 1981.

Almirante Armando Lambruschini, como Comandante en Jefe de la Armada integró la Junta Militar entre 1978 y 1981.

Brigadier General Omar Grafigna, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Aéreas, integró la Junta Militar entre 1979 y 1981.

Teniente General Leopoldo Galtieri, como comandante en Jefe del Ejército integró la Junta Militar entre 1981 y 1982.

Almirante Jorge Amaya como comandante en Jefe de la Armada integró la Junta Militar entre 1981 y 1982.

Brigadier General Basilio Lami Doso como comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, integró la Junta Militar entre 1981 y 1982.

medio de este humor, se designaron las Leyes de Punto Final<sup>63</sup> y Obediencia Debida<sup>64</sup>, frente a las cuales Madres realizó la marcha de los Pañuelos con la consigna “*cárcel a los genocidas*”.

En enero de 1986, la Asociación Madres de Plaza de Mayo se escindió, surgiendo Línea Fundadora<sup>65</sup>. Las diferencias de la separación fueron políticas, con críticas a la conducción de Hebe de Bonafini sobre la Asociación por supuesta falta de democracia interna y personalismo. Las otras madres en cambio acusaron a Línea Fundadora de pertenecer al partido político oficialista y sus aliados.

Esta crítica surgió, principalmente, a partir de las medidas reparatorias a las víctimas de la represión, ya que las fundadoras aceptaron las compensaciones económicas del Estado Argentino

---

<sup>63</sup> La Ley 23.492 de Punto Final, promulgada el 24 de diciembre de 1986 durante la presidencia de Raúl Alfonsín, estableció la paralización de los procesos judiciales contra los autores de las detenciones ilegales, torturas y asesinatos que tuvieron lugar en la etapa de dictadura militar. Literalmente, “se extinguirá la acción penal contra toda persona que hubiere cometido delitos vinculados a la instauración de formas violentas de acción política hasta el 10 de diciembre de 1983.”

La ley, que sancionaba la impunidad de los militares por la desaparición de 30.000 personas, fue objeto de una viva polémica. Sólo quedaban fuera del ámbito de aplicación de la ley los casos de secuestro de recién nacidos, hijos de prisioneras políticas destinadas a *desaparecer*, que eran por lo general adoptados por militares, quienes borraban las huellas de su verdadera identidad.

La ley, junto con su complementaria, la de Obediencia debida, fueron consideradas nulas por el Congreso Nacional en 2003, y finalmente declaradas nulas por la Corte Suprema de Justicia, por ser inconstitucionales, el 14 de junio de 2005.

<sup>64</sup> La Ley de Obediencia Debida N° 23.521 fue una disposición legal dictada el 4 de junio de 1987, durante el gobierno de Raúl Alfonsín, que estableció una presunción de iure (o sea, que no admitía prueba en contrario) que los hechos cometidos por los miembros de las fuerzas armadas, durante la *guerra sucia* y el Proceso de Reorganización Nacional, no eran punibles por haber actuado en virtud de obediencia debida.

Esta norma se dictó para intentar contener el descontento de la oficialidad del Ejército Argentino, eximiendo a los militares por debajo del grado de coronel, de la responsabilidad en los delitos cometidos bajo mandato castrense. De ese modo, tuvo lugar el desprocesamiento de la mayoría de los implicados en el terrorismo de Estado.

Algunos de los beneficiados por la norma fueron el ex capitán de fragata Alfredo Ignacio Astiz y el general (R) Antonio Domingo Bussi, contra los cuales existían numerosas pruebas de la comisión de delitos de lesa humanidad.

Junto con la complementaria Ley de Punto Final, la Ley de Obediencia Debida fue derogada en agosto del 2003; aunque la derogación no tuvo efectos retroactivos.

<sup>65</sup> Esta línea toma su nombre “Fundadora” al conformar su núcleo madres históricas, aunque este hecho no niega que la mayoría de las madres de la Asociación de Madres de Plaza de Mayo también fueron fundadoras.

durante la presidencia de Raúl Alfonsín<sup>66</sup>, a quien las otras madres acusaban de interferir en los juicios y posteriormente de dictar las leyes de Punto Final y Obediencia Debida.<sup>67</sup>

Cuando en la Semana Santa de 1987, un grupo de oficiales al mando del coronel Aldo Rico se acuarteló en Campo de Mayo, exigiendo reevaluar la conducta del Ejército y frenar las citaciones judiciales, la respuesta de la sociedad fue unánime en apoyo al régimen constitucional.

Por otro lado, el gobierno no estaba dispuesto a discutir los lineamientos económicos, encerrado entre un déficit creciente para solventar los servicios sociales, las presiones del exterior y las subvenciones otorgadas a ciertas empresas. No había créditos externos ni internos, con lo cual se hacía difícil frenar la inflación que limitaba la capacidad del gobierno para poner orden social.

Tras cumplir diez años de lucha, las Madres de Plaza de Mayo convocaron a distintos actos y un recital en el Luna Park, y fueron invitadas por Sting a presenciar su show en el estadio River Plate, quien les dedicó la canción *Ellas danzan solas*.

Asimismo, en 1988 las Madres acompañaron una huelga en la Facultad de Medicina donde afirmaron levantar las mismas banderas, sueños y esperanzas de sus hijos que “*eran marxistas, que eran revolucionarios*”<sup>68</sup>; viajaron a Cuba; y participaron en el acto del 45<sup>o</sup> aniversario del Levantamiento del Ghetto de Varsovia<sup>69</sup>. Para entonces el internacionalismo ya era una de sus principales banderas<sup>70</sup>.

---

<sup>66</sup> Línea Fundadora representa a las madres y familiares que recibieron las reparaciones establecidas por la Ley 24.411 (que incluyó una indemnización económica rechazada por la otra agrupación de las Madres) y aceptaron la Ley 24.231 que creó la figura del detenido-desaparecido.

<sup>67</sup> Por otra parte la agrupación Madres de Plaza de Mayo no aceptó la reparación histórica monetaria, porque no reconoce la muerte de los detenidos-desaparecidos, negándose a las exhumaciones de cadáveres enterrados como NN.

<sup>68</sup> Extraído del suplemento especial *Treinta Años*, publicación de la Asociación Madres de Plaza de Mayo.

<sup>69</sup> Fue el gueto judío más grande establecido por la Alemania Nazi en Polonia durante el Holocausto, en la Segunda Guerra Mundial. Durante los tres años de su existencia, el hambre, las enfermedades y las deportaciones a campos de concentración y de exterminio redujeron su población de un total estimado en 400.000 a 50.000 habitantes. En este gueto se desarrolló un levantamiento, una de las primeras revueltas masivas contra la ocupación nazi en Europa.

Durante los preparativos de la Marcha de la Resistencia distintos artistas plásticos realizaron murales en los barrios convocando a la misma bajo la consigna: *“Resistir es combatir la desaparición, la tortura, la muerte. También es combatir la injusticia, la represión, la miseria, la corrupción... resistamos juntos!”*.

Paralelamente, se produjo una nueva sublevación en reclamo de una amplia amnistía y en reivindicación de la institución castrense. Se evidenciaba una vez más el fracaso del intento de reconciliación entre las FF AA y la civilidad.

Asimismo, en 1989 un grupo terrorista asaltó el cuartel La Tablada, y el Ejército aniquiló a los asaltantes, con lo cual obtuvo cierto reconocimiento por parte de algunos sectores, preanunciando lo que vendría después.

Por esos días, el gobierno anunció la devaluación del peso e inició un período en que el dólar y los precios subieron vertiginosamente y la economía entró en descontrol. La hiperinflación destruyó el valor del salario y la moneda, afectando la producción y circulación de bienes.

En ese marco se llevaron a cabo las elecciones presidenciales del 14 de mayo que dieron el triunfo al candidato del partido justicialista, Carlos Saúl Menem. El traspaso de mando debía ser el 10 de diciembre del 89 pero debió adelantarse seis meses ya que se produjeron asaltos y saqueos a supermercados, los cuales fueron duramente reprimidos.

### 2.3.2 El perdón

Cuando asumió Menem la economía sucumbía por una hiperinflación del 200%, el Estado estaba en bancarrota, la moneda no

---

<sup>70</sup> Madres de Plaza de Mayo ha mantenido la amistad de personalidades como Fidel Castro, Yasser Arafat; al mismo tiempo que se ha solidarizado con distintos movimientos, como el Movimiento Sin Tierra de Brasil, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de México, el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru. Así, por ejemplo, en 1999 viajaron para ofrecerse como “escudos humanos” a Yugoslavia; y en el 2003, antes de que EE UU invadiera Irak, Madres había acompañado las marchas en protesta que se realizaron en Bs. As., donde fueron reprimidas con gases.

valía nada, los sueldos eran insignificantes y la violencia social estaba desatada.

Como el Estado estaba en déficit crónico, recurría a la emisión monetaria para salvar sus cuentas, provocando la inflación. En 1989 esta situación llegó al caos. La receta difundida por el FMI y el Banco Mundial consistía en reducir el gasto público al nivel de sus ingresos, y el Estado debía apartarse de su participación abriendo la economía al mercado mundial. Todo lo cual implicaba importantes ajustes y reformas.

Este modelo, ya formulado por Martínez de Hoz y puesto en práctica por Alfonsín, fue definitivamente profundizado durante los diez años que duró el menemismo. Menem fue fiel a lo sustancial de este programa, buscaba poner orden no sólo en la economía sino también en lo social.

En los noventa, Madres acompañó distintas huelgas y movilizaciones de trabajadores. En esta época el dirigente fabril, fundador del Partido de los Trabajadores de Brasil, Lula Da Silva, acudió a la Plaza para acompañarlas. En 1990 la Marcha de la Resistencia coincidió con las movilizaciones en repudio a la presencia en el país del presidente norteamericano George Bush. *“Rebeldía para luchar, coraje para seguir”* fue su lema.

Enseguida se aprobaron dos amplias leyes: la de Emergencia Económica suspendía todo tipo de subsidios, privilegios y regímenes de promoción, y autorizaba el despido de empleados estatales. La Ley de Reforma del Estado declaró la necesidad de privatizar una extensa lista de empresas públicas y delegó en el presidente elegir la manera de realizarlas. Al poco tiempo, el Congreso autorizó la ampliación de los miembros de la Corte Suprema; con cuatro nuevos jueces que aseguraron la mayoría oficialista para encarar las reformas.

Asimismo, se proclamó la apertura económica y se aumentaron los impuestos al Valor Agregado (IVA) y a las Ganancias para ampliar la recaudación pública. Pero los fondos obtenidos con las privatizaciones y la recaudación no logró la estabilidad buscada y a fines del 89 se produjo una nueva hiperinflación con saqueos, lo cual

no preocupaba al gobierno por sus consecuencias sociales sino por la mirada internacional.

Cuando en 1991 Domingo Cavallo<sup>71</sup> llegó a la cartera económica implementó el Plan de Convertibilidad: se establecía una paridad cambiaria fija, de un dólar equivalente a un peso. Pero además, la Ley prohibía al Ejecutivo modificar la masa monetaria, renunciando el Estado a regular su propia economía. Pese a este ajuste estructural, con la convertibilidad el gobierno logró un amplio consenso y pudo encarar un nuevo plan de reformas. Con lo cual, se siguieron rematando las empresas del Estado, la electricidad, el gas, el agua, YPF.

Paralelamente, se reformó el régimen provisional, ahora cada trabajador tendría su cuenta de ahorro propia, que sería administrada por una empresa privada. A través de las Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones (AFJP) se movilizaría una sustancial masa de ahorro interno. También se modificaron los regímenes laborales, en medio de un enfrentamiento con los sindicatos, y se desregularon las obras sociales.

Por la bonanza financiera internacional, los efectos más duros de la transformación aún no eran nítidos. En los primeros noventa creció el PBI con un importante despliegue del consumo, apoyado en sistemas de créditos rápidos y fáciles; por su parte el Estado incrementó sus ingresos por las desnacionalizaciones.

En este marco, las empresas que no competían con productos externos debieron *racionalizar el trabajo*, por lo cual miles de empleados quedaron en la calle. Sin dudas, el desempleo fue una de las peores consecuencias que hoy se puede comprobar con sólo observar a nuestro alrededor la gente que vive en la calle o juntando de la basura para sobrevivir.

A la par, fueron congelados los haberes del sector público y de los jubilados, se encarecieron los servicios públicos (al ritmo de las privatizaciones) y cerraron sus establecimientos los pequeños y medianos empresarios por quiebras o falta de competencia.

---

<sup>71</sup> Quien en 1982 estatizó la deuda externa de las empresas.

Menem mantenía sólidos contactos con los militares, especialmente con los llamados *carapintadas*, en medio de una política de reconciliación que, de todos modos, no impidió que en 1990 se produjese un nuevo levantamiento que terminó con Seineldín preso. Pero tras asumir el general Martín Balza el mando del Ejército, la disciplina y subordinación de la fuerza se mantuvo hasta el fin del menemismo. Aunque luego de la dudosa muerte del soldado Omar Carrasco en 1994, el Servicio Militar dejó de ser Obligatorio y la institución volvió a estar en la mira.

Finalmente, en 1991 Menem decretó la libertad<sup>72</sup> de los últimos represores, entre ellos, Videla, Massera, Agosti, Viola, Camps, Suárez Mason y Martínez de Hoz. Es la época de la disolución de la URSS al mismo tiempo que comenzaba la Guerra del Golfo contra Irak, acción comandada por EE UU, a la cual Menem envió tropas.

Las Madres convocaron a la Marcha con la consigna "*Luchar siempre, retroceder jamás*". Y para los 15 años de lucha se realizaron exposiciones, recitales y una marcha a Plaza de Mayo con las fotos de los desaparecidos.

Cuando se redujo el empleo en la administración pública, y se sancionó la Ley Federal de Educación, que delegaba al estado provincial la responsabilidad del planeamiento, la toma de decisiones y el control de la enseñanza; y frente a las protestas de la comunidad educativa, el presidente respondió diciendo que si continuaban podría haber más Madres de Plaza de Mayo.<sup>73</sup>

Por otro lado, el gobierno encontró eco en la Iglesia y fue acompañando las posiciones más tradicionales de esta, como el rechazo al aborto. A cambio el clero moderó sus palabras en cuanto al costo social del ajuste y las reformas.

En el plano internacional, contó con el apoyo de los presidentes norteamericanos, George Bush primero, y Bill Clinton luego, a quienes

---

<sup>72</sup> Una serie de diez decretos fueron sancionados entre el 7 de octubre de 1989 y el 30 de diciembre de 1990, indultando a civiles y militares que cometieron delitos durante la llamada guerra sucia. Incluyendo a los miembros de las juntas condenados en 1985, el ministro de Economía José Alfredo Martínez de Hoz y los líderes de las organizaciones guerrilleras, como Mario Eduardo Firmenich, jefe de los Montoneros. Mediante estos decretos fueron indultados más de 200 personas.

<sup>73</sup> La 12ª Marcha de la resistencia abrió con la consigna "Solidaridad y lucha o hambre y represión".

acudido en busca de respaldo. A cambio de ese apoyo, Argentina respaldó todas las posiciones internacionales norteamericanas, acompañando a Estados Unidos en sus empresas militares. Siendo que involucrarse en las cuestiones de Medio Oriente tuvo un costo muy alto, como fue el atentado a la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) el 18 de julio de 1994. Tras este hecho Madres marchó a Plaza Congreso a señalar al gobierno nacional, donde pidieron que sean buscados los autores del crimen.

En 1993 se produjo, en secreto, el *Pacto de Olivos* entre Alfonsín y Menem, por el cual se acordaron las condiciones desde las que se reformaría la constitución, de manera tal que fuese posible la reelección presidencial.

1993, además, es el año de la desaparición de Miguel Bru (23), estudiante de periodismo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP):

*“Miguel era parte de una gran banda que sabía pasarla bien, aunque golpeada, solía caminar en zigzag en grandes patios llenos de rock cuando éramos universitarios y estudiábamos periodismo en lo que llamábamos la Escuelita. Solíamos escaparnos irresponsablemente de las clases aburridas para seguir el ritmo de la ciudad donde en esa época los pibes no querían dormirse y todo devenía en festejo, ruidos de baterías punkies, cierta nube de precoz desesperanza mezclada con la candidez y la virginidad más desenfadada que haya conocido”.* (Cristian Alarcón. Periodista y amigo de Miguel Bru).

En el fallo dictado en juicio oral y público en mayo de 2000, se determinó que el joven fue trasladado a la comisaría novena de La Plata y sometido a torturas que le produjeron la muerte. Se llevó a cabo un proceso judicial que sentó precedente ya que hubo condena sin que exista el cuerpo del delito. Desde entonces, Miguel es uno de los primeros desaparecidos en democracia, a partir de lo cual aparecerá la solidaridad de Madres.

En la Marcha de la Resistencia Hebe de Bonafini declaró, tras la consigna *“cabeza clara, corazón solidario, puño combativo”*, que la marcha ya no era sólo por los desaparecidos de ayer, sino por los de hoy. La respuesta de los convocados fue *“no vamos a olvidar, no vamos a perdonar, ni a los milicos sueltos, ni al hambre popular”*.

Entre 1994 y 1995 el ex capitán de fragata Adolfo Scilingo<sup>74</sup> confesó los crímenes cometidos durante la dictadura, junto a otros represores, siendo que hasta entonces se los había negado.

Como las leyes de Obediencia Debida y Punto Final impedían en Argentina llevar ante los tribunales penales a los acusados de delitos de secuestros, desaparición forzada, torturas, y asesinatos en los años del Proceso, los organismos de derechos humanos y de familiares de los desaparecidos buscaron ayuda en el exterior.

Desde 1985 se abrieron procesos judiciales en Italia, por los ciudadanos de origen italiano desaparecidos en Argentina<sup>75</sup>. También en Francia se desarrolló un juicio contra la dictadura argentina, por el secuestro y asesinato de dos monjas ciudadanas de ese país, Alice Domon y Leónie Duquet<sup>76</sup>. Años después también se presentaron denuncias penales contra miembros de la dictadura en España, Alemania<sup>77</sup>, Suiza y Suecia.

---

<sup>74</sup> Scilingo fue uno de los primeros militares del Proceso que admitió públicamente el terrorismo de estado llevado a la práctica en Argentina. Confesó ante el juez español Baltazar Garzón haber participado en dos vuelos de la muerte mediante los cuales a muchos de los prisioneros se los arrojaba al mar con la intención de hacerlos desaparecer. Su testimonio contribuyó en forma decisiva a implicar a los altos jefes de la Armada. Scilingo explicó el funcionamiento de la ESMA, el centro de operaciones más importante que tenía la Armada en la lucha antisubversiva, y describió minuciosamente los vuelos de la muerte con los prisioneros narcotizados a bordo, a quienes se les hacía creer que se los trasladaba a una prisión, cuando en realidad se los desnudaba y arrojaba vivos al mar.

<sup>75</sup> El primer juicio concluyó en Roma el 6 de diciembre del 2000 con la condena a cadena perpetua de los generales Carlos Guillermo Suárez Mason y Omar Riveros. En ese juicio el Tribunal de Roma también condenó a 24 años de cárcel a Juan Carlos Gerardi, José Luis Porchetto, Alejandro Puertas, Héctor Oscar Maldonado y Roberto Julio Rossin, culpables del delito de homicidio en el caso de Martino Mastinu.

<sup>76</sup> En este juicio se sentenció al Teniente de Fragata Alfredo Astiz, alias "*Angel de la Muerte*", a prisión perpetua.

<sup>77</sup> En Alemania el 11 de julio del 2001, el Tribunal de Nuremberg emitió órdenes de captura internacional contra el general Carlos Guillermo Suárez Mason por su responsabilidad en el asesinato de la socióloga alemana Elisabeth Kaesemann en mayo de 1977 en Buenos Aires. Más tarde, el 21 de diciembre de 2001 el mismo Tribunal de Nuremberg emitió órdenes de captura contra el Almirante Emilio Eduardo Massera, el Coronel Pedro Alberto Durán Saenz, y el General Juan Bautista Sasiain, por sus responsabilidades en el asesinato de Elisabeth Kaesemann. Los pedidos de extradición a Alemania de estos acusados fueron rechazados por el poder judicial de Argentina. El 28 de noviembre del 2003, a pedido de la Fiscalía de Nuremberg, el Tribunal de esa ciudad emitió órdenes de captura contra Jorge Rafael Videla, el ex Almirante Emilio Eduardo Massera, y el ex General Carlos Guillermo Suárez Mason, por su responsabilidad en los homicidios de los ciudadanos alemanes Elisabeth Käsemann y Claus Zieschank, en Argentina.

En España los juicios empezaron en 1996, con el juez Baltasar Garzón<sup>78</sup>, y después de más de 8 años determinaron el 19 de abril de 2005 la sentencia a prisión perpetua de Scilingo<sup>79</sup>.

Es importante destacar que, pese a esta situación, Argentina firmó la Convención Interamericana sobre Desaparición Forzada de Personas, aprobada durante la 24<sup>ª</sup> Asamblea General de la Organización de Estados Americanos (OEA), en Belém do Pará, Brasil, el 9 de junio de 1994. La misma considera que la desaparición forzada de personas constituye una afrenta a la conciencia del Hemisferio y una grave ofensa de naturaleza odiosa a la dignidad intrínseca de la persona humana<sup>80</sup>.

En 1995, nació H.I.J.O.S (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio), organización política argentina que nuclea a los hijos de desaparecidos, de asesinados, de ex presos políticos y de exiliados. Cuatro años más tarde surgirá HERMANOS, agrupación que reúne a los hermanos de niños apropiados.

Finalmente, se produjo la reelección de Menem<sup>81</sup>, tras la derrota del FREPASO y la UCR. La *crisis del tequila* fue un primer desafío importante, superado a costa de una fuerte concentración y extranjerización, de la caída de los salarios y la desocupación, que había trepado al 15 %.

---

<sup>78</sup> Baltasar Garzón Real, es juez titular del Juzgado Central de Instrucción número 5. Juzgados que investigan los delitos cuyo enjuiciamiento corresponde al Juzgado Central de Lo Penal o a la Audiencia Nacional, tribunales españoles que enjuician en primera instancia los delitos con implicaciones en todo el territorio o de mayor gravedad.

<sup>79</sup> Los juicios en Europa cumplieron un importante rol de presión al poder judicial y al gobierno argentino, que finalmente, tras casi 30 años después del Golpe de Estado, anularon las Leyes de Impunidad, para juzgar en el propio país a los acusados por los delitos de derechos humanos durante la época de la dictadura militar, y así evitar tener que extraditarlos al exterior, como lo venían reclamando tribunales de España, Italia, Francia y Alemania.

<sup>80</sup> Así como también, que la desaparición forzada de personas viola múltiples derechos esenciales de la persona humana de carácter inderogable, tal como están consagrados en la Convención Americana sobre Derechos Humanos, en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y en la Declaración Universal de Derechos Humanos.

<sup>81</sup> Con el compañero de fórmula Carlos Ruckauf. Quien en 1975, de la mano de Lorenzo Miguel, dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica, llegaría al cargo de ministro de Trabajo del gobierno de María Estela Martínez.

En ese cargo, Ruckauf fue uno de los firmantes del decreto 261/75 que ordenaba el aniquilamiento de la subversión, refrendando la guerra sucia que se inició bajo el gobierno constitucional y que completaron los militares tras el golpe de 1976. Por otra parte, fue denunciado por la desaparición de obreros en la empresa Mercedes Benz durante su gestión.

Durante esta segunda presidencia, la deuda externa creció sostenidamente, aumentando en 40 mil millones de dólares en cuatro años. La economía dependía del flujo de capitales externos, pero a partir del '95 se restringieron los créditos provocando nuevos ajustes y reformas.

El malestar social a esta altura afectaba a las bases electorales del peronismo. Definitivamente el gobierno se apegaba a las recetas del FMI, pero tras las reformas aparecieron los escándalos de corrupción, por lo cual el presidente se enfrentó a Cavallo, quien fue reemplazado en 1996 por Roque Fernández.

Ese mismo año, la policía bonaerense hirió a Hebe de Bonafini en la cabeza mientras ésta exigía la libertad de los estudiantes de la UNLP, encarcelados por protestar contra la recientemente aprobada Ley de Educación Superior.

Al cumplirse 20 años del golpe las Madres tomaron el cabildo y convocaron a un recital de rock "*para contar...y repudiar al golpe de estado y la dictadura militar*", especialmente a los jóvenes que no la habían vivido. Lanzaron la consigna: "*¡Ni un paso atrás!*". Pero la represión las alcanzó nuevamente cuando tomaron la Catedral metropolitana para orar por los humildes y los luchadores de Cutral -Có y La Quiaca<sup>82</sup>. Y se hicieron presentes en la huelga de los maestros de Cutral -Có, cuando la gendarmería asesinó a la docente Teresa Rodríguez.

---

<sup>82</sup> A comienzos de 1994 se produjeron grandes movilizaciones de trabajadores estatales argentinos en las provincias de La Rioja, Jujuy, Salta, Chaco, Tucumán y Entre Ríos. Jujuy sería, durante 1994 y 1995, el centro de importantes luchas de los trabajadores municipales y estatales, con gran apoyo popular y un elevado nivel de organización para enfrentar la represión policial. La lucha del pueblo de Jujuy, que venía desarrollándose desde principios de los '90, forzó la renuncia de tres gobernadores. En el curso de ese movimiento comenzaría a descollar una nueva camada de dirigentes sindicales clasistas y combativos -encarnada en la figura del municipal jujeño Carlos "el Perro" Santillán-, revitalizando una corriente sindical de peso en los años '60 y '70.

Asimismo, a mediados de 1996, la oleada de luchas populares contra el modelo económico -que seguía agravando las condiciones de desocupación, miseria y desesperanza de las mayorías populares- tuvo un punto culminante en el histórico levantamiento de los pobladores de Cutral Co y Plaza Huinul, dos ciudades próximas enclavadas en el corazón petrolero de la provincia patagónica de Neuquén. Más de 20.000 personas en total tomaron parte en las barricadas y cortes de ruta, en "piquetes" y en distintas formas de autodefensa de masas. Estos "piquetes" se constituyeron en dirección efectiva de la mayoría de la población, y ejercieron esa conducción -y el poder de hecho que impuso la pueblada- a través de delegados o representantes revocables, electos y basados en asambleas populares. Este poder paralelo dejó al margen durante seis días a los intendentes, concejales y demás autoridades propias de la democracia burguesa tradicional. Obligó a las autoridades provinciales a negociar con él, y a que se le reconociera la potestad de controlar el cumplimiento de los acuerdos a que se llegó con el gobierno neuquino.

Asimismo, las Madres tomaron la Bolsa de Comercio para protestar por el pago de indemnizaciones a familiares de desaparecidos, considerando que *“es inmoral que la sangre de nuestros hijos pretenda ser cotizada aquí, en el mismo lugar donde los traficantes le ponen precio a la vida y a los sufrimientos del pueblo”*. Luego fue saqueada la sede de la Asociación.

En 1998 la Asociación realizó una presentación judicial en Madrid denunciando la Operación Cóndor<sup>83</sup>. Por entonces, abrieron la Librería de las Madres y el Café Literario Osvaldo Bayer y comenzó el seminario preparatorio de la Universidad Popular, que sería inaugurada en el 2000.

Ese mismo año se inició en el país el Juicio por la Verdad, un proceso judicial que se desarrolla en la Cámara Federal de La Plata y que tiene como objetivo averiguar que pasó con los desaparecidos de la región durante la última dictadura-cívico militar y determinar quiénes fueron los responsables de los crímenes.

El mismo surgió a raíz de una presentación de la APDH La Plata, realizada en abril de 1998. Desde septiembre de ese año, el Tribunal ha tomado audiencias orales y públicas<sup>84</sup>.

Durante estos años los dos gobiernos de Carlos Menem plasmaron un programa político añorado por sectores liberales, conservadores, empresarios y lo que genéricamente se podría denominar como “sectores dominantes” argentinos, que implicó una gran ruptura con la tradición peronista. Se trató de un proyecto de país excluyente, que no ha sido modificado al día de hoy.

El gobierno llegó a su fin con poco margen para hacer campaña electoral. La deuda llegaba a los 160 mil millones, duplicando la cifra de 1994. Pero la oposición también se multiplicó, y en medio de la

---

<sup>83</sup> La Operación Cóndor es el nombre con el que se conoce el plan de inteligencia, imposición y coordinación entre los servicios de seguridad de las dictaduras militares represivas del Cono Sur de América -Argentina, Chile, Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia- y la CIA, bajo directrices radicales de sospechar movimientos de la izquierda política, en la década de 1970, que se constituiría en una organización clandestina internacional para la práctica del terrorismo de Estado.

<sup>84</sup> La investigación lleva en la actualidad más de 2200 expedientes, y han declarado más de 800 testigos. Con el correr de los años, surgieron causas penales en las que están imputados responsables del Terrorismo de Estado perpetrado en la Argentina.

crisis hubo escándalos que involucraron al círculo presidencial. Como el asesinato del reportero gráfico, José Luis Cabezas.

Así, las fuerzas políticas comenzaron a hacerse eco de los reclamos sociales, e impulsaron la investigación de distintos casos de corrupción. Una de estas fuerzas fue el FREPASO (Frente País Solidario), donde convergían disidentes del PJ, la UCR, la Unidad Socialista, gente de la izquierda y otros.

Desde 1995 UCR y FREPASO concertaron su acción parlamentaria y empezaron a discutir una sociedad más formal, que dio origen a la Alianza<sup>85</sup>, coalición triunfante en las elecciones presidenciales de 1999.

El nuevo gobierno estaba encabezado por una fuerza heterogénea, de intereses divergentes. La dupla Fernando De la Rúa - *Chacho* Álvarez asumió con un poder limitado en lo político y condicionado por la crisis económica. El lema de las Madres entonces será: *“vivir combatiendo la injusticia”*.

### 2.3.3 Silencio y resistencia

El gobierno de De la Rúa intentó llevar adelante muchas de las reformas que en la administración de Menem habían quedado inconclusas. Algunas de estas modificaciones, además, formaban parte de un pacto con el Fondo Monetario Internacional.

En cuanto a la reforma laboral, luego de una negociación con la CGT se impulsó un proyecto que profundizaba la flexibilización. Sin embargo, rápidamente se acusó a varios senadores de haber recibido sobornos para la aprobación de la iniciativa, situación que produjo fuertes divisiones en la coalición gobernante y llevó a las renuncias del vicepresidente Álvarez y del Ministro de Trabajo Alberto Flamarique.

---

<sup>85</sup> La Alianza había surgido como estrategia para vencer al menemismo. Más allá de este acuerdo, lo que primaba era la falta de coincidencias programáticas explícitamente definidas. Esta carencia se tornó evidente cuando la Alianza alcanzó el gobierno.

A partir de esto De la Rúa pidió la dimisión a todo el Gabinete para realizar una reestructuración, asegurando que se cumplirían los acuerdos contraídos con el FMI y reafirmando el sistema de cambio fijo que desde 1991 ataba el peso al dólar. Mientras tanto, los distintos sectores que componían la Alianza mantenían posiciones disímiles acerca de las soluciones que debían implementarse<sup>86</sup>, aumentando la tensión.

Por entonces, las Madres fueron convocadas por Fidel Castro para intervenir en el acto del Día del Trabajador, allí Hebe dirá: *"En mi país se golpea a los trabajadores, se mata de hambre al pueblo, se asesina sin lástima, las cárceles son campos de concentración. ¿De qué derechos humanos habla nuestro gobierno?"*, luego de que De la Rúa condenara a Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU (Organización de las Naciones Unidas).

En esta etapa, nuevamente Domingo Cavallo encabezó el plan de reformas y recibió "superpoderes" para restablecer la economía. Por su parte, la CGT disidente, encabezada por Hugo Moyano, mantuvo una postura opositora y convocó a paros generales y movilizaciones de repudio a las medidas gubernamentales.

Paralelamente, los sindicalistas de la CGT oficial, "los gordos", establecieron negociaciones con el gobierno durante el tratamiento de la reforma laboral pero muchas de las iniciativas de la ministro de Trabajo Patricia Bullrich, referidas al manejo de los gremios y a la gestión de las obras sociales, fueron rotundamente rechazadas por estos sectores que no querían perder capacidad de negociación.

Fernando de la Rúa se basó en la búsqueda de consensos, una razón por la cual era visto como un presidente débil porque muchas iniciativas anunciadas públicamente no se llevaban a la práctica por presiones de los grupos afectados. Además, los propios miembros de su gabinete lo contradecían.

Había, a su vez, una actitud bastante agresiva por parte del justicialismo, que eligió presidente de la Cámara de Diputados al

---

<sup>86</sup> El jefe de gabinete, Rodolfo Terragno, criticaba duramente el modelo económico vigente. Como no podía imponer los cambios que creía necesarios, terminó renunciando en octubre de 2000. Este tipo de desacuerdos y alejamientos se repitió con otros miembros originales de la coalición.































*"Y un día con unos chicos con Nilo, un chico del Movimiento de Desocupados y gente de la Correpi, familiares y víctimas del gatillo fácil estábamos haciendo un campamento contra la policía enfrente de la plaza San Martín y no teníamos lugar para dejar las cosas, y yo paso por acá y veo la casa desocupada.*

*"Al otro día venimos y me dice un abogado que estaba Ferroviaria, que es un empresario que tuvo quilombos con Maradona, muy ligado a la droga y la empresa era un lugar donde hacían propagandas para la Municipalidad de La Plata, de Menem y en ese momento estaba libre y ese domingo a la noche ingresamos y la reconstruimos, hicimos unas reunión con la gente de Gatillo Fácil, con algunas Madres y decidimos ponerle Hermanos Zaragoza en homenaje a Luisa Cechini, en realidad fue el sueño de la madre"<sup>116</sup>.*

Desde sus comienzos, la casa cede su espacio gratuitamente como lugar de reunión a organismos de derechos humanos y otras asociaciones. Así, han pasado: Madres de Plaza de Mayo de La Plata; Grupo Huerta Grande, de apoyo a Madres; CORREPI (Coordinadora Contra la Represión Policial e Institucional); la Coordinadora de Liberación de Presos Políticos; la Asociación Víctor Jara, que trabaja por la liberación de los presos políticos mapuches; Murgas La Plata; la AMI (Asociación de Músicos Independientes).

A su vez, desde el 2006 la Zaragoza es lugar de encuentro de la Multisectorial y organizadora de los últimos cuatro actos de conmemoración del 30º aniversario del último golpe, que cuenta cada año con la presencia de Madres, HIJOS, Familiares de Detenidos-Desaparecidos, la Asociación de ex Detenidos- Desaparecidos, además de otras agrupaciones políticas, sociales y estudiantiles.

De igual manera, se prestan los espacios a distintos colectivos artísticos, ya sea para sus creaciones (ensayos de teatro, malabares) o para realizar talleres: de cerámica, literarios, de teatro, circo, folklore, entre otros.

---

<sup>116</sup> Oscar Yoma, uno de los principales referentes del Centro Culturales por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza.

También se realiza asesoramiento legal gratuito a personas sin recursos. Para lo cual durante el 2006 se realizaron talleres sobre Derecho Popular, encaminados a informar y formar a los asistentes sobre cómo actuar en caso de que sean violados sus derechos.

*“Lo que se mantuvo de la casa fue el sentido de no ser muy estructurada, somos un grupo de gente, de chicos y de gente más grande que hacemos cosas y hoy lo que logramos es que sea un lugar pluralista. En realidad no nos pertenece la casa, es algo colectivo, hay muchos grupos de trabajo, de diferentes formas de pensar”<sup>117</sup>.*

En ese sentido, el centro cultural trabaja la sensibilización para la toma de conciencia social sobre las violaciones a los derechos humanos a través de distintas manifestaciones culturales: recitales con la colaboración de artistas y colectivos artísticos, como poetas, músicos, actores.

*“La casa es muy cultural, agarramos las plazas y la convertimos en arte para tomar parte, hacemos jornadas artísticas multidisciplinares, hicimos grandes recitales con las Manos de Filippi, con Karamelo Santo que son amigos nuestros. Entonces, de ahí usamos el tema cultural para llegar a otro espacio, el arte como comunicación. El arte ligado a la lucha por los DDHH”<sup>118</sup>.*

Así, por ejemplo, durante el 2005 se llevó a cabo la jornada *Arte para tomar parte*, en conmemoración de un nuevo aniversario del episodio recordado como *La noche de los Lápices*; en octubre se homenajeó a la Madres con un nuevo evento en Plaza San Martín, donde participaron bandas locales, como Negusa Negast, Il Santo, Inombrables, La ombú, Indica, y Resistencia Suburbana. Y en diciembre, el centro participó de la Marcha de la Resistencia de Madres de Plaza de Mayo.

Pero a su vez, se realizan trabajos en barrios marginales, en cuanto a salud, educación y vivienda: *“Cuando ingresamos, lo primero que hicimos fueron talleres de educación popular en el año 2001.*

---

<sup>117</sup> Ídem 116

<sup>118</sup> Ídem 116

*Trabajamos en Tolosa, en los laburos que hacemos somos prescindibles, que significa eso, que estamos en un momento, hacemos un trabajo y nos tenemos que ir por una cuestión de no quedar. Multiplicar significa que el mismo barrio se haga cargo, si vos alfabetizás la idea es que la segunda camada de alfabetizados sea el barrio. Nosotros no estamos por el poder, sí denunciamos al poder por un montón de abusos. Se construyeron viviendas, estuvimos en cárceles con motines, pasó un montón de cosas”.*<sup>119</sup>

El trabajo realizado en el barrio El Mercadito, ubicado en la zona del Mercado de Abastos de Tolosa, se viene realizando desde el 2004 a partir de un Seminario de Educación popular, que tuvo lugar en el Centro coordinado por Mirta Israel y Claudia Korol, miembros del grupo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía, de la Universidad de Madres de Plaza de Mayo. Así, se empiezan a realizar diferentes actividades en el vecindario, como apoyo escolar, copa de leche, juegos infantiles y reuniones con los vecinos. Así, de a poco se construyó una escuelita de material ubicada en las calles 517 y 116.

Del mismo modo, el grupo de Educación Popular Paulo Freire Zaragoza colabora con la Dirección de Derechos Humanos de la Municipalidad de La Plata para realizar el diagnóstico de las condiciones de vida de los vecinos del barrio (salud, alimentación, vivienda).

Desde la Zaragoza se explica que *“no trabajamos con partidos políticos porque pensamos que los derechos humanos están por encima de cualquier ideología partidista. Tampoco recibimos subsidios del Estado para continuar siendo un Centro completamente independiente”.* *“Acá hay chicos anarquistas, chicos comunistas, de partidos no hay ninguno. La idea es que sea un lugar independiente de trabajo. Cuando entrás tenés que ser Zaragoza en el sentido de independiente, por eso podemos juntar a diferentes sectores, porque saben que acá es neutral.*

---

<sup>119</sup> Ídem 116

*”Entonces los lugares de encuentro, cuando necesitamos un lugar pluralista es Zaragoza. Eso es importante y siempre tratamos eso, porque los 30000 desaparecidos eran de diferentes sectores, eran diferentes fuerzas políticas y la idea es esa, la idea que representa a estos 30000 compañeros, a las Madres, como las mismas madres que son de diferentes sectores pero tienen el pañuelo blanco como la bandera”*

Actualmente, el centro forma parte de la Multisectorial de La Plata, Berisso y Ensenada<sup>120</sup> y de Justicia Ya!<sup>121</sup> Dos organizaciones muy comprometidas con el impulso de los Juicios por la Verdad<sup>122</sup>, y con la aparición de Julio López.

*“La primera marcha de López salió de acá nos enteramos, estaba justo una reunión de la Multisectorial y salimos a cortar de indignación, de asombro. Nos llaman por teléfono, estaba Nilda Eloy, un grupo de Madres y nos dicen apareció un cuerpo en Ensenada y era López, entonces salimos a cortar 6 y 50 enfrente de Gobernación, hicimos un acto ahí y desde ese momento todo lo que tiene que ver con López se organiza desde acá”<sup>123</sup>.*

La casa Zaragoza ha sobrevivido a algunos intentos de desalojo. *“Tuvimos una vez un desalojo y ya tenemos fecha de desalojo hace dos años (el 17 de diciembre de 2005) y la logramos parar, algo increíble, nadie nos daba un peso, gracias a las Madres lo pararon porque apareció el fantasma Zaragoza, la historia de lucha.*

---

<sup>120</sup> Forman parte de ella: Asociación Anahí; Asociación de Ex Detenidos Desaparecidos; Centro de Abogados por los Derechos Humanos (CADHU); Centro por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza; Centro de Profesionales por los Derechos Humanos (CeProDH); Comité de Acción Jurídica (CAJ); Familiares de Desaparecidos, La Plata; Fundación Investigación y Defensa Legal Argentina (FIDELA); H.I.J.O.S. Regional La Plata; Libertipueblo; Liga Argentina por los Derechos del Hombre (LADH); Madres de Plaza de Mayo, La Plata; Unión por los Derechos Humanos La Plata (Ex detenidos-desaparecidos, Familiares y Compañeros). Integrantes de Justicia Ya! La Plata.

<sup>121</sup> Ver referencia en cita 32

<sup>122</sup> El Juicio por la Verdad es un proceso judicial que se desarrolla en la Cámara Federal de La Plata y que tiene como objetivo averiguar que pasó con los desaparecidos de la región durante la última dictadura-cívico militar y determinar quiénes fueron los responsables de los crímenes. Surgió a raíz de una presentación de la APDH La Plata, realizada en abril de 1998. Desde septiembre de ese año, el Tribunal ha tomado audiencias orales y públicas todos los miércoles. La investigación lleva en la actualidad más de 2200 expedientes, y han declarado más de 800 testigos. Con el correr de los años, surgieron causas penales en las que están imputados responsables del Terrorismo de Estado perpetrado en la Argentina.

<sup>123</sup> Ídem 116

*Hicimos un gran trabajo de propaganda, de movilización, pagamos spots de radios y apareció gente común a defender la casa, hicimos escarches y paramos un negocio que había atrás de la casa. La idea era que esta casa pase al Estado para ser la rematada y pase a un sector que compra todas las casas, es la mafia de los remates, denunciarnos eso y logramos parar un juicio que tenía a diez días del remate”<sup>124</sup>.*

Finalmente, luego de una lucha que llevó nueve meses, en una presentación patrocinada por el abogado de Derechos Humanos Claudio Abalos, la Justicia platense paralizó la acción de la Fiscalía de Estado, y suspendió sin plazo un desalojo que algunos veían como producto de presiones políticas contra el Centro por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza. Así., el Juzgado 8 de La Plata, suspendió preventivamente el desalojo que se había dispuesto. De todos modos, la fue medida sin plazo, y el juicio continuará.

#### **2.4.2 Comisión Provincial por la Memoria.**

La Comisión Provincial por la Memoria es un organismo público, con funcionamiento autónomo y autárquico, creado por la Ley 12.483, el 13 de julio del 2000 y su modificatoria, la Ley 12.611, del 20 de diciembre del 2000.

La misma está integrada por representantes de los organismos de Derechos Humanos, el sindicalismo, la justicia, la legislatura, la universidad y las diferentes religiones<sup>125</sup>.

En diciembre del 2000, mediante la Ley 12.642, presentada y aprobada en la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, la Comisión por la Memoria recibió el edificio donde funcionó la ex Dirección de Inteligencia de la policía bonaerense que comandaba

---

<sup>124</sup> Ídem 116

<sup>125</sup> Algunos de sus miembros son: Hugo Omar Cañon – Presidente; Adolfo Pérez Esquivel – Presidente; Laura Conte – vicepresidente; Aldo Etchegoyen – vicepresidente; Víctor Mendibil – secretario; Elisa Carca – tesorera; Elizabeth Rivas – protesorera; Mauricio Tenembaun – posecretario; Tito Cossa; Daniel Goldman; Luis Lima; Carlos Sanchez Viamonte; Martha Pelloni; María Verónica Piccone; Emilce Moler; Susana Méndez; Fortunato Mallimacci; y Víctor De Gennaro.

Ramón Camps. Desde marzo del 2001, este edificio ubicado en la calle 54 N° 487 de la ciudad de La Plata, se convirtió en la sede de la Comisión Provincial por la Memoria.

Esta entidad desarrolla sus actividades especialmente en el ámbito de la provincia de Buenos Aires, a través de las diferentes áreas de trabajo: Centro de Documentación y Archivo; Comunicación y Cultura; Investigación y Enseñanza; y Comité contra la Tortura.

El **Centro de Documentación y Archivo** está constituido por fondos documentales recibidos de donaciones públicas o privadas. La recuperación del archivo de una fuerza represiva, la construcción de archivos a partir de testimonios orales, los documentos de los Organismos de Derechos Humanos, judiciales, académicos, del exilio, de censura, y los acervos personales de las víctimas y sus familiares constituyen hoy su patrimonio tangible.

El objetivo general es la recopilación, catalogación, digitalización, preservación y difusión de documentación y todo registro del pasado reciente en Argentina y América Latina, relacionados a los regímenes autoritarios y dictatoriales. Así como la difusión de ese material para contribuir al estudio y la reflexión para que las futuras generaciones puedan seguir manteniendo viva la memoria y construyendo sus propios relatos e interpretaciones.

*“El área nace casi desde los orígenes de la Comisión, cuando en el año 2000. Empezó a funcionar el área porque tuvo que darse la tarea de empezar a ver que había en el archivo, este es el origen no como un área definida de trabajo sino como parte de las tareas que se tuvo que dar el equipo técnico de la Comisión en cuanto se hicieron cargo de la casa.*

*” Se podría decir que el área tiene dos partes claramente definidas, una parte que es el centro de documentación y el archivo que atiende al público y por otro lado, el área de digitalización para digitalizar el archivo nuestro y además también a veces digitalizamos algún material que la Comisión considera que es de importancia social.*

*”Entonces, además del ordenamiento y la clasificación del propio archivo, desde el año 2003 el archivo está abierto, proveemos*

*de documentación de inteligencia de la DIPBA a la justicia, originalmente a los Juicios por la Verdad, mientras todavía estaban vigentes las leyes de impunidad. A partir de la derogación de las leyes de impunidad también a los Juicios Penales que se están haciendo por violación a los derechos humanos.*

*“Proveemos información a los juzgados, las fiscalías, pero además nosotros también respondemos a las demandas de personas, de particulares que vienen a ver que información tenía la policía acerca de ellos. En este momento, el mayor volumen de trabajo que tenemos es responder a la demanda de la justicia que nos pide fundamentalmente documentación que demuestre la persecución política”<sup>126</sup>.*

Asimismo, la perito policial del área, Claudia Bellingeri, ha sido convocada por distintos tribunales y fiscalías en los juicios penales para que explique el tipo de documentación que se entrega.

*“El trabajo en el Archivo es un trabajo complejo, cuando alguien viene a buscar copia de sus papeles tenemos que tachar cualquier otro nombre propio que aparezca. Este tipo de pedidos muchas veces son pedidos que tienen que ver con las Leyes Reparatorias y vienen a pedir acá sus papeles porque fueron detenidos – desaparecidos, tiene un familiar detenido – desaparecidos, o fue echado del trabajo, cuando la gente tiene que demostrar.*

*“Finalmente, también respondemos a la demanda de los investigadores en Ciencias Sociales: periodistas, sociólogos, historiadores, politólogos y de particulares que están interesados en reconstruir la memoria histórica, de hecho particulares y no tan particulares. Por ejemplo ahora tenemos algunos investigadores, algún convenio y un proyecto de extensión con algunos sindicatos de la zona de La Plata, de Berisso y Ensenada que digamos no tienen sus propios archivos y vienen a buscar su documentación acá y esa es una cosa bastante curiosa, porque las organizaciones sociales han perdido sus papeles durante la Dictadura no tienen archivo del período de*

---

<sup>126</sup> Laura Lenci, integrante del área.



Desde el comienzo hubo un área llamada de Extensión en la que se realizan cursos, ciclos de cine, talleres, y visitas guiadas. En este sentido, está en funcionamiento el programa *“El museo va a la escuela”* que trabaja con colegios que no pueden traer a los chicos o son de edades menores. Éste tiene que ver con el dibujo, talleres de fotografía y plástica o la reflexión a través de cuentos. De modo que los distintos artistas que exponen en el Museo se integran a los talleres escolares.

También hay presentaciones de libros y videos, ya que dentro del Museo funciona también una Videoteca que hace multicopiados y prestamos gratuitos, y que se encuentra a cargo de Javier Ponce. Además se producen documentales, como el que se realizó con la filmación de los Juicios, o los producidos a partir de testimonios en las cárceles. Asimismo, desde esta área de trabajo se edita la revista Puentes, dirigida por Juan Duizeide.

En general las muestras parten de algún material del Archivo de la DIPBA, de algún libro, así como de múltiples artistas que trabajan alguna arista del tema de los derechos humanos, más allá de los relacionados con el autoritarismo de Estado y los sucesos de nuestro país. Las temáticas varían, puede tratarse de la Guerra Civil española, de los pobres del conurbano bonaerense, del atentado a la AMIA, etc.

La encargada del área es Ana Cacopardo, quien a su vez es la directora de la Comisión. También lo integran Ingrid Jaschek periodista y documentalista, y Paula Bonomi, también periodista. Estas últimas, hacen la prensa de toda la Comisión. También hay profesores de historia del arte que trabajan en las visitas guiadas y en los programas de las escuelas.

Por su parte, el **Área de Investigación y Enseñanza**, tiene como objetivo central promover el estudio y la enseñanza del pasado reciente argentino como un campo específico que debe ser abordado desde una perspectiva multidisciplinar. Se trata de potenciar a la escuela como espacio de construcción y transmisión intergeneracional de la memoria colectiva. Para ello se propician espacios de reflexión y













*la educación*<sup>135</sup>. Es decir, que no sólo hay que ser críticos frente a un determinado contexto sino que hay que pasar a la acción, hay que *luchar*.

También así los llaman en afirmaciones tales como “(...) *En todos los lugares que estamos hacemos lo que ellos querían y ahí están vivos, porque un revolucionario nunca muere, y los reivindicamos como revolucionarios*”<sup>136</sup>. “*Desde hace más de veinte años comenzamos a reivindicar a nuestros 30000 hijos como revolucionarios*”<sup>137</sup>.

Del mismo modo, para el DZ los desaparecidos son revolucionarios, luchadores revolucionarios. Los 30000 desaparecidos fueron una generación que “*nos marcó por ideales, por compromiso, por convicción*”<sup>138</sup>, quienes a pesar de pertenecer a sectores políticos distintos “*los unía las ganas de crear una patria para todos, la política y el interés por lo colectivo*”<sup>139</sup>. Los mataron por llevar a la práctica los ideales de la solidaridad, la justicia social, es decir, por querer cambiar el sistema. Así el Estado, administrando la muerte aniquiló a toda esa juventud<sup>140</sup>

Fueron revolucionarios entonces, porque mediante sus acciones impugnaban al sistema en busca de la igualdad de derechos y muchos tomaron las armas para defender ese ideal. Se dice que aquellos jóvenes tenían un proyecto de país que se sustentaba en la equidad social y que creían que era posible una salida conjunta, que se era en el otro, que había que tirar para el mismo lado para construir una patria sin privilegiados ni oprimidos.<sup>141</sup>

---

<sup>135</sup> Ídem 134

<sup>136</sup> Ídem 134

<sup>137</sup> Editorial del ejemplar Número 31 de Abril de 2006: *Todavía hay prejuicios con el ejemplo de nuestros hijos*

<sup>138</sup> Kexel, Germán. Pág. 5

<sup>139</sup> Ídem 138

<sup>140</sup> Delu, Juan. Pág. 2

<sup>141</sup> Yoma, Oscar. Pág. 8

Durante las décadas del 60 y del 70 era muy fuerte la idea de transformar el mundo entregándose a una praxis colectiva, se necesitaba un *hombre nuevo* que fuera capaz de superarse a sí mismo, de mirar más allá de sí, entregándose y sacrificándose por una causa: “*Patria o muerte*”, por ejemplo, o Vencer o morir. Estos mandatos extremos requerían conductas extremas. “(...) hay que luchar hasta morir, hay que entregar la vida, la muerte es el más elevado momento de un revolucionario porque testimonia que ha sido capaz de llegar hasta el límite. Porque si la revolución no tiene límites, tampoco lo puede tener el revolucionario. El límite solo puede ser la muerte. Porque la muerte es la consagración del juramento. Se ha jurado luchar hasta morir. Y todo militante muerto dice – desde ese extremo y final – que sí, que ha cumplido, que murió”.<sup>142</sup>

Por ejemplo, en DZ se los compara con el Che, se dice explícitamente que son el *hombre nuevo*, figura que tiene que ver con el *voluntarismo*, el despojo de lo material y la entrega personal por la construcción del socialismo en Guevara. Pero, se explica aquí, ese hombre nuevo no era sólo la radicalización que alzaba las armas para tomar el poder, sino que la construcción de ese ideal también se definía por otras prácticas sociales, culturales y colectivas como ir a las villas a “*reconstruir su historia*”.<sup>143</sup>

Se los asemeja también a la “*Evita de los humildes*” porque buscaban la justicia social, así como también muchos eran cristianos que hacían la iglesia con los pobres<sup>144</sup>, como los sacerdotes Enrique Angelelli y Carlos Mujica, dos referentes de la Teología de la Liberación.

---

<sup>142</sup> Dice José Pablo Feinmann respecto de la lectura que hace la izquierda latinoamericana sobre la afirmación de Fidel Castro “hay que ser como el Che”.

<sup>143</sup> Yoma, Oscar. Pág. 10

<sup>144</sup> Yoma, Oscar. Pág. 11: “*La generación del 70 es el hombre nuevo. Tiene que ver con la Evita de los humildes, muchos compañeros peronistas creían que el peronismo tenía que ver con la justicia social, muchos compañeros del 70 eran cristianos que creían que la iglesia tenía que estar con los pobres*”.

La noción de *justicia social*, por su parte, explica mucho sobre ese proyecto nacional de la generación del 70<sup>145</sup>, ya que levantar aquella bandera implicaba la búsqueda de la equidad económico - social, dar a los que menos tienen generando igualdad de oportunidades en el acceso a las necesidades básicas como el derecho a una vida digna, a la salud, a una vivienda, al trabajo y a la educación; fundamental esta última para mejorar la calidad de vida y conocer los derechos que deben estar garantizados por el Estado.

Madres también retrotrae la figura del Che pero esta vez para reivindicar a sus hijos desde un aspecto más mítico: el amor por la libertad y la justicia, legado a las nuevas generaciones, y de este modo a su vez se proyecta a los desaparecidos a un remoto futuro, en manos de los nuevos jóvenes. Asimismo, afirman que sus hijos son tan grandes que siguen dando ejemplo, que sus “ricas” vidas se enseñan en las escuelas, que se los reivindica en el mundo entero ya que calles y monumentos llevan sus nombres.<sup>146</sup>

El discurso de las Madres parece contener una mirada más idealista respecto a los desaparecidos, quizás refinado por se cariño siempre ampliado que guarda toda mujer a sus hijos, más aún cuando han pasado tantos años de angustiante ausencia y potenciado por la causa de un genocidio. De todos modos, en DZ también se afirma que “esos chicos” dieron la vida por amor, eran “humanos” y no podían ver nada que afecte a otros humanos.<sup>147</sup>

En ambos discursos se remarcan las virtudes, no aparecen críticas y se elije para contrastarlos a los militares y “los políticos de hoy”. Los primeros aparecen en DM como los “genocidas”, “espantosos torturadores”, cobardes que se llevaron a sus “hijos indefensos” atados para torturarlos. Aquí inclusive subyace la idea de

---

<sup>145</sup> En DZ cuando se habla de generación del 70 no sólo se hace referencia a los desaparecidos sino también a todos los jóvenes que en aquel momento sostenían como ideal un cambio de sistema.

<sup>146</sup> Editorial del ejemplar Número 34 de Julio de 2006 *Nuestros hijos son tan grandes que siguen dando ejemplo*.

<sup>147</sup> Yoma, Oscar. Pág. 12

víctima: los hijos indefensos, que no pisoteaban a nadie y pensaban que el otro soy yo.<sup>148</sup>

Por su parte, en DZ se los compara con los políticos de hoy, que no hacen lo que dicen, no son como los chicos del 70 que *“dieron la vida por lo que pensaban”* llevando sus discursos a la práctica. Se explica que su lema era *“patria o muerte”*, frase que sostiene la elección de lo colectivo por sobre la propia vida, el proyecto personal pasa por la construcción con los otros a través de la lucha - donde se juega la propia vida - por reconstruir la identidad nacional y buscar un nuevo pacto social donde los valores sean otros: la justicia social, la solidaridad.

En una carta que Ernesto Guevara escribe a sus hijos en 1965 dice: “Sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario”.<sup>149</sup>

El compromiso con el otro, la acción frente a una injusticia, la búsqueda de un cambio, todo lo cual nos lleva a pensar en la figura de un revolucionario de la década del 70. Así los denomina DZ, como revolucionarios que luchaban por un país más justo, personas capaces de soportar la tortura sin decir un nombre, sin delatar a un compañero.

Revolucionarios son, entonces, por sus ideas políticas enfrentadas al sistema dominante de aquella época, en un país donde

---

<sup>148</sup> Ídem 146

<sup>149</sup> Che Guevara:

A mis hijos

Queridos Hildita, Aleidita, Camilo, Celia y Ernesto:

Si alguna vez tienen que leer esta carta, será porque yo no esté entre Uds.

Casi no se acordarán de mí y los más chiquitos no recordarán nada.

Su padre ha sido un hombre que actúa como piensa y, seguro, ha sido leal a sus convicciones.

Crezcan como buenos revolucionarios. Estudien mucho para poder dominar la técnica que permite dominar la naturaleza. Acuérdense que la revolución es lo importante y que cada uno de nosotros, solo, no vale nada. Sobre todo, sean siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo. Es la cualidad más linda de un revolucionario.

Hasta siempre hijitos, espero verlos todavía. Un beso grandote y un gran abrazo de Papá

se había proscripto 18 años al partido mayoritario representante de la clase trabajadora. Y en ese marco de autoritarismo encubierto de democracia, la violencia política era corriente. Surgiría así la Resistencia peronista, y en ese caldo se fogonearían las agrupaciones armadas a partir de la segunda mitad del 60.

Por su parte para la Comisión se trata fundamentalmente de *militantes* involucrados en agrupaciones populares, partidos políticos, sindicatos o grupos armados: *“Algunos de los desaparecidos eran miembros de las organizaciones armadas, otros eran sindicalistas, otros eran estudiantes, algunos pertenecían a las organizaciones de superficie vinculadas a las organizaciones armadas, otros a organizaciones políticas que no estaban por la lucha armada”*.<sup>150</sup>

Con *militantes* aparece la noción de proyecto: (los desaparecidos) son *“personas, militantes populares, que tuvieron proyectos y que esos proyectos siguen estando inconclusos, que fueron personas responsables con una opción de vida, de militancia y de participación, de decisión política”*<sup>151</sup>.

*“ (...) los desaparecidos tienen que ver con otro tiempo, otra generación, con otro proyecto de país, otro proyecto político que los identifica claramente como militantes políticos, como revolucionarios, como gente que pensó una Argentina muy distinta”*.<sup>152</sup> Se entiende, que ese proyecto implicaba un compromiso social, una elección de vida, un juramento con su propuesta, una militancia y diversas acciones que se consideraban necesarias para concretarlo. Además, tiene que ver con la idea de cambio en tanto se propone corromper con el status quo establecido.

Hablar de militantes puede leerse como un intento de devolverles a los desaparecidos su identidad política, sinónimo de

---

<sup>150</sup> Lenci, Laura. Área Documentación y Archivo. Pág. 6

<sup>151</sup> Bellingeri, Claudia. Área Documentación y Archivo. Pág. 1

<sup>152</sup> Raggio, Sandra. Área Investigación y Enseñanza. Pág. 5

presunción de culpabilidad durante, por ejemplo, el Juicio a la Junta Militar en el año 1985.<sup>153</sup>

También en un folleto que hace referencia a una muestra para homenajear al escritor Haroldo Conti - a 30 años de su secuestro y desaparición - se hace presente el concepto de militante ligado a su inserción en un partido político intransigente y a su trabajo en un medio gráfico en y para tiempos, como lo indica su nombre, de crisis. En este sentido, se hace hincapié en su vida y obra, en sus influencias y actividad política.

Se dice: *“la política atraviesa toda su escritura”* y que *“por su adscripción al Partido Revolucionario de los Trabajadores, con particular actividad en el Frente Antiimperialista por el Socialismo, por su trabajo en la revista Crisis (...) fue secuestrado por un grupo de tareas de la dictadura”*<sup>154</sup>

Si bien se está hablando de la vida de un hombre particular, lo último citado nos ayuda a interpretar que las desapariciones no fueron azarosas y que algunos de los desaparecidos estaban estrechamente vinculados a diferentes modalidades de militancia y compromiso social.

Cabe destacar, que el PRT y el Frente Antiimperialista por el Socialismo remiten a otro movimiento político: el Ejército Revolucionario del Pueblo, que era su brazo armado. En estos partidos muchos escritores como Conti colaboraban en tareas relacionadas con la cultura.

Y Crisis es una de las más importantes revistas de los 70. Es huella de una época y de una generación de escritores y periodistas, como Aníbal Ford y Eduardo Galeano, críticos del momento histórico

---

<sup>153</sup> En *La batalla de los relatos* Sandra Raggio dice que *“el escenario judicial condicionó el relato de los numerosos testigos, muchos de ellos sobrevivientes de los campos clandestinos de detención. Por un lado, porque la asunción de la pertenencia a grupos guerrilleros implicaba la posibilidad de invalidación del testimonio por parte de la defensa de los acusados. Pero, además, la judicialización del pasado tenía instrumentos de punición que sin eufemismos limitaron la posibilidad de palabra. Me refiero al decreto 157/83. Los silencios en torno a la pertenencia política de muchos de los protagonistas de esta historia, los sobrevivientes, que tenían que subir a testimoniar a los estrados o que hacían pública su experiencia, estaban condicionados por la posibilidad, lisa y llana, de ser procesados por actividad terrorista”*.

<sup>154</sup> Ver Anexo Comisión Provincial por la Memoria: folleto *Como un león*.

que les tocaba vivir. También se sabe que respondió a la posibilidad de transformación ideológica, cultural y política del continente hacia una izquierda progresista.

Además, Sandra Raggio<sup>155</sup> critica la versión más conocida de “La noche de los lápices”, la que cuenta que seis estudiantes que luchaban por el boleto secundario en La Plata fueron secuestrados, el 16 de septiembre de 1976.<sup>156</sup> La autora hace hincapié en que *“con el cambio del contexto político, nuevas visiones fueron mostrando lo que tiene de falaz: no eran sólo 6 y no se trataba de inocentes sino de militantes políticos encuadrados o cercanos a organizaciones armadas”*.

La nota nos invita a reflexionar, a no quedarnos con lo literal de la ficción *“La Noche de los Lápices por la forma en que ha sido contada, es uno de los mejores ejemplos de una narrativa más amplia, a la que se ha denominado el mito de la inocencia (...)”*, cuya característica más notable es haber ocluido en la narración de los desaparecidos su pertenencia política y sobre todo su adscripción a las organizaciones armadas revolucionarias. De esta manera, el adjetivo *inocentes* fue y es usado como equivalente a apoliticismo.

Otros relatos que emergieron con fuerza en los 90, como el de Emilce Moler citado en el artículo, confrontan contra el mito de la víctima inocente: *“No creo que a mi me detuvieran por el boleto secundario. Esa lucha fue en el año 75 (...) Detuvieron a un grupo que militaba en una agrupación política. Todos los chicos que desaparecieron pertenecían a la Unión de Estudiantes Secundarios (...)”*<sup>157</sup>

En el texto los relatos del pasado y del presente se encuentran en batalla. Las viejas significaciones acerca de los desaparecidos sirven de base y contraste para sus nuevas apreciaciones. De esta

---

<sup>155</sup> RAGGIO, Sandra. Artículo: La Batalla de los relatos. *Revista Puentes*. Año 6 - Número 18 - Octubre 2006. Págs. 32 - 35.

<sup>156</sup> La historia de estos estudiantes se conoció masivamente en la Argentina a través del film *La noche de los lápices* de Héctor Olivera basado en el libro de María Seoane y Héctor Ruiz Nuñez.

<sup>157</sup> Declaraba Emilce Moler en septiembre de 1998

manera, los desaparecidos son inocentes en la historia que cuenta La Noche de los Lápices. Pero si se tienen en cuenta los aspectos ocultados en la versión más conocida del caso, los desaparecidos no fueron solo estudiantes que luchaban por el boleto secundario sino que además eran militantes políticos, compañeros de militancia de los prisioneros grandes y no sólo compañeros de cautiverio.

Coincidimos con Richard Rorty<sup>158</sup> en que “(..) el cambio de lenguajes y de otras prácticas sociales pueden producir seres humanos de una especie que antes nunca había existido”. De este modo, los desaparecidos - cuya opción política para algunos fue Patria o Muerte- fueron hombres y mujeres únicos, que hablaban y sentían el devenir histórico de un modo muy particular. Creemos que ésta es una de las claves para entender quiénes eran los desaparecidos y la violencia política que se desató.

Entendemos, que el militante comulga con un proyecto político, del mismo modo que un revolucionario, pero aquel busca la construcción con otros de ese ideal y aquí la discusión y toma de conciencia de la realidad son dos factores imprescindibles en su tarea, luego vendrá la acción. El militante convoca a otros, reparte panfletos, hace pintadas, divulga la información que maneja, es decir, busca la adhesión de otros a sus consignas (causas). En cambio el revolucionario va a la acción directa, supone que su causa es justa y eso bastará para que se le plieguen las masas oprimidas:

**Junio de 1972.** En el número del mes de su revista Estrella Roja, el ERP difundió un programa muy resumido, accesible: “El Ejército Revolucionario del Pueblo, uniendo su actividad combatiente al de otras organizaciones hermanas, ha asumido junto a ellas la responsabilidad política y militar en el proceso de Guerra Revolucionaria que ha comenzado a vivir nuestro pueblo en su lucha contra la opresión económica, política, cultural y militar que la

---

<sup>158</sup> RORTY, Richard. Cap. I: La contingencia del lenguaje. En su: Contingencia, Ironía y Solidaridad. Barcelona, Paidós, 1991. Pág. 28

dictadura ejerce en representación del imperialismo yanqui y del capitalismo argentino.

”La Guerra revolucionaria Argentina y Latinoamericana se desarrollará en un proceso prolongado que, comenzando con puñados de revolucionarios, irá encontrando apoyo popular hasta el momento del punto final, sólo posible con la participación plena y activa de la clase obrera, el estudiantado y todo el pueblo patriota, antidictatorial y antiimperialista (...)”<sup>159</sup>

José Pablo Feinmann nos brinda herramientas para comprender el concepto militante y sostiene: “Toda militancia implica un juramento. Es el juramento de fidelidad a los objetivos esenciales compartidos. Todos se unieron para luchar por algo. Ese algo es el juramento. Algunos llegaron al extremo (siempre identificado por la gloria y el martirologio) de morir por él, de derramar por él su sangre. Los que siguen vivos no deben traicionar esa sangre derramada”. Entonces, tanto el militante como el revolucionario están unidos por un juramento, son ambos luchadores por una causa (el juramento); por la que muchos darán la vida en acciones sin límites, sin dar vuelta atrás para no dejar el ideal inconcluso y no deshonorar a los compañeros caídos.

A diferencia del militante un revolucionario, y específicamente aquellos que en la década del 70 comulgaban con la idea de vanguardia revolucionaria de Lenin, o el foquismo guevarista, no necesita inmediatamente la adhesión de otros para llevar adelante su acción revolucionaria. De acuerdo a esta versión, los revolucionarios son una elite que posee la conciencia histórica y que es capaz de despertar la conciencia crítica de los oprimidos, de porqué algunos hombres esclavizan a otros hombres. Desde este punto de vista, se

---

<sup>159</sup> ANGUIA, Eduardo y CAPARRÓS, Martín. Cap 23. En su: La Voluntad Tomo I, Bs. As, Grupo Editorial Norma, 1997. Págs. 552 y 553.

“(…) Nuestro programa de lucha es claro. Queremos:

”En lo político:

”a. Ruptura de los pactos que nos comprometen con Estados Unidos y otros países. Su publicación y denuncia.

”b. Establecimiento de un gobierno de Democracia Social. Gobierno revolucionario del pueblo dirigido por la clase obrera.

”c. Juzgamiento de los delincuentes políticos usurpadores del poder, etc.

”d. Plena participación del poder de todo el pueblo a través de sus organizaciones de masas. (...)”

considera que el pueblo se plegaría naturalmente a la lucha por la liberación por ser sus beneficiarios directos.

A nuestro entender, se hace difícil pensar la militancia de los 70 distanciada de la acción revolucionaria. Durante el Onganiato, muchos grupos politizados optarían por la vía armada; la actividad política empieza a ser cada vez más riesgosa en tanto la represión invadía la vida privada, desde el bigote, el vestir, la música que se escuchaba; intervenían las universidades a palazos y reprimían las marchas obrero - estudiantiles a balazos; por supuesto serían prohibidos los partidos.

En ese marco los jóvenes, muchos adolescentes aún, que pertenecían a agrupaciones estudiantiles, a grupos de estudio que discutían sobre política, que hacían volanteadas o algún tipo de manifestación crítica comenzaron a usar nombres falsos y a tener mucha reserva en dar datos personales - incluso entre los propios amigos o compañeros -, como teléfono y direcciones para no sucumbir ante los infiltrados. Siendo que algunos, tan jóvenes como ellos, pertenecían a los servicios de inteligencia, y además, saber datos de otro era comprometedor ya que uno mismo podía caer, ser interrogado y auscultado.

De allí que referirse a los desaparecidos como militantes permita abrir un paréntesis para pensar la militancia de ese tiempo: qué significaba involucrarse, qué compromisos había, qué sacrificios y riesgos se corrían.

“Octubre de 1967. Los argentinos se estaban acostumbrando de nuevo a la censura, y a muchos les gustaba poco. En estos meses, los casos más resonantes fueron las prohibiciones de la película de Michelangelo Antonioni, *Blow Up* – inspirado en un cuento de Cortázar, *Las balas del diablo* – y de la ópera de Alberto Ginastera y Manuel Mujica Lainez, *Bomarzo*”<sup>160</sup>

Los conceptos de militantes y revolucionarios son centrales ya que en los discursos de Madres, del Zaragoza y la Comisión los desaparecidos son vistos en un rol activo, como protagonistas de una

---

<sup>160</sup> ANGUIA, Eduardo y CAPARRÓS, Martín. Cap 6. En su: La Voluntad Tomo I, Bs. As, Grupo Editorial Norma, 1997 Pág. 144.

época, y la dimensión política es central. Son además dos nociones que remiten a la misma generación, contexto de agitación social y de activismo político radical.

En el DC se hace hincapié en la idea de militantes, en pensar a los desaparecidos con un proyecto de país diferente al actual, formando parte de espacios de discusión y con una identidad política. También se entiende que al decir militantes se trata de dejar de lado el mito de la víctima inocente para poner el acento en lo político, en la participación y la iniciativa individual o colectiva.

En DZ se los contrapone a los políticos de hoy, que no hacen lo que dicen, no se comprometen con sus consignas. En la década del 70, se explica, el lema era Patria o muerte, una consigna extrema donde la causa - Patria - supera el valor de la propia vida; y aquí los valores capaces de sustentarla deben buscarse en hondas convicciones: el voluntarismo, la entrega personal por un proyecto colectivo, el despojo de lo material y los aspectos superficiales de la vida. Son el hombre nuevo del Che, dice DZ, se parecen a la Evita de los humildes, muchos desaparecidos eran cristianos que creían que había que hacer la iglesia con los pobres. Donde este “con” nos remite a la Teología de la Liberación, también a Freire, se es con el otro, se hace con el otro, no *para* los otros.

### 3.2 Concepto amplio

---

Otra cuestión a tener en cuenta es que los desaparecidos no son solamente la generación de militantes de los 70 sino también: los pobres, los excluidos económicos, los marginados, los que no tienen voz, los invisibilizados, los presos, entre otros.

Algunos de los entrevistados de la Comisión aseguran que: *“A mi me cuesta hablar de los desaparecidos con el número de los 30000, a mi modo de ver el país está lleno de desaparecidos. Los de los 70 emblemáticos porque me parece que el icono en este país o lo primero que uno piensa cuando hay desaparecidos son los números*

*de los 30000 que desaparecieron o que fueron desaparecidos durante la dictadura. Me parece que yo hablaría de otros desaparecidos, hablaría de generaciones enteras de desaparecidos (...) históricamente el icono del desaparecido es pensar en el desaparecido de los 70 pero pienso en los desaparecidos en el día a día<sup>161</sup>. Es decir, en el “sin voz”.*

*“Para mi un desaparecido es aquel que (...) está invisible para todos los demás. Ahora quién es el desaparecido hoy el pobre. Quién es el desaparecido López (...) hoy en el presente el desaparecido es el excluido económico, el que no queremos ver, el pobre, el marginal, el que está en los márgenes”<sup>162</sup>.* Esta tendencia de pensar en los desaparecidos del presente se registró en los consultados más jóvenes: Rodrigo (28) y Paula (30).

De acuerdo a lo expuesto, la noción amplia del término tiene que ver con pensar en que los desaparecidos son las personas que relega el sistema capitalista reinante. Asimismo se hace alusión a Julio López, un desaparecido político que remite a la desaparición forzada de una persona, esta vez en democracia.

En el mismo sentido, León Rozitchner en *Única solución: profundizar la justicia* sostiene que: *“Porque el capitalismo neoliberal es genocidio normalizado: es el desaparecedor cotidiano de la vida. El desaparecido es en su contundencia sintética, su imagen concentrada más veraz y tenebrosa”.*

En este enunciado se traslada la relación de la dictadura y los desaparecidos a otra de nuestros días: el capitalismo neoliberal y sus desaparecidos: los pobres, los marginales, los cartoneros, los presos, los desocupados. El escritor nos invita a reflexionar que los desaparecidos se multiplican en nuestro cotidiano en los rostros en silencio, en los “ninguneados” que matan las recetas del FMI y los intereses de los grandes monopolios. Desde este punto de vista, los desaparecidos son producidos por el sistema de antes y de ahora, una

---

<sup>161</sup> Pomares, Rodrigo. Área Comité contra la Tortura. Pág. 2

<sup>162</sup> Bonomi, Paula. Área Comunicación y Cultura. Pág. 3

dictadura neoliberal y una pseudo democracia, igualmente y férreamente neoliberal.

También, en el artículo *Abrir los muros*, Laura Conte se detiene a observar la realidad de las cárceles de hoy. Dice que el sistema carcelario no se ha modificado, “*subsisten horrores*” como una continuación del pasado, “*los presos son aún más marginados que los pobres más extremos, por invisibilización, por silenciamiento, por apartamiento. Son lo más parecido a lo que eran - durante la dictadura - los desaparecidos y quienes los buscaban*”.

Se marca una analogía entre los desaparecidos y los presos, se habla de la perpetuación de ciertos aspectos del pasado, donde parte de la sociedad no ve lo que sucede a otros que forman parte de su misma sociedad. Además, se hace hincapié en los problemas de hoy y se considera que el encierro en las cárceles no es una solución ya que los delitos son provocados por el propio sistema excluyente. Siguiendo este lineamiento podría pensarse que hace 30 años desaparecer gente tampoco erradicó las causas de la violencia popular. Como en la actualidad no se soluciona la inseguridad con gatillo fácil y más cárceles.

De esta manera, se refuerza la comparación entre los marginados de hoy: los presos y los de hace 30 años: los desaparecidos, porque ambos viven el aislamiento social, el maltrato de un poder totalitario, como el despojo y violación de sus derechos más elementales sino es por planificación, por negligencia del Estado.

En sintonía con estas ideas se encuentra la Editorial de Puentes del día 17 de marzo de 2006. En la misma, se explica que la Doctrina de Seguridad Nacional sustentó el terrorismo de Estado que se aplicó a la figura del *subversivo*, es decir, a ese otro que abarcaba “*a todo aquel que, bajo el conjuro de ideas foráneas, pusiera en riesgo el orden imperante*”. Por esta razón, los desaparecidos fueron ese enemigo interno difuso, definido como peligroso por las fuerzas de seguridad y sus aliados - referentes del empresariado y la iglesia, ciertos medios de comunicación de masas, Doña Rosa y Don Pérez Fernández - y un otro irrecuperable. Así se los trató como subhumanos

y *“en centros clandestinos de detención y cárceles, miles de compatriotas sufrieron los tormentos y torturas más crueles”*.<sup>163</sup>

Luego del genocidio emergió un otro diferente de aquel subversivo, *“pero similar en tanto fue visto y estigmatizado como una amenaza social”*: a partir de los 90 hasta hoy ser joven, desocupado, morocho y pobre constituye un peligro para la sociedad. Es la *“población sobrante”* se analiza y su sola presencia activa los mecanismos represivos como el gatillo fácil y aprietes en las calles. A diferencia de la DSN, se explica, hoy el sistema ideológico de estas prácticas son los reclamos de mano dura.

En la Editorial se afirma que los presos viven en condiciones inhumanas como los subversivos. Ambas figuras pasan por situaciones similares: el encierro, la tortura, el asesinato. Ayer la meta era terminar con lo que una coalición cívico - militar consideró amenaza de sus intereses, hoy la realidad en las cárceles *“son el producto de un sistema de crueldad sostenido por la impunidad y el silencio cómplice. (...) lejos estamos todavía de superar aquel tiempo signado por el autoritarismo. Sus ecos resuenan en cada compatriota privado de sus derechos”*.

La comparación entre desaparecidos y presos está acentuada hacia el final de la nota cuando se dice que el asesinato, tortura y desaparición de opositores son incompatibles con el respecto por la condición humana. Del mismo modo, que las torturas, vejámenes, malos tratos y asesinatos a presos son incompatibles con la democracia.

Tanto el artículo de León Rozitchner como el de Laura Conte y la Editorial hacen hincapié en la idea de un pasado que permanece vivo en el hoy, en la continuación de ciertos aspectos del ayer que tienen que ver con la violación de los derechos humanos. Igualmente, destacan el hecho de que los sistemas, nuestros gobiernos, siempre crean a un otro diferente que se convierte en una amenaza interna necesaria de ser excluida y exterminada.

---

<sup>163</sup> Encuadrar esta situación en la Guerra Fría delinea la radicalidad del enfrentamiento y la idea de que había que liquidar al otro o sólo quedaba la derrota. El diálogo y los acuerdos habían sido descartados por prueba de balas.

Del mismo modo en DZ también aparece la concepción amplia del término vinculada a los desocupados, los muertos por paco, los presos, los que se mueren de hambre y los que no tienen derechos.

En este sentido, se sostiene que: *“Cuando hablamos de desaparecidos, hablamos de 30000 pero los desaparecidos también son el millón de personas que están desocupadas, los pibes que se mueren de paco son los desaparecidos, la gente que está en las cárceles, son los desaparecidos”*<sup>164</sup>. Y luego se reflexiona que *“(…) estos chicos, los 30000 desaparecidos eran humanos y no podían ver nada que afecte a otros humanos”*.

Al decir que los 30000 eran humanos se marca la diferencia ya que dicho adjetivo está cargado de sentido y sensibilidad social. Humanos, es una cualidad propia del hombre que se conmueve por las desgracias de sus semejantes. En este caso, al poner el acento en que los desaparecidos no podían ver nada que afecte a otros humanos, se está haciendo hincapié en que ese “ser humano” implicaba algo más que la conmoción, se trata de la solidaridad, de la dignidad, de ser en el otro haciendo valer sus derechos.

Se deduce que existía una crítica de la realidad que era un punto de partida para emprender un compromiso y militancia para transformar el mundo y hacerlo más justo, más habitable en el barrio, en la villa, la fábrica, en la patria, como en Cuba y en Vietnam. De esto se desprende que los desaparecidos de 1976 si estuvieran acá estarían ayudando y solidarizándose con los desaparecidos sociales de nuestros días, a los que paulatinamente con la indiferencia se los está matando.

*“(…) a medida que se hace ver que la realidad de hoy, esto que hoy vivimos tiene una directa relación con la dictadura y con la comisión del genocidio (...) creo que tal vez Mafissa es sumamente emblemático y ejemplificador. A ver, porqué Mafissa: Mafissa en los 60 era Hilandería Olmos, conflictos del mismo tipo por intentos de vaciamiento de la empresa, esto, lo otro; bueno, en los 60 que pasaba, las comisiones internas, los compañeros terminaban presos.*

---

<sup>164</sup> Yoma, Oscar. Págs. 10 y 11

*”En los 70 Mafissa es Petroquímica Sudamericana, van cambiando los nombres, siempre la misma familia propietaria. En los 70 reclamo, huelga, exactamente el mismo problema, intento de vaciamiento de la empresa, los compañeros de la comisión interna terminan desaparecidos. Hoy con el nombre de Mafissa, con el mismo tipo de conflicto, con el mismo tipo de dueños, porque son exactamente los mismos, los compañeros terminan excluidos, procesados por reivindicar lo que les es propio, su derecho al laburo.*

*”Lo que cambian son, adecuándolas al momento, las formas represivas dado el contexto político del momento. Y cómo no van a estar presentes para los compañeros excluidos de hoy el sentirse que son un reflejo de los compañeros desaparecidos de ayer y de los compañeros presos de anteayer. Este ejemplo es asimilable a prácticamente todo el país, es eso.*

*”(…) los desaparecidos de ayer son los excluidos de hoy, eso sin lugar a dudas. Porque lo que cambian son las formas represivas. Qué representan, porqué la cantidad de desaparecidos, de ex detenidos, del genocidio, porqué, el porqué sale de la definición propia de qué es lo que aquí pasó. Era el plan de exterminio de un grupo nacional que ¿qué lo unificaba? Lo unificaba el hecho de ser un obstáculo para la implantación de un sistema, éste sistema, no es otro. Cuando vos sos un obstáculo de alguna manera se trata de eliminar, en dictadura fue la desaparición hoy es la exclusión, es el no existir, es lo mismo, es eso.”<sup>165</sup>*

Siguiendo este lineamiento, si los desaparecidos fueron un obstáculo, por intentar implantar un sistema más igualitario, hoy las consecuencias de ese proyecto derrotado se aprecian no solo en los marginados y en los jóvenes que llenan las cárceles sino además en la gran masa de desocupados, muchos de los cuales luchan por su derecho al trabajo y por la dignidad, convirtiéndose en ese otro – obstáculo.

Asimismo afirman que *“Creo que hay un mayor genocidio que*

---

<sup>165</sup> Eloy, Nilda. Segunda entrevista. Pág. 6

*no solo pasa en la Argentina sino en medio planeta más. Por ejemplo, el hambre*<sup>166</sup>. Aquí se está hablando de una problemática mundial: el hambre que mata a las personas. Se la iguala al genocidio, al asesinato en masas y al efecto desaparecedor. Observamos entonces, una coincidencia con lo apuntado por Léon Rozitcher, al decir que el capitalismo neoliberal es genocidio normalizado.

Se puede notar como la desaparición durante los 70 y la desaparición de hoy por marginación y hambre se encuentran ligadas por el hecho de ser forzadas, inducidas ya sea por la represión directa o la falta de políticas incluyentes para los sectores más desprotegidos de la sociedad.

La causa de muerte por inanición es el crimen planificado de hoy, donde el asesino está invisibilizado y no hay de fondo amenaza foránea, comunista o subversiva como sostenían los sectores reaccionarios en los 70.

También se encuentra el concepto amplio en el folleto *“Jornada arte abierto, arte para tomar parte”*. El mismo se titula: *“Los desaparecidos de hoy y siempre”*. En este enunciado se ligan los desaparecidos de la actualidad *“los de hoy”* con los de ayer que son los de *“siempre”*. Hoy y siempre establecen una continuidad en el tiempo.

Su bajada dice: *“Por los humanos sin derechos”*, entendemos que son estos los desaparecidos actuales. No se los personifica, se los menciona en sentido general con el pronombre *“los”*. Lo único que se da a saber es que son personas a las que se les ha quitado la posesión de sus derechos, o bien no están amparadas y cobijadas en la Constitución y en las políticas gubernamentales.

En nuestro país, en nuestra sociedad hay conocimientos compartidos sobre quienes son los sin derechos: la frase *“humanos sin derechos”* nos remite a los indigentes, los desocupados, las minorías sexuales, los excluidos económicos... Al omitirse la identidad de los que no tienen derechos, existe un guiño de complicidad del enunciador, la casa Zaragoza, y sus enunciatarios. Ambos saben de

---

<sup>166</sup> Castellano Roig, Lola. Pág. 1

quiénes se está hablando, ambos saben por quienes se lleva a cabo la convocatoria.

En sus discursos las Madres no designan con el vocablo desaparecidos a los relegados del sistema actual, pero se entiende que éstos son los protagonistas de sus luchas en tanto ellas hacen lo que sus hijos querían. *“Queremos chicos con salud llenos de vida, que puedan ir a la escuela, que puedan tener un juguete, que sean niños, que no trabajen, que no sean explotados, que no tengan que pedir, porque te dicen “los chicos de la calle”, la calle no pare hijos, son nuestros los chicos, entonces vamos a defenderlos. Eso es lo que hacemos nosotras”*.<sup>167</sup>

### 3.3 Eslabón cortado / Desmembramiento del tejido social / Reconstrucción / Vacío

---

Es muy fuerte la idea de que a partir del genocidio cometido se dio una pérdida, se desmembró el cuerpo social. Especialmente en los discursos del Zaragoza y la Comisión aparece la idea de que el vacío generado es un espacio a llenar, a completar que invita a la reflexión y apela al aporte individual y a la vez colectivo para la reconstrucción histórica, inseparable de la justicia.

De este modo, los desaparecidos son *“los que no están y no nos pueden decir en este momento cómo encarar la situación actual (...) Las treinta mil personas que desaparecieron nos podrían estar dando una mano a nosotros que somos recién empezados en lo que es la militancia. Y recién estás arrancando y nadie me está explicando nada, no de qué se hace, pero sino contarte algo que hicieron, cómo lograron un cambio. Vos no sabes como encarar un montón de cosas (...) Es toda una construcción que ya no está, nos quitaron una construcción y hay que empezar a construir todo de cero”*.<sup>168</sup>

---

<sup>167</sup> Ídem 134

<sup>168</sup> Sagasti, Juan. Pág. 2

Quien habla es Juan Sagasti (20), un joven que entró a la casa de los Zaragoza de la mano del arte, la plástica es su especialidad y se acercó al Centro por primera vez para construir los muñecos (que representan represores) que se queman en los actos o escraches. Esta otra generación que se formó en un contexto muy distinto al de los 70, es quizás la que más atestigua las consecuencias de esa inmensa falta.

Son estos jóvenes nacidos con la democracia y que crecieron en los noventa bajo el manto del perdón y el olvido a quienes hoy llegan los relatos fragmentarios del proceso revolucionario que se dio medio siglo atrás. Son estos chicos, además, quienes eventualmente llenan las plazas o las calles para asistir a un recital de rock en repudio a la dictadura, para hacer un escrache o una marcha en reclamo de verdad y justicia.

Por su parte, un compañero de Juan de su misma edad expresa muy seguro que *“en ese momento los desaparecidos fueron... fue el pueblo argentino, fue la identidad de una sociedad”*<sup>169</sup>, lúcida y profunda visión que expresa esto del desmembramiento del cuerpo social, una suerte de melancolía que aguarda hasta el día de hoy, dice Juan Delu. Explica así que hay una especie de desaparición de la identidad social a partir de habernos arrebatado a tantos jóvenes, adultos y niños. Considera que una parte de la historia se va a quedar ahí por siempre.

Esa parte de la historia que se queda, se deduce, es la que se llevaron con los desaparecidos, la que arrasaron con la represión, la que destruyeron los verdugos, la que se calló por miedo, la que fue olvidada por los cómplices. Es en este punto donde se hace necesaria la recomposición de relatos, de vivencias, recuerdos, es aquí donde se debe volver a la memoria.

Otra noción que utilizan los entrevistados de la Comisión al hacer referencia a como se habla hoy de los desaparecidos es la de *reconstrucción*. *“Es muy importante además de la memoria subjetiva la*

---

<sup>169</sup> Delu, Juan. Pág. 4

*reconstrucción histórica*". Es decir, si actualmente nos preguntamos quiénes son los desaparecidos hay que *"reconstruir la militancia de los 70, los distintos tipos de militancia, las distintas vinculaciones con la política y el activismo de esos años"*<sup>170</sup>

Porque los desaparecidos *"no son algo que no tienen que ver con nosotros, tienen que ver mucho con nuestra historia social, con el proceso de radicalización política, activación política. (...) Los desaparecidos son parte de"*<sup>171</sup>. *"Pasó una historia atrás (...) los desaparecidos no fueron unos locos que tomaron armas, hubo todo un proceso de prohibición, de proscripción al peronismo, golpes de estado sucesivos, muy poca o casi nada de participación política en el poder. Por ejemplo, el peronismo no tenía llegada al poder y el peronismo era la mitad o más de la mitad de la población en la Argentina. Hubo un montón de cosas que llegaron a eso, para mi fue un genocidio, una masacre (...)"*<sup>172</sup>

*"Hablar hoy implica el poder reconstruir todas las ficciones de los que se dijo"* ya que los desaparecidos *"pasaron por muchos mitos, están en Europa, están en México, algo habrán hecho."*<sup>173</sup>

De acuerdo a las citas expuestas, la idea de reconstrucción en la Comisión Provincial tiene que ver con una mirada crítica del pasado, con indagar y polemizar: los grupos armados, las influencias políticas, el contexto mundial / local y las diversas militancias de los años 70. Se entiende que, lo que falta recuperar son cuestiones relacionadas a: ¿quiénes eran los desaparecidos?; ¿qué pensaban?; ¿en qué creían colectivamente?; ¿cómo era la sociedad en ese momento?; ¿por qué ahora a los jóvenes no les interesa la política?<sup>174</sup>

En este punto Pilar Calveiro sostiene que "la repetición puntual de un mismo relato, sin variación a lo largo de los años, puede

---

<sup>170</sup> Lenci, Laura. Área Documentación y Archivo. Pág. 6

<sup>171</sup> Raggio, Sandra. Área Investigación y Enseñanza. Pág. 6

<sup>172</sup> Ponizio, Laura. Área Comunicación y Cultura. Pág. 6

<sup>173</sup> Ídem 161

<sup>174</sup> Bonomi, Paula. Pág. 4 y Ponizio, Laura. Págs. 6 y 7. Miembros del Área Comunicación y Cultura.

representar no el triunfo de la memoria sino su derrota”. Es decir, la repetición es una forma de olvido y de ahí la importancia de ver como se habla del tema. Porque la rutinización y la banalización de los desaparecidos en los discursos actuales pueden llevar a que la temática desaparezca tan rápidamente como se instale.

En el folleto *Rostros “Fotos sacadas de la ESMA”*<sup>175</sup> se presenta una muestra realizada por Víctor Bastera, un ex detenido - desaparecido, que recuperó algunos negativos de fotos de “represores” y de “detenidos - desaparecidos” durante su cautiverio en el centro clandestino que funcionó en la Escuela de Mecánica de la Armada.

En el mismo, las imágenes del frente se encuentran separadas en dos conjuntos: uno formado por seis hombres que son agentes de seguridad, policías o militares<sup>176</sup> y el otro formado por una mujer civil de quien no se puede deducir si es estudiante, ama de casa o profesión alguna. Los primeros tienen gestos serios y seguros, mientras que la segunda tiene el ceño fruncido, lo cual podría traducirse como incomodidad o desagrado y sus hombros caídos dan idea de fragilidad.

Por un lado, las imágenes expresan una descompensa: seis contra una, referentes del brazo armado del Estado frente a una civil; por otro lado, esas caras expuestas tienen otra finalidad, sostiene Bastera que son “*fotos que deben funcionar a modo de disparadores para la memoria colectiva*”.

Entendemos, que esos rostros también están ligados al concepto de reconstrucción porque forman parte de lo que fue y montó la última dictadura militar. Asegura el fotógrafo que son un gran aporte testimonial, de lo que quedó y se pudo rescatar “*para que nadie sea olvidado, para que se conozca la cara de los represores, para que sus crímenes no queden impunes*”<sup>177</sup>.

---

<sup>175</sup> Ver Anexo Comisión Provincial por la Memoria: folleto *Rostros*.

<sup>176</sup> Ya que usan uniformes con charreteras.

<sup>177</sup> Ídem 175

De acuerdo a la postura de la Comisión, la reconstrucción histórica es tan importante como la memoria subjetiva, y aquella no puede correr por camino distinto al de la justicia. De aquí que los juicios se consideren una parte necesaria e importante para el proceso de reconstrucción, aunque, del mismo modo que el Centro Cultural, opinen que la forma en que se están llevando a cabo no es la idónea.

Ambos discursos confluyen en *“la necesidad de modificación de cómo se dan los juicios. O sea, hacer cambios en lo que sería la ingeniería judicial: la necesidad de la unificación de causas, de tomar una estructura mínima, que sería el centro clandestino de detención como causa, es realmente imprescindible porque sino seguimos con un juicio o dos juicios por año por un represor cada uno. Y por mínimos casos... si dijéramos, la justicia es un tratamiento completo lo que nos están dando son muestras gratis, no alcanza para nada”*.<sup>178</sup>

Lo que se entiende es que *“en este marco la proyección de futuro que tenemos es juicios hasta el 2080 más o menos. Y en ese momento no solamente no van a estar vivos los familiares, las madres, sino tampoco los testigos...”*<sup>179</sup>. De esta manera, se considera urgente la necesidad de unificar causas para procesar a todos los comprometidos con el genocidio - sean militares, civiles o clérigos- haciendo justicia por todos y cada uno de los *compañeros*.

La Comisión apela a la necesidad de la reconstrucción histórica teniendo en cuenta que hubo una *construcción colectiva*<sup>180</sup> de país en aquel momento que se fue un poco muriendo con la dictadura. Y aquí la noción de construcción colectiva se reitera en uno y otro discurso ya que aunque no aparezca esta idea así definida en el discurso de Madres, ellas apelan a una idea muy fuerte, muy ligada a esta noción que es la de *el otro soy yo*. Ellas piensan como pensaban sus hijos, dicen, por eso hacen todo lo que hacen, siempre apuntando a las

---

<sup>178</sup> Eloy, Nilda. Primera entrevista. Pág. 1

<sup>179</sup> Kexel, Germán Pág. 4

<sup>180</sup> Ponizio, Laura. Área Comunicación y Cultura. Pág. 8

necesidades del otro, a la construcción colectiva. Así el sufrimiento del otro se vuelve un problema propio.

Otra fuerte coincidencia entre la Comisión y el Centro es ligar la justicia a la conceptualización del desaparecido: el Zaragoza pone énfasis en afirmar que cada *compañero* es un pedido de justicia<sup>181</sup>, así como también desde la Comisión se dice que los desaparecidos son la idea de justicia, de lo que nos falta, la idea de lo que hay que completar, la idea de lo que fue su proyecto<sup>182</sup>. Justamente aquí se paraba Juan cuando decía que había un vacío, un no saber, un silencio, toda esa construcción que ya no está y que hay que recuperar.

*“Los desaparecidos eran algo real, es un vacío y de ahí eso de recuperar y rescatar y tener mucha fuerza para salir a contrarrestar ese desinterés social”* A los desaparecidos *“los sacaron de su historia, los sacaron de un lado y los pusieron en la nada”*<sup>183</sup>. *“Se formó un vacío y había mucho miedo, lo que más recuerdo es la sensación de miedo, de quién es el vecino, todos tenían cara de cana para nosotros”*<sup>184</sup>

En la Comisión la idea de vacío está ligada a la ausencia de justicia, a la necesidad de recuperar la memoria, a la desaparición forzada de personas y al miedo que paraliza. Se comprende, que dicho vacío se forma ante la falta de respuestas y ausencia de los cuerpos que impide comprobar los crímenes y sus responsables. De este modo, los consultados consideran necesario el rescate y recuperación de historias, y en esto han tenido un papel fundamental los sobrevivientes, los familiares, los hijos y los organismos de derechos humanos.

En *La credibilidad de lo fantástico*<sup>185</sup>, se encuentra la idea del desmembramiento social. En este, se presenta una muestra de fotos

---

<sup>181</sup> Ídem 164

<sup>182</sup> Bellingeri, Claudia. Área Documentación y Archivo. Pág. 2

<sup>183</sup> Pomares, Rodrigo. Área Comité contra la Tortura. Pág. 4

<sup>184</sup> Ídem 180

<sup>185</sup> Ver Anexo Comisión Provincial por la Memoria: folleto *La credibilidad de lo Fantástico*.

realizadas por Liliana Parra y su contenido pone el acento en los ciclos temáticos que la componen, los cuales *“enuncian los diferentes aspectos de una misma trama histórica. Con la serie Iván y Federico, clase 1976 la autora simboliza el desmembramiento del cuerpo social”*. Una de las imágenes que aparece en el dorso es contundente. Exhibe torsos desnudos, cuellos sin cabeza, cuerpos desmembrados, piezas que se encajan como un rompecabezas.

La fragmentación de lo social no sólo se hace visible con los dos jóvenes de la clase 76 sino que también se hace evidente en la serie Conurbano 2000 *“lugar por donde merodea el desamparo de lo socialmente excluido”*. Aquí la imagen es de niños con siluetas incompletas, con ropas gastadas, y caras sin sonrisas. Se los presenta como desapareciendo en las periferias de un mundo hostil. Aparece aquí una sutileza, los jóvenes del 70 y los pobres del conurbano bonaerense de hoy, ambos fragmentados y desapareciendo.

De las tres imágenes de la contratapa surge la noción de una sociedad mutilada. Las personas que aparecen fotografiadas no están enteras, les faltan miembros o están enmendadas con cintas, tornillos, etc. Aquí se presenta el desmembramiento del tejido social en diferentes contextos como en los 70 y en la actualidad; se advierte entonces, que la sociedad desmantelada, es una problemática que persiste.

El Zaragoza tiene bien claro que reconstruir la historia es volver a reconstruir una identidad de lucha<sup>186</sup>. Así lo explica Oscar Yoma: *“La dictadura cortó un eslabón de memoria (...) La generación del 70 fue un eslabón que nos cortaron, nosotros vinimos después de la dictadura, cuando entramos a militar no teníamos a nadie que nos enseñe, nos enseñaba el radicalismo con democracia o caos, nos enseñaron que era lo posible porque se nos caía la democracia, eso nos enseñaron. Y la generación del 70, más allá de las diferencias de método o no método, era una generación que tenía doble historia de aprendizaje que venía de un siglo atrás. Eso venía de generación en*

---

<sup>186</sup> Yoma, Oscar. Pág. 9

*generación, tu mamá te enseñaba a vos a luchar, a pelear, a la memoria. Eso era la memoria, recogimiento de historia de lucha que se va traspasando de generación en generación, es una acumulación de lucha. Lo que hizo la dictadura fue cortar con ese eslabón, lo que hace la memoria es unir esa cadena”.*<sup>187</sup>

*“(…) esta gente tenía un bagaje histórico acumulado de años de militancia y de otros militantes que les habían enseñado a organizarse y a militar. Entonces, el tema de su desaparición lo que hizo fue castrar una generación que no pudo enseñar a las generaciones que venían como se podían organizar, como se podía hacer”*<sup>188</sup>

Más allá del nombre con que se lo designe, los discursos del Centro Zaragoza y de la Comisión Provincial por la Memoria interpretan los acontecimientos del pasado reciente como un proceso de desmembramiento, donde la identidad social se desdibujó y hoy la tarea de reconstrucción deberá fundarse en la práctica de la memoria, como lucha activa por un nuevo pacto social sin perdones ni omisiones.

Y aquí Madres da cátedra, por su recorrido histórico, por sus logros y experiencias ellas saben que la memoria es una práctica de fuerte contenido crítico, reparador y que se apoya en la justicia. Consideran que hablar de los desaparecidos implica una práctica, la de la memoria que se concreta en hechos: *“implica no perder la memoria, pero no esa memoria que te dicen hay que recordar, la memoria de hacer lo que ellos querían. No están desaparecidos cuando vos los hacés venir a la vida en lo que ellos querían, por eso hacemos escuelas, por eso hacemos viviendas que los chicos querían, por eso iban a las villas ellos, por eso hacemos todo lo que ellos querían y nunca van a morir cuando vos sigas haciendo lo que ellos querían hacer”.*<sup>189</sup>

---

<sup>187</sup> Yoma, Oscar. Pág. 8

<sup>188</sup> Catellano Roig, Lola. Págs. 3 y 4

<sup>189</sup> Meroño, Mercedes. Pág. 6

Ese eslabón es la identidad de los desaparecidos, el proyecto que se construyó en aquellas décadas, todo lo cual la memoria colectiva debe reconstruir a través de los relatos propios para devolverlo a la juventud, para abrir el presente y sentar las bases del futuro. Esta mirada, que hoy es parte del discurso de diversos actores sociales, se está dando en el marco de lo que se puede llamar un proceso revisionista que atiende a los sucesos políticos-sociales de los últimos años con miras a la búsqueda de un nuevo acuerdo social.

Asimismo, la noción de *eslabón cortado*, que asumimos íntimamente ligada a la figura de la desaparición forzada, es la de desmembramiento social, que lleva a la pérdida de identidad colectiva. Hasta aquí los discursos son confluyentes, aunque Madres parece poner sus ojos sobre todo en el presente, reconoce que la búsqueda de verdad y justicia es el camino de reconstrucción histórica y apelan a hacer memoria desde la práctica concreta atendiendo a las nuevas necesidades del presente.

### 3.4 Identidades / Nombres propios

---

Una cuestión muy ligada a la reconstrucción histórica, a la forma de construir memoria, es pensar a los desaparecidos con nombre propio, es decir, salirse de esa cifra terriblemente inmensa y abstracta que es 30000. De diverso modo, en los tres discursos aparece esto de individualizar, de devolverle la identidad a cada uno de los desaparecidos comprendiendo que se trata de personas auténticas.

Tanto Madres como el Zaragoza tienen en claro que los desaparecidos podían o no pertenecer a partidos políticos<sup>190</sup>, *“los 30000 desaparecidos eran de diferentes sectores, eran diferentes*

---

<sup>190</sup> Meroño, Mercedes Pág. 5: “(La marcha de los jueves en la plaza) es el encuentro de nuestros hijos, es la plaza de la protesta y donde siempre dimos un discurso frente a la casa de gobierno, antes teníamos al enemigo, por eso hacíamos la marcha de la resistencia, hoy no tenemos el enemigo por eso a este gobierno no le resistimos, le decimos lo que está mal y se lo planteamos pero lo que está bien lo apoyamos. No hacemos política partidista, no somos de ningún partido porque representamos a 30 mil desaparecidos que podían o no pertenecer a partidos políticos”.

*fuerzas políticas*<sup>191</sup>, que tenían distintos grados de conciencia, es decir, que algunos estaban militando en agrupaciones en situación clandestina y otros “*que estaban a la vista de todo el mundo y nunca más se supo de ellos*”<sup>192</sup>, “*si entramos a analizar detalladamente, desaparecidos son compañeros hasta de ideologías distintas*”.<sup>193</sup>

Del mismo modo, la Comisión, afirma que “*ellos tenían muchos modelos orientadores en sus búsquedas, pero no se los llevaron por adherir a un modelo peronista, socialista, chino, vietnamita, o cubano, sino porque, más allá de sus diferencias y de sus discusiones, querían que fuera posible la justicia social, querían un país con cambios por eso siguen interpelando al sistema*”<sup>194</sup>.

Con todo esto se entiende, que cuando pensamos en los 30000 desaparecidos no es posible generalizar o, en todo caso, se debe tener presente que esa forma de referencia es homogeneizante, que despersonaliza y deshistoriza lo que fue cada sujeto. Además, en esa cifra se encuentran igualados por el horror.

*“Es complicado eso (de llamar a los desaparecidos de otro modo)...no sé, creo que una parte de la historia queda ahí y se va a quedar por siempre ahí. Pero, no sé, eso quizás se lo dejaría a cada familiar, a cada padre, hijo, hermano que pensó que llegaba su hermano o su padre, o su madre o a la persona que no conocía y que lucha por esa persona que no conoció (...) Entonces, eso se lo dejaría a cada persona que lucha o que en el momento en que todos se callaron estuvo ahí. Pero no tengo un término para definirlo ahora porque también creo que no se ha llegado a una conciencia real de poder desestimar este concepto de desaparecidos y aceptar que fueron gente que está muerta, fue asesinada”.*<sup>195</sup>

---

<sup>191</sup> Yoma, Oscar. Pág. 3

<sup>192</sup> Castellano Roig, Lola: “*Yo no sé el grado de conciencia que podrían tener, habría gente que tendría mucha conciencia, había gente que trabajaba en las grandes seminarias, era clandestino por algo y habría gente que simplemente estaba a la vista de todo el mundo y nunca más se supo*”.

<sup>193</sup> Kexel, Germán. Pág. 5

<sup>194</sup> CONTE, Laura. Artículo: Abrir los muros. Revista Puentes. Año 6 - Número 17 - Abril 2006

<sup>195</sup> Delu, Juan. Pág. 5

Esta opinión tiene que ver con devolverle la identidad al desaparecido reconstruyendo su historia personal, quién fue, cómo era, desde los relatos parciales de sus seres queridos<sup>196</sup>, de sus compañeros de militancia, sin pasar por alto sus cualidades como sujeto particular y especial, protagonista y no tan sólo un número.

“(Los desaparecidos) *en principio son entidades, personas, identidades, cada unos con su familia*”<sup>197</sup> “*Si esas personas están en condición de desaparecidas pero no les digo desaparecidos, los tengo que nombrar con sus nombres: Juan, Pedro, los que sean, con su identidad (...)*”<sup>198</sup> Estas apreciaciones que aparecen en DC tienen que ver con ir de lo múltiple a lo singular, de los 30000 a Juan, a Pedro; se trata entonces de valorizar lo particular de las historias de vida, de acentuar las características que los hacen a cada uno personas únicas y diferentes frente a las demás.

Esta cuestión surge de las tres lecturas y es importante en cuanto implica la manera de reconstruir la historia, esto es rostro a rostro, sumando historias, recogiendo relatos, lo cual es muy distinto a tomar una historia como si fuese “la Historia”, el común denominador de todos. En estos discursos por el contrario, lo singular hace la historia como en un rompecabezas donde cada ficha tiene su valor particular, cada experiencia es auténtica y no se puede recomponer lo que pasó igualando porque justamente ahí es donde se pierde lo sustancial, lo que ocurrió verdaderamente.

Además en el folleto que hace alusión a una muestra sobre Haroldo Conti el concepto desaparecidos está íntimamente ligado al de identidad. En este, el escritor aparece con nombre y apellido, se lo humaniza haciendo hincapié en los aspectos personales de su vida: su incursión por vastos oficios, sus influencias, los lugares que recorrió, su adhesión política (al PRT), su trabajo en la revista Crisis.

---

<sup>196</sup> Es interesante el trabajo de Ludmila da Silva Catela, quien en *No habrá flores en la tumba del pasado* reconstruye el mundo de los desaparecidos a partir de los relatos de sus familiares directos.

<sup>197</sup> Bellingeri, Claudia. Área Documentación y archivo. Pág. 1

<sup>198</sup> Bonomi, Paula. Área Comunicación y Cultura. Pág. 6

La fotografía que aparece en el frente lo presenta al escritor de plano entero, con maya de baño y el pecho desnudo, en la costa de alguna ciudad balnearia. La misma, expresa un hombre calmo, simple y despojado de sus saberes. Es, en otras palabras, la imagen de un hombre común y corriente, de una identidad peculiar, ya que así presentado no se diferencia de cualquier veraneante.

En el folleto se cuenta que Conti fue secuestrado en mayo del 76. *“Y desde entonces su familia y sus amigos lo buscan. Preguntaron a funcionarios, a militares, a dirigentes de la iglesia católica. Presentaron habeas corpus antes la justicia. Haroldo Conti es uno de los 30000 detenidos, desaparecidos y asesinados por esa dictadura”*.

La manera en que se llevó a cabo su búsqueda nos recuerda a las otras búsquedas de familiares y Madres de desaparecidos. Los mismos pasos, los mismos sinsabores de las falta de respuestas. Conti forma parte de los 30000, pero en el texto aparece individualizado, con un rostro, mientras tantos otros se esfuman y no se pueden reconocer en la cifra.

Por otro lado, en el díptico<sup>199</sup> titulado *“Ciudadanos Franceses víctimas de la dictadura militar argentina”*, los desaparecidos tienen un rostro, primer plano de una foto documento, un nombre y apellido, una identidad. En este sentido, cada uno de ellos tiene una minibiografía que contiene información acerca de la fecha y lugar de secuestro; fecha y lugar de nacimiento; oficio o profesión; estado civil, breve descripción del secuestro y en algunos casos se hace explícito quién lo realizó (por ejemplo, el grupo de tareas al mando de Alfredo Astiz).

También se manifiesta si se desconoce el paradero o si la persona en cuestión fue vista en alguna comisaría o centro

---

<sup>199</sup> El díptico seleccionado no está firmado por la Comisión Provincial por la Memoria sino por la Asociación de Familiares y Amigos de Franceses Detenidos y Desaparecidos en Argentina y en Uruguay (APAFDDAU). Lo consideramos pertinente para nuestro análisis ya que la Comisión financia papelería como consecuencia de convenios o actividades con alguna institución. Sostiene Paula Bonomi (miembro del área Comunicación y Cultura) al respecto: *“En general, la Comisión se maneja como auspiciante de eventos que son pertinentes con sus objetivos. En casos particulares el auspicio se traduce en solventar folletería de difusión, prensa de la actividad y cartelería. Pero siempre depende del caso y no es la política siempre”*.

Ver Anexo Comisión Provincial por la Memoria: díptico *Ciudadanos Franceses víctimas de la dictadura militar argentina*

clandestino. Y en aquellas situaciones en las que en el momento del secuestro se encontraran hijos, se hace mención a que sucedió con ellos: si fueron entregados a sus abuelos, abandonados, etc.

El adjetivo víctimas que se utiliza en el título remite a la década del 80 una vez instaurado el gobierno democrático de Raúl Alfonsín. Con el Juicio a la Junta, se comenzó a hablar del desaparecido como “víctima” de un poder totalitario enraizado en el Estado y grupos extremistas aislados. El vocablo víctima es huella de las condiciones de producción del *Nunca Más* y se refiere a un momento histórico particular en el que se negó la militancia de los desaparecidos.

En este sentido, se deja de lado al sujeto, en tanto individuo pensante con una historia sociopolítica y cultural, y se da paso a la víctima que es un ser inofensivo y desamparado sometido por el poder represor.

En conclusión, en el díptico los desaparecidos no sólo tienen una identidad con un nombre y apellido sino que además son víctimas lo cual está en consonancia con el hecho de que de 18 minibiografías sólo cuatro<sup>200</sup> dan indicios de algún tipo de militancia política, ya sea a través de una actividad social, formando parte de algún movimiento o siendo un trabajador activo políticamente. Y exclusivamente en una, se utiliza el verbo militar en pretérito: militó.

### 3.5 Pueblo

---

Al hablar de los desaparecidos, DM y DZ traen a colación la idea de *pueblo*, la cual notamos muy ligada a la de patria. En el primer caso hay una idea fundamental que relaciona a los

---

200

1. Sor Alice Domon: “Desarrolló una amplia actividad humanística y social en la Argentina”
2. Marie – Anne Erize Tisseau: “Modelo y asistente social, trabajó en la parroquia del padre Carlos Mugica”
3. Padre Gabriel Longueville: “Integró el Comité episcopal francés para América Latina y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo”
4. Marcel Tello: “(...) militó como sindicalista vinculado al gremio del caucho”

desaparecidos con la figura de pueblo: Madres dice que sus hijos “*ofrendaron*” sus valiosas vidas enfrentando a la dictadura para defender al pueblo<sup>201</sup>. Y entra a valer aquí una concepción religiosa de entrega: entregarse a sí mismos por el pueblo; una idea muy cercana, si se permite la analogía, a la crucifixión de Cristo que da su vida para salvar al pueblo judío, redimiendo al hombre con su sangre. Un autosacrificio muy alto, quizás más propio de los dioses y los héroes que de los hombres.

Según Jesús Martín Barbero, en la izquierda lo popular es concebido desde un romanticismo aliado al voluntarismo revolucionario que ve en el pueblo el sujeto de toda acción verdaderamente histórica, fuente de la fuerza perdida y modelo de toda realización cultural.<sup>202</sup> Esta evocación de “*pueblo*” presente en ambos discursos da idea de la existencia de una causa común que lo constituye como tal.

Se trata de una concepción utópica de pueblo donde se comparte no sólo la misma lengua, la misma historia, sino que además hay una visión de mundo compartida que encausa un ideal, una proyección de lo que se es y se busca ser colectivamente.

Como si se tratase de un espíritu en común, se reivindica esa imagen de pueblo como algo puro, por lo que vale la pena sacrificarse y morir. Madres dice que hoy el pueblo ama e imita a sus hijos<sup>203</sup>. De desde esta mirada, los desaparecidos son referentes, condensando así el sueño de ese pueblo, lo que ese pueblo quiere ser, de este modo ellos serían un reflejo de su identidad.

En DM el pueblo se ve representado por lo jóvenes que estudian, por los trabajadores que son los *nuevos hijos*, por los luchadores que buscan igualdad de derechos y oportunidades,

---

<sup>201</sup> Editorial del ejemplar Número 31 de Abril de 2006: *Todavía hay prejuicios con el ejemplo de nuestros hijos. “Seguimos insistiendo para que esta sociedad (...) deje de tener miedo, de reconocer que los 30000 desaparecidos tenían razón en ofrendar sus valiosas vidas enfrentando a la dictadura y sus verdugos, para defender a su pueblo.”*

<sup>202</sup> BARBERO, Jesús Martín. Introducción. *En su*: Comunicación y culturas populares en Latinoamérica. Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Pág. 12.

<sup>203</sup> Editorial del ejemplar Número 34 de Julio de 2006 *Nuestros hijos son tan grandes que siguen dando ejemplo.*

también por los que piensan como los desaparecidos que *el otro soy yo* y son solidarios. Ese es el pueblo que ama e imita a los desaparecidos ya que hay quienes no reconocen aún el valor que tuvieron sus hijos al *ofrendar* sus vidas. Aquí esos otros son los cómplices de la dictadura, los que aún tienen *prejuicios* sobre quiénes fueron los desaparecidos.

Por su parte, en DZ se dice que *“desaparecido fue el pueblo argentino, fue la identidad de una sociedad”*<sup>204</sup>, idea clave para interpretar el lugar que se les da a los desaparecidos en este relato. Se entiende, entonces, que al *“arrebatarlos”* a tantos jóvenes, adultos y niños lo que desapareció fue la identidad de un pueblo; en otras palabras, al desaparecerlos a ellos se desdibujó el cuadro social quedando una silueta desmembrada, fragmentada.

Desde este punto de vista, es interesante observar cómo se entiende en el presente lo que somos como sociedad, ya que el desaparecido viene a ser un vacío que hay que recuperar a lo largo de múltiples relatos que confluyen y /o divergen entre sí. Así, por ejemplo, se comprende que tras la búsqueda de verdad y justicia de los organismos de derechos humanos está en juego la reconstrucción de la identidad social de un país.

Por otro lado, se dice que *“el repudio al golpe es del pueblo no de los gobiernos”*<sup>205</sup>, donde *“los gobiernos”* viene a ser un otro que está representado por las administraciones que siguieron al golpe: Alfonsín, Menem, De la Rúa, el despilfarro de presidentes semanales que hubo después de su caída, y, principalmente la administración Kirchner que declaró tema de agenda a los derechos humanos.

A su vez, el pueblo vendría a ser la lucha popular reivindicada en el *“repudio al golpe”*, la cual viene siendo llevada a cabo por más de treinta años por diversos organismos en defensa de los derechos humanos como Madres y Abuelas. Existen también otros grupos de denuncia que realizan desde prácticas concretas alternativas al

---

<sup>204</sup> Ídem 169

<sup>205</sup> Ver Anexo Ctro. Cultural por los DD HH Hnos. Zaragoza: afiche *El repudio al golpe genocida es del pueblo y no de los gobiernos*.

sistema, generalmente relacionadas a injusticias cometidas por el estado como el mantenimiento de la desigualdad social. Aquí, se enmarca el proyecto de educación popular que lleva adelante el Centro Zaragoza en el barrio Mercadito de Tolosa.

Entendemos, con Barbero, al hablar de alternativas al sistema que ciertas prácticas populares son claves para comprender los procesos de comunicación que entretejen lo social, se trata de “las fiestas, los motines, las huelgas y las asociaciones de todo tipo desde las religiosas hasta las deportivas o políticas”<sup>206</sup>. Queremos decir aquí que “el redescubrimiento de lo popular señala ahí cómo lo político atraviesa la trama misma de lo cultural sacando a flote los conflictos que articula la cultura”<sup>207</sup>.

En consonancia por lo observado en Madres, DZ piensa que nuestra sociedad no ha llegado a una verdadera consciencia para comprender lo sucedido con los desaparecidos: que fueron asesinados por sostener un proyecto político que reivindicaba la justicia social, la igualdad de derechos.<sup>208</sup>

*“Una parte de la historia se queda ahí”* se afirma, como si se tratara de un hueco, o una fractura en el relato histórico porque todavía no se ha producido un verdadero pacto social al respecto. En ese momento, se explica, para algunos sectores de la sociedad hablar de desaparecidos implicaba el hecho de haber tenido contacto con algún grupo armado, prejuicio que luego se condensó en el *“no te metás”* de los 90, cuando la militancia era *“mala palabra”*.<sup>209</sup>

*“Tanto antes como ahora hay sectores de la sociedad que no aceptan todavía, o hacen una análisis de la historia muy particular y lo plantean en el marco de una batalla entre gente que pensaba distinto. Para nosotros no es eso, nosotros, los que creemos compartir los*

---

<sup>206</sup> Ídem 202

<sup>207</sup> BARBERO, Jesús Martín. Introducción. *En su*: Comunicación y culturas populares en Latinoamérica. Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Pág. 11

<sup>208</sup> Ídem 195

<sup>209</sup> Yoma, Oscar. Pág. 9

*ideales por los cuales lucha esta generación no nos resulta tan complicado hacer este análisis de la historia.*

*”Es cierto que hoy está en el imaginario de la sociedad una imagen...como que está más aceptado socialmente pero lo que sí creo, que esto tiene que ver con la búsqueda de la justicia y que no pase nunca más, contra castigar al terrorismo de estado y estos genocidas. Pero en el fondo siento la misma indiferencia frente a las convicciones políticas que llevaron a esta generación a luchar por los objetivos que ellos se plantearon. Ese nivel de análisis no lo veo.*

*”Por eso para nosotros es muy importante también hablar de genocidio porque es plantar que hubo una generación que pensaba distinto políticamente. Creo que esta reivindicación que hoy se ve en la tele, en la radio, en la calle en búsqueda de la justicia no ha sido aún lo suficientemente sólida a la hora de revisar la historia y de buscar las causas, el porqué de estas prácticas de Terrorismo de Estado, qué era lo que asustaba tanto, qué era lo peligroso...Entonces se está castigando mucho a la forma de Terrorismo de Estado, lo cual por supuesto nosotros somos parte de impulsar ese castigo pero no veo sinceramente una sociedad madura que haga un análisis realmente político, revisionista, histórico de lo que sucedió y de lo que se luchaba”<sup>210</sup>*

De este modo, el análisis o lectura pendiente sería observar que *“en ese momento distintos estados utilizaron diferentes planes para terminar con esas nuevas ideas que venían con los jóvenes (...) Y en 1976 se implante un sistema que tiene el fin de terminar con esto, no sólo con ideas económicas sino que tuvo que aniquilar, en el marco de un genocidio, a toda la juventud”*.<sup>211</sup> En otras palabras, *“para nosotros los desaparecidos son los que tenían algo distinto, y en ese sentido lo planteamos continuamente esto de un genocidio. Es decir, un grupo de personas que pensaba distinto y que, sectores de*

---

<sup>210</sup> Kexel, Germán. Pág. 6

<sup>211</sup> Delu, Juan. Pág. 2

*poder de nuestro país a los cuales no les convenía, cometieron estos hechos atroces que todos conocemos”.*<sup>212</sup>

### 3.6 Arte

---

Durante los 90 la militancia sonaba a mala palabra, a no tener metas, dice Oscar Yoma, principal referente del Zaragoza. Es importante tener en cuenta aquí precisamente la cultura desde su dimensión comunicacional. Acordamos con el área Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad<sup>213</sup> que en el campo de la cultura se libran distintas luchas por el significado de la experiencia, de la vida, del mundo. Unas luchas que no son sólo de sentidos sino también materialmente sociopolíticas, que conectan los estudios culturales de la comunicación con los procesos de contestación, de impugnación y de movilización social.

De este modo, es importante detenernos a pensar este aspecto constituyente de las prácticas que llevan adelante las tres instituciones. Se trata entonces de visualizar al arte y las manifestaciones culturales en clave política. Intentaremos observar cómo opera esta dimensión dentro de los procesos de lucha que emprende cada organismo, qué lugar ocupa el arte, cómo es apropiado, en qué circunstancias y para qué fines.

Entendemos junto a Jesús Martín Barbero que la revalorización de lo cultural para algunos “puede no ser más que una forma de evasión política, resultado de la incapacidad para asumir la crisis de las instituciones y los partidos. Es innegable que en no pocos casos la importancia adquirida por lo cultural huele a recambio puramente táctico: hacemos cultura mientras no podemos hacer política. Pero algo nuevo emerge sin embargo, en el reflatamiento cultural, y que

---

<sup>212</sup> Kexel, Germán. Pág. 5

<sup>213</sup> Área temática en la cual encuadramos nuestro trabajo de investigación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP

tiene que ver con la percepción de dimensiones inéditas del conflicto social, con la formación de nuevos objetos y formas de rebeldía (...)”<sup>214</sup>. De este modo, se puede comprender cómo en el espacio de la cultura y de lo popular se halla hoy una de las vetas claves del desbloqueo de los proyectos de transformación social en América latina.<sup>215</sup>

Sin dudas las distintas manifestaciones del arte, como la fotografía, el teatro, la plástica, la música y la danza, forman parte de las actividades que estos tres sujetos colectivos construyen a diario. Sus búsquedas van de la mano del arte que aparece como un complemento muy fuerte de otro tipo de actividades de la militancia tradicional, como son los discursos públicos, las volanteadas o publicaciones periódicas.

Empezamos este apartado haciendo referencia a la falta de credibilidad de las formas tradicionales de hacer política, pensemos en los partidos. Este proceso de despolitización o descreimiento de los políticos se profundizó durante el menemismo, cuando el estado dejó de atender sus funciones sociales, como la salud, la educación, y el bienestar social.

Podemos pensar, a priori, que atravesar la política desde lo cultural (el arte) puede resolver muchas veces la falta de convocatoria o participación política.

Por ejemplo, hacer un recital de rock con la consigna “*ni un paso atrás*”, como hizo madres al cumplir sus 20 años, puede entenderse como un deslizamiento desde un lugar concreto como es la militancia en dd hh - y en este caso puntual la búsqueda de verdad y justicia por los 30 mil desaparecidos- para llegar a quienes son más reacios a ese tipo de problemáticas, y quizás no se hubieran interesado en conocer por medio de un volante la lucha de Madres.

Pero además el arte es una forma de encarar este tipo de búsquedas con un espíritu creativo, sin olvidar que hay vida detrás de

---

<sup>214</sup> BARBERO, Jesús Martín. Introducción. En su: Comunicación y culturas populares en Latinoamérica. Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Pág. 10

<sup>215</sup> Ídem 214

tanto horror, y sirve para difundir esas búsquedas y, hasta quizás, para sumar voluntades a su causa.

Cierto es que el arte convoca, suma, invita por sí mismo a ser disfrutado, o bien, a ser creado; se trata de un punto de encuentro. El arte, claro, entendido como expresión colectiva, aunque más no sea por su apreciación, es decir, por las miradas del que especta y que a la vez construye la obra al imbuirle sentidos. Más allá de las diferentes subjetividades, invita al diálogo, las reglas de juego son incluyentes y siempre abiertas a la comunicación.

*“Le tengo que agradecer mucho a Silvio Rodríguez desde los 16 años es un cantautor que conozco y me encanta que a partir de él ha sido mi interés por interesarme por otro tipo de cosas. Como el arte manifiesta un montón de cosas. Yo tengo que agradecer mucho el haber conocido en esa época determinada a un cantautor que se llama Silvio Rodríguez, de verdad lo digo, porque ha sido a través de todo lo que el cantaba me ha hecho pensar y me ha hecho buscar.*

*”Y el contacto con la casa (Zaragoza) es pues hace como tres años yo primero conocí a Oscar por Internet de pura casualidad. Yo la verdad es que jamás milité en nada sí colaboré con partidos políticos si a mi me parecía bien yo estaba”<sup>216</sup>.*

El Zaragoza se define por sus prácticas como un centro cultural, desde su existencia se practican diferentes talleres (teatro, capoeira, murga). Allí arte y política no son términos ajenos entre sí ya que el arte pasa por lo político, desde ese lugar se construye, y la política retoma al arte como canal de expresiones, inquietudes y formas de compromiso. Tal es así que los talleres suelen ser a la gorra, es decir que el fin de los mismos no aparenta ser lucrativo, lo que además los hace accesibles a una amplia participación.

*“La casa es muy cultural, agarramos las plazas y la convertimos en Arte para Tomar Parte, hacemos jornadas artísticas multidisciplinarias, hicimos grandes recitales con las Manos de Filippi, con Karamelo Santo que son amigos nuestros. Entonces, de ahí*

---

<sup>216</sup> Castellano Roig, Lola. Pág. 4. Es una activa militante del Centro Cultural que hace más de tres años llegó desde Valencia, España.

*usamos el tema cultural para llegar a otro espacio, el arte como comunicación. El arte ligado a la lucha por los DDHH*<sup>217</sup>.

El arte es un interesante operador simbólico, ya que más allá de los discursos la expresión artística sugiere sentidos de un modo innovador, apela al espectador desde lo sensible, genera emociones íntimas siempre ligadas a las connotaciones subjetivas que cada persona construya. Por ejemplo, en una oportunidad cuando hubo un intento de desalojo en el Zaragoza sus integrantes pensaron en hacer una defensa simbólica, rodeando la cuadra del centro con las fotos de los desaparecidos; de esta manera sería incómodo para la policía atravesar esas imágenes rompiéndolas, *“y si pasás por ahí pasás por la historia, por la memoria”*<sup>218</sup>.

Desde nuestro punto de vista, esto es hacer política o manifestar una postura desde prácticas que tienen como eje al arte, en este caso un tendal de fotos, una muestra de cientos de rostros que se recuperan para construir memoria al mismo tiempo que operan en el presente apelando a la idea de justicia para frenar un desalojo.

Podemos seguir conjeturando, las imágenes de los desaparecidos por sí mismas son fuertes. Sus miradas apostadas como diciendo aquí estamos, podríamos decir, son un pedido de justicia por sus crímenes.

En esta misma línea, el arte como canalizador de lo político, la Comisión trabaja para difundir sus aportes en derechos humanos. Esta institución además de organizar ciclos de cine, recorre escuelas llevando muestras itinerantes (plásticas, de fotos, etc.) a partir del programa *“El museo va a la escuela”*.

Asimismo cuenta con el Museo de Arte y Memoria (MAM), donde periódicamente se suceden muestras temáticas relacionadas a la última dictadura o a la impronta de los derechos humanos en el país y el mundo. *“(…) Y empezamos a hacer difusión en las escuelas, organismos de derechos humanos, foros con la idea de darle una*

---

<sup>217</sup> Yoma, Oscar. Pág. 4

<sup>218</sup> Yoma, Oscar. Pág. 5

*difusión al tema vinculado a los dd hh, dar a conocer lo que había pasado en la última dictadura militar generar la reflexión sobre eso, las causas, las consecuencias eso visto a través de los artistas. De manera que a través de las obras, los chicos se sensibilizan de una manera especial de una forma más contundente, más directa y aparte también lo memorizan de una manera más especial que un relato teórico<sup>219</sup>.*

Laura Ponizio explica que: *“Hacemos muestras también de dictaduras en Latinoamérica o la Guerra Civil Española, diferentes opciones que pasen por ese objetivo de difundir las violaciones de los derechos humanos, generar la reflexión y en lo posible si hay alguna propuesta de un cambio o alguna modalidad que pueda ser innovadora también tratamos de implementarla”.*<sup>220</sup>

En el museo además se hacen presentaciones de libros, videos, y funciona allí una videoteca donde el préstamo de películas es gratuito. Entre los documentales hay una producción sobre el Juicio a Miguel Etchecolatz; y una película que da otra versión de la llamada “Noche de los Lápices”, *Los irrecuperables*, etc.

Otro fuerte bastión de la Comisión es la revista Puentes, donde se puede encontrar desde recorridos biográficos de un hijo de desaparecidos hasta un análisis literario, filosófico, político y / o histórico de algún suceso del pasado o del presente, como la literatura en el exilio. Participan de la publicación diferentes personalidades que van variando eventualmente según los temas abordados, y no necesariamente pertenecen a la Comisión.<sup>221</sup>

La misma, difunde especialmente selectivos dossiers que contienen información de inteligencia registrada por la DIPBA (Dirección de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires) a partir de la década del 50. *“Desde octubre de 2003, el Archivo de la ex D.I.P.B.A. está abierto a la consulta pública; una experiencia pionera y*

---

<sup>219</sup> Ponizio, Laura. Área Comunicación y Cultura. Pág. 1

<sup>220</sup> Ponizio, Laura. Área Comunicación y Cultura. Pág. 2

<sup>221</sup> Como León Rozitchner, Alain Brossat, Leigh Payne, Mario Goloboff, Aníbal Ford.

*sin antecedentes en nuestro país. La Comisión Provincial por la Memoria ha destinado recursos, tiempo y voluntad inquebrantable para que esos documentos que antes eran secretos, confidenciales y reservados convirtieran en públicos, sensibles y sigilosos”.*<sup>222</sup>

Por su parte, La Asociación Madres de Plaza de Mayo desde abril del 2000 tiene “*un nuevo espacio de resistencia*”, la Universidad Popular donde afirman que se articula teoría y práctica, generando herramientas para disputar la hegemonía intelectual. Que sirvan para abrir un espacio a los sectores populares y los nuevos movimientos sociales para que puedan participar y crear formas de construcción política propias<sup>223</sup>.

Del mismo modo, junto con la formación histórica, filosófica, política y cultural hay un intento de profundizar lo conceptual a través de la práctica. Así, mediante la Secretaría de Extensión han consolidado lazos solidarios con diversos movimientos sociales como de trabajadores desocupados, fábricas recuperadas, asambleas barriales y piqueteros.

Asimismo, Madres tiene una editorial que “*propone la difusión de trabajos que testifiquen la resistencia, los proyectos y los sueños de los movimientos populares de América latina y el mundo*”<sup>224</sup>. Se pretende salvar un espacio de memoria, construir desde la difusión de estudios teóricos, textos literarios e investigaciones en ciencias sociales, políticas y culturales un “*punte de vida entre los sueños de los 30 mil revolucionarios y las nuevas generaciones (...) que aporte a la formación político -cultural para la liberación de los pueblos.*”<sup>225</sup>

Se cuenta además con la Librería de la Madres, el Café literario Osvaldo Bayer y la Biblioteca - videoteca Julio Huasi. Finalmente, la Voz de las Madres se puede escuchar a través del dial, AM 530, donde el objetivo de construir una radio no es sólo la denuncia “*de los de*

---

<sup>222</sup> FUNES, Patricia. Artículo: El medio siglo que no fue. Revista Puentes. Año 6- Número 19- Diciembre de 2006. Págs. 72 y 73.

<sup>223</sup> Extraído del suplemento especial *30 años*, contratapa.

<sup>224</sup> Ídem 223

<sup>225</sup> Ídem 223

*arriba*” y la solidaridad con *“los de abajo”*, sino también compartir la *“alegría”* que es la lucha a través de la música.

Actualmente se está en vías de construir una Escuela de Arte en lo que fue la ESMA (Escuela de Mecánica de la Armada). Como vemos, en el campo cultural la construcción de Madres, al igual que las otras dos organizaciones, es inmensa. Quizás lo cultural funciona más desde lo institucionalizado en los dos últimos casos: trabajo en escuelas- universidad popular, museo de arte y memoria- escuela de arte, revista Puentes- radio La voz de las Madres.

Es necesario atender que la alternativa del Zaragoza, con la quema de muñecos en plaza San Martín, la murga callejera o la banda de rock local que irrumpe en cualquier espacio público, abierto y a plena luz del día, retoma al arte popular principalmente desde la vereda o las plazas. El arte callejero, que si bien no es una práctica exclusiva del Centro sí es la más destacada. Siendo una elección que marca diferencias con lo que realiza la Comisión y Madres, y está dirigida a captar a un público específico, quizás más disperso y heterogéneo que el que acude al Museo de Arte y Memoria o al café Osvaldo Bayer.

### 3.7 Mantenerlos vivos

---

En Madres se resalta el valor de *“mantenerlos”* vivos a través de la práctica. Es ésta la forma que para ellas toma la memoria que deja de ser sólo recuerdos para convertirse en acciones concretas tendientes a la búsqueda de verdad, de justicia, pero también a realizar los sueños que tuvieron esos jóvenes.

Para el DM hablar hoy de los desaparecidos: *“Implica no perder la memoria, pero no esa memoria que te dicen hay que recordar, la memoria de hacer lo que ellos querían. No están desaparecidos cuando vos los hacés venir a la vida en lo que ellos querían, por eso hacemos escuelas, por eso hacemos viviendas que los chicos querían, por eso iban a las villas ellos, por eso hacemos todo lo que ellos*

*querían y nunca van a morir cuando vos sigas haciendo lo que ellos querían hacer*". Aquí hacer memoria tiene que ver no con recordar con quietud sino con tomar los ideales y proyectos que tenían los desaparecidos para pasar a la acción, a la movilidad, a la ejecución de actividades, al compromiso social.

Al igual que DZ, Madres reconoce que fueron paridas por sus hijos, cada cual a su modo, destacando este hecho como un aspecto revolucionario ya que ellas retomaron las banderas de lucha de sus hijos y se volvieron militantes por los derechos humanos. De este modo, pueden afirmar que sus hijos las *igualaron*.<sup>226</sup> En esta idea se sustenta además, el sentimiento de que ellos *están acá* presentes en mi lucha, tras la búsqueda de verdad y justicia los acuno en la memoria.

De ahí que ellas se involucren en la construcción de casas en un barrio del conurbano bonaerense, en la creación de escuelas de arte como en la ESMA, en la construcción de una Universidad Popular, o en su radio AM 530 "La voz de las Madres", donde difunden información y llevan a cabo denuncias sociales fortaleciendo el lazo con la comunidad. Todo esto vendría a ser *"lo que ellos querían hacer"*, las Madres dicen pensar como ellos para llevar adelante la lucha, tratando de llegar a la gente como lo hacían los chicos en el trabajo de base.

*"Las Madres aprendimos de los hijos todo lo que estamos haciendo. Discutimos mucho para ver qué hacíamos para esta fecha siniestra de repudio, de horror, de sangre y de muerte. Pero como las madres siempre tenemos que ver con la vida, 30 años poniéndole vida y vida a la muerte. Sentimos cada vez con más fuerza que nuestros hijos viven (...)"*<sup>227</sup> Estas fueron palabras pronunciadas por Hebe de Bonafini a 30 años del último golpe militar. Se entiende que si la vida le gana a la muerte ese triunfo hace que sus hijos estén vivos como

---

<sup>226</sup> Editorial del ejemplar Número 31 de Abril de 2006: *Todavía hay prejuicios con el ejemplo de nuestros hijos "(...) los que nos igualaron fueron los hijos, fue su entrega, fue su lucidez, fue la alegría de vivir soñando con la revolución"*.

<sup>227</sup> Diario Asociación Madres de Plaza de Mayo. "30 años de vida venciendo a la muerte". Año 4. N 31. abril de 2006

en el ex centro clandestino de la ESMA “(...) ahí va a ver todo lo que sea vida, va a ser alegre, va a tener colores, va a tener arte, va a tener escuelas de todo lo que sea necesario”<sup>228</sup>

De esta manera, se ha hecho una apropiación del concepto a través de la empatía, es decir, aquí el enunciador se considera como un desprendimiento del enunciado (desaparecidos, hijos) hacemos lo que ellos querían, pensamos como ellos pensaban. Las Madres son entonces las continuadoras de la lucha de sus hijos como así también los jóvenes que las acompañan. “Lo dejamos en manos de ustedes” ese es el mensaje de Mercedes Meroño a la juventud, luego de hablar de sus edades avanzadas y de hacer alusión a las cosas que ya no pueden hacer muchas de ellas.

*“Ahora yo porqué voy a decir que falleció, se la llevaron con vida con vida la quiero, a mí no me van a entregar huesos, las Madres no hacemos museos, no aceptamos cadáveres, los mantenemos con vida en cada acto que hacemos. En todos los lugares que estamos hacemos lo que ellos querían y ahí están vivos...”*<sup>229</sup>

Para las Madres mantenerlos con vida significa rechazar todo aquello que se presenta inerte, conservado, inalterado o exhibido como en los museos. Ellos están vivos en sus actos y en cada espacio que recorren ya sea repudiando agresiones a militantes sociales<sup>230</sup>, buscando algún premio o mención, o visitando y apoyando a comedores como el Comedor Los Pibes de La Boca o lugares de trabajo con histórica militancia como el Astillero Río Santiago.<sup>231</sup>

Igualmente hablan con motivo del primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores, de los *nuevos hijos*<sup>232</sup>. Se liga el 30

---

<sup>228</sup> Meroño, Mercedes. Pág. 4

<sup>229</sup> Meroño, Mercedes. Pág. 3

<sup>230</sup> Por ejemplo, el lunes 10 de abril de 2006 las Madres de Plaza de Mayo arribaron a la comisaría 30, del barrio de Barracas, para repudiar la salvaje agresión que sufrieron tres integrantes del Movimiento Evita el sábado 8, por la cual responsabilizaron al personal policial de esa dependencia.

<sup>231</sup> Estas visitas están reseñadas en su diario Asociación Madres de Plaza de Mayo durante el período que compete a la investigación

<sup>232</sup> Editorial del ejemplar Número 32 de Mayo de 2006: *En nuestra Plaza hoy se toca La Internacional.*

de abril, día que se considera el aniversario de las Madres, con el día de los trabajadores con lo cual están hablando de sus hijos como pares de estos “nuevos hijos”.

La analogía se refuerza en el siguiente párrafo *“mientras tantos piensen como ellos, mientras tantos luchan como ellos, mientras tengamos esa cosa tan hermosa de creer y de luchar por el otro, ellos seguirán y seguirá la lucha por eso que ellos querían: el derecho a la vida, al trabajo, a la vivienda, a la salud, a la educación”* De este modo, los nuevos hijos que luchan hoy son los trabajadores y sus hijos *“están presentes en esta nueva generación de luchadores/trabajadores”*.

Por su parte en DZ aparece la idea de que la generación del 70 no está desaparecida sino viva. En este sentido, los desaparecidos están *presentes* al igual que en DC en aquellas personas que luchan por la memoria y en contra del olvido. Así lo expresan: *“Vamos a ver, no están desaparecidos, yo creo que no, creo que están vivos y muy vivos. Yo cuando llegué acá vi mucha gente luchando peleando, habían agarrado el recuerdo de esa memoria, de ese no olvido y que la habían convertido en lucha. Entonces, quienes son los desaparecidos fue una generación que veía las cosas de otra manera, que en un momento histórico no sólo de Argentina sino de Latinoamérica, de Europa luchaba por un cambio de sistema porque las cosas fueran más justas para todo el mundo”*.<sup>233</sup>

Además afirman que desaparecidos están en lo físico, es una situación fáctica, pero no en la memoria y en la lucha.<sup>234</sup> En este aspecto se acercan a lo dicho en la Comisión Provincial que aún no han encontrado su cuerpo por eso se encuentran desaparecidos pero que de ninguna manera están desaparecidos de la historia y de la sociedad<sup>235</sup>.

---

<sup>233</sup> Roig Castellano, Lola. Pág. 3

<sup>234</sup> Ídem 233

<sup>235</sup> Bellingeri, Claudia. Área Documentación y Archivo. Pág. 2

Junto a la apreciación *“están vivos”* se hace hincapié en que la lucha de los desaparecidos se reivindica y se continúa luchando por sus causas porque ellos *“no lo lograron pero aquí estoy yo que continúo”*<sup>236</sup>. Aquí aparece la noción de continuidad, ya sea de ideales o de luchas, íntimamente relacionada con mantenerlos vivos en lo actual. De esta manera, sostienen que no fueron en vano sus desapariciones y que no lograron hacerlos desaparecer como lo pretendían.<sup>237</sup>

Se hace muy fuerte el hecho de reivindicar la lucha de los 70, la de *“un país igual para todos”*<sup>238</sup>. Además sus miembros expresan que los unen lazos con los desaparecidos de convicciones políticas y de compromiso *“con una lucha y con la gente”*<sup>239</sup>. A pesar de que no vivieron esa época, se sienten *“compañeros”, “camaradas”* e, inclusive para los entrevistados que rondan los 20 años, los sienten como *“padres”* o *“hermanos”*, y reivindican *“esas ganas de crear algo distinto, una patria para todos”*.<sup>240</sup>

Asimismo definen a la casa Zaragoza como un lugar pluralista *“porque los 30000 desaparecidos eran de diferentes sectores, eran diferentes fuerzas políticas”*<sup>241</sup>. Desde esta perspectiva, el centro cultural representa a los *“30000 compañeros”* y sus luchas como así también a las Madres que son de formación diversa pero *“todas tienen el pañuelo blanco como la bandera”*.<sup>242</sup>

Dicen que a los desaparecidos se los puede ver en cada pañuelo blanco, por ejemplo en la actitud de Luisa Cechini quien estuvo más de 20 años dando vueltas en la plaza con la pierna lastimada. Así, en DZ los desaparecidos están presentes en actitudes

---

<sup>236</sup> Roig Castellano, Lola. Pág. 4

<sup>237</sup> Ídem 236

<sup>238</sup> Kexel, Germán. Pág. 5

<sup>239</sup> Ídem 238

<sup>240</sup> Ídem 238

<sup>241</sup> Yoma, Oscar. Pág. 3

<sup>242</sup> Ídem 241

de vida como la de Luisa, dando la vida por alguien o deseando un mundo mejor.<sup>243</sup>

Del mismo modo, se afirma que *“son un pedido de justicia”*<sup>244</sup>, con lo cual la figura del desaparecido atraviesa el presente no sólo impugnándolo, en tanto no se ha hecho justicia, sino que son una denuncia - y la impunidad que los tiene desaparecidos la sustenta - que se multiplica en *“cada chico que está en la calle, en las banderas con la imagen de López”*.<sup>245</sup> Los desaparecidos, entonces, objetan este sistema donde hay injusticia social, que se ve reflejada en el hambre y la desocupación; pero también por la represión que violenta la condición humana, reflejada por ejemplo en el asesinato de Carlos Fuentealba, en la desaparición de Julio López o la situación en las cárceles.

A su modo de ver, para el DC el desaparecido está presente *“(…) hoy ese desaparecido está aparecido o está apareciendo en las ideas, en las luchas populares, en la gente que se empeña en hacer memoria y trabaja por la memoria, ya no es sólo propiedad de los afectados directos el desaparecido, es propiedad de la sociedad (…)”*<sup>246</sup>.

*“Podemos verlos en aquellos que todos los días se levantan y van a buscar trabajo, en aquellos que tienen un proyecto colectivo y trabajan en un comedor, en una sala, en una villa, en un frente, son las personas mismas que buscan soluciones y que buscan proyectos nuevas alternativas (…)* no hemos encontrado su cuerpo por eso se encuentran desaparecidos pero de ninguna manera están desaparecidos de la historia y de la sociedad”<sup>247</sup>

Se entiende que la lucha de aquella generación se refleja, por ejemplo, en proyectos como el trabajo en los comedores barriales.

---

<sup>243</sup> Yoma, Oscar. Pág. 9

<sup>244</sup> Yoma, Oscar. Pág. 11

<sup>245</sup> Ídem 244

<sup>246</sup> Bonomi, Paula. Área Comunicación y Cultura. Pág. 3

<sup>247</sup> Bellingieri, Claudia. Área Documentación y Archivo. Pág. 1

Para el DC, es un intento por traerlos al presente y mantenerlos aparecidos en nuestra historia y en los desafíos actuales. En este sentido, los desaparecidos reviven en la gente común que sale de sus casas en busca de un empleo o que pregona por un cambio, por salidas incluyentes, alternativas y populares.

Pero además se hace hincapié en que los desaparecidos están presentes en las personas que trabajan por la memoria y es en este punto dónde se sostiene el involucramiento de sectores sociales que no son necesariamente afectados directos de la desaparición forzada de personas del 76. Ese hacer memoria, vendría a ser por ejemplo el trabajo de difusión y reflexión que lleva cabo la Comisión mediante sus actividades: muestras, encuentros, conferencias, presentaciones de libros, cursos de capacitación.

En este aspecto, nos parece interesante el aporte de Josefina Cuesta Bustillo al señalar que “entre los trabajos que realiza la memoria, junto al recuerdo, el silencio y el olvido están omnipresentes (...). No hay que confundir, sin embargo, silencio y olvido. Aunque es difícil trazar la raya divisoria entre estos dos conceptos. El silencio puede oscilar entre la barrera de la ocultación y la de lo indecible (...). Porque silencio y olvido no son sólo factores destructores. Todo silencio (u olvido) sostiene un proyecto o una identidad, elimina al pasado en aras de un presente o de un futuro que se pretende construir o de la unificación e identidad del grupo portador del recuerdo. El olvido comienza a ser considerado como un objeto de historia de tanta envergadura como la memoria”.<sup>248</sup>

Es a partir de todas estas nociones que se puede pensar la figura del desaparecido como un ser que permanece en el tiempo, habrá que ver cómo. Se trata de una falta sin duelo, una incógnita que es leída de variadas formas y que sirve de reflejo a la identidad de una sociedad a través de la historia.

Para los tres discursos los desaparecidos están presentes en la sociedad, puesto que su ausencia es constitutiva, y se diferencia así

---

<sup>248</sup> CUESTA BUSTILLO, Josefina. Memoria e historia. Un estado de la cuestión. En su: Memoria e historia, Madrid, Marcial Pons, 1998. Págs. 206 y 207

su concepción “*fáctica*” de lo que el término es capaz de significar. Es decir, por un lado, el concepto define, marca un hecho: un grupo de personas no está ni se sabe qué ha pasado con ellas, es el aspecto literal; pero a su vez, la figura del desaparecido está cargada de sentidos y dando lugar a múltiples relatos e ideas que no necesariamente se atienen a lo que describe la palabra.

### 3.8 Juicios

---

*“La impunidad refuerza el miedo a la reaparición de la situación traumática”*

**Rene Kaes**

Al indagar acerca del concepto desaparecidos, las instituciones en cuestión nos llevaron a ampliar la mirada sobre sus posicionamientos respecto de los gobiernos y sus políticas de derechos humanos.

En cuanto a los juicios DZ considera que son importantes porque Argentina es el único país que está juzgando a sus genocidas dentro del propio país y más allá de la sentencia que se le da a un represor eso significa reconocer que hubo genocidio. Lo cual es fundamental para dar cuenta de un momento histórico que se vivió y que lamentablemente castró a una generación entera que tenía una visión diferente de lo social, de lo económico, de lo cultural, de todo.<sup>249</sup> Además, razona que hay un avance en algunos planos, una mínima decisión política para llevarlos a cabo y que son una respuesta a lo que necesitaba el pueblo<sup>250</sup>.

En el mismo sentido, en DC se sostiene que las decisiones que ha tomado este gobierno no han sido netamente espontáneas sino que tienen que ver con un reclamo que venía llevándose adelante hace más de 30 años. Advierten que hay una continuidad de lucha

---

<sup>249</sup> Castellano Roig, Lola. Pág. 1

<sup>250</sup> Delu, Juan. Pág 1

que decanta en el gobierno, que políticamente debió dar una respuesta ante el nivel de descontento social que hay y que se vio fuertemente desde el 2001.<sup>251</sup> Con esto, se hace hincapié en la necesidad de lograr consenso con las organizaciones de derechos humanos y en la existencia de una estrategia política “*mucho más grande*” y no una actitud “*extremadamente*” consecuente del estado.

En el centro cultural recuerdan que “*los juicios por la verdad (...) se iniciaron a fines de la década del 90, año 98, cuando las leyes de Punto Final y Obediencia Debida estaban vigentes, es decir, no se podía juzgar a los militares porque había leyes que lo impedían. Entonces, fines de la década del 90 se iniciaron los juicios por la verdad, en los cuáles no buscaban, no eran juicios digamos tradicionales, sino lo que se hacía era juntar pruebas, de hilar testimonio, prueba informativa, pero sobre todo testimonio, acumular testimonio para que el día que la coyuntura política dé para que se anulen las leyes, se declaren inconstitucionales y se pueda no perder un montón de pruebas que podían ser importantes, y al mismo tiempo como una reivindicación porque había mucha gente que tenía cosas para decir, era importante.*”

*“En el año 2003 la Corte declara inconstitucional a las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, después son anuladas por el Congreso y se reanudan los juicios, los que estaban “previstos” que se reanuden y sino comienzan nuevas investigaciones judiciales sobre los hechos ilícitos que se cometieron en el marco de lo que fue la dictadura militar.”<sup>252</sup>*

De esta manera, el hecho de que se esté investigando de nuevo, genera a los Zaragoza “*alegría*” en el sentido de que es un reclamo que ellos como organismo vienen realizando desde hace décadas. Insisten con su deseo de reconstruir la memoria, llegar a la justicia y vieron en el inicio de esta etapa un signo alentador. No obstante, aseguran que la situación actual hace que se estén llevando

---

<sup>251</sup> Pomares, Rodrigo. Área Comité contra la Tortura. Pág. 1

<sup>252</sup> Kexel, Germán. Pág. 2

adelante juicios que *no quieren* (en sus formas) porque contribuyen a mantener la impunidad por la cual tanto luchan y combaten.<sup>253</sup>

*“Es decir, desde que se declararon inconstitucionales las leyes de Punto Final y Obediencia Debida se han realizado en la ciudad de La Plata dos juicios, se ha condenado a dos personas por algunos casos específicos, entonces creemos que la justicia de alguna manera está siendo selectiva y tenemos miedo de que el gobierno lo tome como bandera para llevar adelante algunos juicios simbólicos. Un caso similar a lo que pasó con el juicio a la junta durante la presidencia de Alfonsín y no se vaya al fondo”.*

*“Nosotros queremos justicia por todos los compañeros que están desaparecidos y justicia contra todos los represores y los que cometieron delitos en el marco de este plan sistemáticos, de este genocidio. Entonces, digamos que esta respuesta no la hemos visto y, hoy por hoy, esa alegría inicial de alguna manera se ha visto empañada y lo que tenemos es preocupación porque creemos que esta falta de política oficial con referencia a llevar adelante los juicios tiene que ver con que se ha utilizado la bandera de los DD HH para fines electorales o de acumulación de poder por parte de este gobierno y en realidad lo que no se quiere es la reconstrucción”.*<sup>254</sup>

En la Comisión Provincial se hace referencia a que *“desde la anulación de las leyes de impunidad se están abriendo y reabriendo causas y llevando adelante juicios que son muy importantes que de alguna manera en muy pocos lugares del mundo ha habido este tipo de juicios. Tienen algo muy reparatorio para los familiares y para las víctimas del terrorismo de estado en Argentina.*

*“Por otra parte, me hago algunas preguntas hasta donde se puede sostener que los juicios se lleven adelante por individuo, el juicio a Miguel Etchecolaz, el juicio a Von Wernich, el juicio a Febres. Persona por persona estos juicios no se terminan más, una cosa que me parece importante es que se vayan dando estrategias más claras*

---

<sup>253</sup> Kexel, Germán. Pág. 3

<sup>254</sup> Kexel, Germán. Págs. 3 y 4

*de unificación de causas. Me parece que esa es la tendencia porque los juicios están basados en los testimonios de los sobrevivientes, personas que atestiguan otra vez y otra vez.*

*”Por un lado es para mi positivo pero si pienso en las víctimas como sujetos también pienso como se puede hacer para que esto no siga ocurriendo de la misma manera, esa es la tensión que yo veo en los juicios. Me parece que es un avance grande y tal vez nosotros nos hemos acostumbrado a que haya juicios pero es un hecho muy poco frecuente en el mundo”<sup>255</sup>*

De acuerdo a lo expuesto, tanto el Zaragoza como la Comisión coinciden en la importancia de los juicios pero resaltan las falencias de la modalidad con la que se desarrollan, su proyección futura y la necesidad de unificación de causas para no exponer a los sobrevivientes a dar testimonio múltiples veces.

*“Son los juicios que tenemos no los juicios que queremos” dice DZ al sostener que a este paso tendremos juicios hasta el 2080 más o menos<sup>256</sup> y agrega que “(...) no hay una política estatal en este sentido, no interesa porque ir a fondo significa realmente tomar en serio esto de la memoria y de la justicia, de la reivindicación y de la verdad, entonces tenemos miedo de que, o estamos convencidos de que es un poco una trampa que plantea este gobierno. Queremos juicios pero creemos que llevados delante de esta manera lo que hacen es seguir generando impunidad. Estamos contentos con la condena de Von Wernich, por supuesto participamos del juicio, nosotros vamos a seguir participando de los juicios pero que se hagan con responsabilidad y que haya justicia realmente por todos los compañeros que están hoy desaparecidos. Pienso que es la mejor manera de reivindicar esa lucha”<sup>257</sup>*

Mientras que DC afirma que “(...) si tomamos el tema de los juicios en estos momentos, si seguimos al paso que vamos por

---

<sup>255</sup> Lenci, Laura. Área Documentación y Archivo. Pág. 5

<sup>256</sup> Ídem 179

<sup>257</sup> Kexel, Germán. Págs. 4 y 5

*supuesto no vamos a juzgar a nadie porque si vamos dos o tres genocidas por año, los genocidas se van a morir y nosotros también. Tenemos que hacer una impronta, darle toda una impronta judicial más fuerte respecto de unificación de causas, los testigos no puede ser que sigamos declarando en todos los juicios con lo que significa eso. Es decir, toda esa parte hay que mejorarla muchísimo. Se vienen haciendo avances, pero hay que mejorarla muchísimo”<sup>258</sup>.*

A diferencia de la Comisión en el Zaragoza se hace mención a la impunidad que sobreviene con los juicios. Para el DZ estos no son reparatorios en la medida que son “*selectivos*” y condenan por año a dos o tres personas involucradas en cuatro o cinco causas. Es por eso, que destacan el carácter simbólico de los mismos al suponer que hacen justicia mientras que en realidad no juzgan a todos los responsables por todos los crímenes.

En “Los efectos psicosociales de la impunidad” Lucila Edelman y Diana Kordon observan que “hecho tras hecho, día tras día, una palabra es pronunciada continuamente en la Argentina: impunidad. Esta palabra ha adquirido ya una carga particular, junto a su contrapartida: exigimos justicia.

”Se trata de impunidad para los delitos económicos, para la corrupción de los funcionarios, para los asesinatos, especialmente de jóvenes, realizados o encubiertos por la Policía, el Ejército, la Gendarmería o por grupos “protegidos” por el poder. Afinados mecanismos judiciales garantizan la descalificación de las pruebas suficientes para condenar a aquellos responsables a los que muchas veces conoce todo el mundo.

”(…) Pero mientras cada nuevo caso nos sacude, y va agregando nuevos nombres a una lista que se hace interminable, también se va haciendo cada vez mayor la respuesta social y la decisión colectiva de no dejar pasar inadvertidamente los crímenes, de poner un freno a los mismos y a la impunidad. Esta respuesta social

---

<sup>258</sup> Moler, Emilce. Pág. 3

recoge la memoria histórica de la resistencia antidictatorial y en particular recupera el modelo de las Madres de Plaza de Mayo.”

Por otro lado, Madres dice que *“este gobierno cambió las cosas”* al eliminar las leyes de Punto Final, Obediencia Debida y los indultos; y aseveran que no se ocupan de los juicios y no van a ninguno porque *“para eso están los abogados”*. Ellas explican que se dedican a hacer lo que sus hijos querían. Por ejemplo, en este momento están haciendo casas hermosas para la gente, con tres dormitorios, cocina – comedor, dos baños para que vivan dignamente *“como queremos vivir todos”*, no en una casucha de cartón que se te llueve más adentro que afuera.<sup>259</sup>

Con respecto a esta postura frente a los juicios Nilda Eloy reflexiona que *“la realidad es que Madres, dada la relación que tiene con el gobierno no se presenta como querellante, ahora, las viejas sí se presentan como querellantes, en lo personal.*

*“Absolutamente solas, o sea, apoyadas por otro tipo de colectivos como es Justicia Ya La Plata o Justicia Ya Bs. As., no están solas pero no tienen ese acompañamiento que deberían tener, y la fuerza que hubieran tenido de presentarse como Madres. Es lamentable que hayan tomado esa decisión, pero bueno, es una decisión política de otro organismo y hay que respetarla”.*<sup>260</sup>

En otras palabras, lo que se quiere señalar es que Madres como asociación no es demandante en ninguna de las causas, su nombre y su cúpula están ausentes. Sin embargo, aquellas madres que disiden con dicha postura lo hacen de manera independiente.

### 3.9 Políticas gubernamentales

---

En la Comisión Provincial se destaca que desde el gobierno de Néstor Kirchner se ha puesto énfasis en una justicia que no plantea

---

<sup>259</sup> Meroño, Mercedes. Pág. 2

<sup>260</sup> Eloy, Nilda. Segunda Entrevista. Págs. 3 y 4

límites legales. Paralelamente vislumbra una impronta muy fuerte en el discurso presidencial y en sus acciones respecto a los delitos cometidos durante la última dictadura, todo lo cual lo marca y distingue como gestión.

En este sentido, habla de la existencia de *“muchos avances”* que no sólo se deben a una decisión política sino también a la sociedad, a un conjunto de actores, de organizaciones sociales y de derechos humanos que vienen trabajando desde hace tiempo. De esta manera, señala que el Estado se nutre de esa legitimidad y puede avanzar porque socialmente hay mucho acumulado. Así lo expresa: *“La sociedad creo que acompaña al gobierno en este proceso, no es que el gobierno abrió una brecha difícil, dura y que no estaba resuelta. Hay una sociedad, hay un consenso ni siquiera la derecha democrática está en contra de los juicios, por ejemplo”*.<sup>261</sup>

Sostiene entonces que en general nadie se anima a ir en contra de la política que trata las violaciones a los derechos humanos de 1976. Por tal motivo afirma que *“Nadie que haga política con cierta coherencia o intención de tener cierto espacio legitimado políticamente, que no sea un sector marginal, puede desconocer que durante la dictadura se violaron los derechos humanos y la necesidad de que no haya impunidad sobre eso”*<sup>262</sup>

Y que *“hablar hoy de los desaparecidos tiene una facilidad que no tuvo antes, incluso a veces me encuentro con algunos actores políticos que hablan de los desaparecidos y me parece que son un poco acomodaticios al hablar de los desaparecidos, digamos que es un tema que en este momento queda bien por decirlo de alguna manera. Y que gente que sospecho que durante 30 años no tuvo ninguna preocupación por el tema de los desaparecidos en este momento hace referencia a los desaparecidos justamente por eso”*.<sup>263</sup>

---

<sup>261</sup> Raggio, Sandra. Área Investigación y Enseñanza. Pág. 4

<sup>262</sup> Raggio, Sandra. Área Investigación y Enseñanza. Pág. 5

<sup>263</sup> Lenci, Laura. Área Documentación y Archivo. Pág. 7

Por su parte, el Zaragoza hace un análisis crítico y cuestiona la política oficial al decir que la bandera de los derechos humanos ha sido utilizada para fines electorales o de acumulación de poder. Enfatiza el escaso interés en reconstruir la historia de lo que sucedió para que el *Nunca Más* sea un hecho y no sólo palabras.<sup>264</sup> Del mismo modo, insinúa que los derechos humanos “*están de moda*” ya que sostiene que muchos de los que apoyaban a Menem hoy hablan de los dd hh y que hoy “*ser progre*” tiene un espacio concertado como ayer lo tenían los estadistas y mercantilistas.<sup>265</sup>

Por otra parte, en la Comisión aparece la necesidad de realizar una resignificación con respecto a los derechos humanos íntimamente relacionada con el advenimiento del gobierno de Kirchner. Se dice que hubo un quiebre importante y que se han abierto “*muchísimas puertas*” pero se observa que quienes vienen trabajando por los DDHH no están en condición de ocuparlas. Se entiende, que se tienen los espacios, las políticas y los subsidios como por ejemplo, “*Ahora se tiene la ESMA, se tienen esos lugares y ahí es donde yo siento que viene complicado porque nos encontró cansados en algunos aspectos sino muy divididos, y eso hace que no se pueda estar aprovechando las potencialidades de este momento que hay*”.<sup>266</sup>

De acuerdo a lo expuesto más arriba esta es una visión contraria al Centro Cultural ya que postula que hay una ceguera de las organizaciones que vienen “*pateando*” y “*golpeando*” puertas desde el mismo lugar al no reconocer que “*esto es distinto*”. Se destaca que las divisiones que se dan en los organismos parten de que muchos de sus integrantes dicen que “*todo es lo mismo*”. Emilce Moler, sobreviviente de la Noche de los Lápices y miembro directivo de la Comisión reflexiona “*porqué pensar que a Hebe (Bonafini) la cooptaron, que a Estela (Carlotto) la cooptaron y no decir que son*

---

<sup>264</sup> Kexel, Germán. Pág. 3

<sup>265</sup> Yoma, Oscar. Pág. 10

<sup>266</sup> Moler, Emilce. Pág. 2

*personas con una suficiente claridad ideológica que pueden ver y pueden decidir.*

*”Y si dicen, como dicen que los Kirchner nunca antes estuvieron con los derechos humanos, a mi no me importa, porque yo no soy psicóloga de los presidentes yo soy ciudadana que analizo las políticas. Salvo que hayan tenido que ver con la cuestión de la dictadura, que no lo tuvieron que ver o con grandes hechos de corrupción conocidos, para mi son ciudadanos que tienen un rol político y que están haciendo política en derechos humanos. (...) Alfonsín que supuestamente estaba súper comprometido con los derechos humanos, como ciudadana y como víctima no me sirvió de nada. No me importan las personas en el buen sentido de la palabra sino los actos que hacen como funcionarios”.*<sup>267</sup>

Al hablar del mandato actual Madres, el Zaragoza y la Comisión hacen una breve reseña de las políticas de los gobiernos anteriores. De este modo, Madres dice que lo que cambió en el país fueron los gobiernos y que los que vinieron después de Videla siguieron el mismo programa económico de Martínez de Hoz.

Recuerda que cuando Alfonsín tomó el poder no tenía porque haberse hecho cargo de la deuda externa de un gobierno que no era constitucional, pero como era cómplice de los dictadores la aceptó. Se medita con enojo que él hizo las leyes de Punto Final y Obediencia Debida, con las cuales quedaron libres todos los “asesinos”.

*“Con esas leyes amparaban a los militares y Alfonsín como había subido al poder como gran defensor de los derechos humanos, hizo un juicio (El Juicio a las Juntas). Un juicio mentiroso, porque cuando se referían a los militares que estaban ahí les decían “señores comandantes”, “señor general”, ¿no? Y cuando hablaban de nuestros hijos decían “los terroristas”.*

Por último se resalta que con Menem llegaron los indultos y que el actual gobierno cambió las cosas al eliminar las Leyes de Impunidad.<sup>268</sup>

---

<sup>267</sup> Moler, Emilce. Pág. 7

<sup>268</sup> Meroño, Mercedes. Págs. 1 y 2

El Zaragoza también hace su lectura y pone en relieve las diferencias en los discursos de nuestros gobiernos. En la época de Carlos Saúl Menem se dice que a nadie le queda dudas que le importaba un *“reverendo pepino”* los derechos humanos, él tenía un modelo que cumplir y era lo que hacía. De este modo, no se refieren solamente al juzgamiento del *“genocidio”* sino también a los altísimos niveles de desocupación, de hambre y de indigencia que se fueron incrementando junto a otras problemáticas como el acceso a la salud pública.

Luego observan que con la gestión del matrimonio Kirchner eso cambia porque se toma el cumplimiento y la observancia de los derechos humanos como un *“caballito de batalla”*: en su discurso oficial, ante los medios y, fundamentalmente, la imagen exterior. Comprenden que se utiliza ese hueco (el de los DDHH) para generar poder y recuerdan que *“(…) estamos ante un gobierno que asume la primera vez con el 22 % de los votos. Evidentemente necesitaba ampliar su base de poder, la temática de derechos humanos desde el discurso como cosa muy atractiva y apoyando reclamos y campañas que venían desde muchos años atrás.”*<sup>269</sup>

Entonces para el DZ con esto como puntal del discurso gubernamental se suceden los últimos cuatro años y no hay *“lamentablemente”* política de derechos humanos, si hay un discurso de derechos humanos. Plantean una distancia *“del dicho” “al hecho”*: *“lo que tenemos son dichos pero cuando queremos encontrar en los hechos la traducción de esos dichos es lo que no encontramos, esa falta de traducción es porque no hay una política real de derechos humanos”*.<sup>270</sup>

Lo que ven es un país con un *“altísimo”* grado de desocupación donde los niveles de indigencia son cada vez más altos, donde la salud pública está restringida y deteriorada; y donde *“con todo el dolor del mundo”* hay gente que *“literalmente”* se muere de hambre.

---

<sup>269</sup> Eloy, Nilda. Segunda entrevista. Págs. 2 y 3

<sup>270</sup> Eloy, Nilda. Segunda entrevista. Pág. 3

Es en este sentido que resaltan “*el manejo*” del discurso oficial que amparándose en la anulación de las leyes y reapertura de las causas sigue hablando del gobierno de los derechos humanos.<sup>271</sup>

Para la Comisión el balance de los últimos gobiernos en lo que respecta a los DDHH es “*nefasto*”. Se recuerda que hubo un resurgimiento de los mismos con el advenimiento de la democracia y que mirándolo hacia la luz también era el show del horror, cuando se mostraban los cadáveres y “*todo ese tipo de cosas*”. Paralelamente se llevaron a cabo los juicios que terminaron “en la nada” y a partir de ahí no hubo progresos. Por esos momentos se dice que existían intenciones, alguna fecha conmemorativa, una placa, un nombre que alguien del gobierno avaló pero afirman que no eran políticas.

En cambio, el gobierno de Kirchner fue algo impensado, la “*gran*” diferencia y el quiebre. Así lo manifiesta una de sus miembros:

*“Yo trabajo básicamente en Mar del Plata, en la cotidianeidad, en las cuestiones de Mar del Plata y yo me acuerdo los 24 de marzo pidiéndole al fotógrafo del diario que trate de sacar la foto que no se vea que éramos tan pocos. Te estoy hablando del año 98 para un 24 de marzo, seríamos 30 personas con suerte. Entonces, cuando después ahora fuimos viendo las últimas marchas, 2004 mayoritarias y demás, eso fue política de estado.*

*“Eso fue que los medios trabajaron, se volvieron a insertar personas en determinados lugares, se baja línea en el buen sentido, qué decir en la fecha, que el 24 de marzo sea día no laborable. (...) los medios tienen que decir sí o sí aunque tengan sus cuestiones ideológicas, que pasó el 24 de marzo. O lo que pasó ayer en el estadio de fútbol <sup>272</sup>, vamos a decir que los canales cubriendo, que se puso un estadio, que todas las organizaciones de derechos humanos, que se involucró por lo del mundial, son políticas de estado, ahí*

---

<sup>271</sup> Ídem 270

<sup>272</sup> Al cumplirse los 30 años del Campeonato Mundial de Fútbol de 1978, el Instituto Espacio para la Memoria organizó un evento artístico-deportivo al que denominó: “*La Otra Final, el partido por la vida y los Derechos Humanos*”. El mismo tuvo lugar el domingo 29 de junio a las 15.00 horas en el estadio de River Plate, lugar que sirvió de sede del Mundial 78 y se encontraba a metros de la ESMA.

*interviene mucha gente y no puede ser sólo voluntarismo. Ahí hay políticas, fragmentarias, partidas, insuficientes pero políticas”.*<sup>273</sup>

Contrariamente se explica que durante el “Menemismo” fue trabajar *“todo en contra”*, que no se recibía nada y las organizaciones sobrevivían como podían. En efecto, empezaron a trabajar con los juicios en España con el juez Garzón y recuerdan que muchos criticaban y decían porqué en España, *“y bueno porque allá me abren la puerta y acá no, hasta que no me abran la puerta acá yo voy a jugar, (...) usaba la figura de un partido de fútbol mientras yo pueda jugar, voy a jugar en donde me abran la cancha, me abrieron la cancha allá, bien. Ahora estamos acá, jugamos acá”.*<sup>274</sup>

En cuanto a los Juicios por la Verdad DC piensa que no tenían ningún fin jurídico sino sólo decir lo que pasó y que *“Ahora se pudo hacer una cuestión judicial donde se toman todas las pruebas, de todos esos años de trabajo, de aporte, de testimonios, pero sobre todo de cuestiones reparatoras para la familia”.*<sup>275</sup>

En lo antedicho las instituciones hacen su balance respecto de los 25 años de democracia que prosiguieron al Proceso de Reorganización Nacional. De esta manera, los discursos de la Comisión, de Madres y del Zaragoza se acercan al señalar el carácter inconcluso de los Juicios a la Junta Militar y su posterior invalidez cuando con los indultos quedaron libres los involucrados en la dictadura de 1976.

Asimismo, se refieren a la necesidad de modificar la modalidad con la que se realizan los juicios actualmente y el escaso apoyo a los organismos de DDHH durante un largo período de lucha, que se entiende, intransigente. No obstante, las mayores distancias se dan al conjeturar sobre los gobiernos de Néstor Kirchner y de su esposa Cristina Fernández.

---

<sup>273</sup> Moler, Emilce. Pág. 4

<sup>274</sup> Moler, Emilce. Pág. 5

<sup>275</sup> Ídem 274

Cabe destacar que hacia dentro de la Comisión Provincial por la Memoria se encuentran algunas disidencias con respecto a las dos últimas administraciones presidenciales. Se marcan contradicciones en las acciones oficiales, por ejemplo cuando se habla del caso Julio López. Pero en general sus miembros tienden a pensar en términos de “*avances*”<sup>276</sup> significativos e importantes este período que se ha abierto en Argentina.

Por su parte el discurso de Madres se presenta más unívoco a la idea de que este gobierno es distinto porque cambió las cosas. De esta manera, el 25 y 26 de enero de 2006 su 25 Marcha de la Resistencia tuvo su última versión<sup>277</sup>.

En la edición de abril de su diario las Madres dijeron que el 24 de marzo de 2006 fue un día histórico, que el discurso de Néstor Kirchner en el Colegio Militar de la Nación fue “*valiente*” y que Hebe de Bonafini había sido invitada personalmente por el presidente.

Destacan que “*(...) cuando el presidente Néstor Kirchner dijo que nuestros hijos eran sus compañeros, lo sentimos como una reivindicación a su lucha. Y cuando el 24 de marzo nos invitó a participar del acto en el Colegio Militar, nos conmocionamos. Cuando entré a ese lugar, donde se formaron tantos milicos asesinos, temblé. Pero el discurso del Presidente, su actitud, el abrazo, me llenaron de orgullo por estar viviendo este maravilloso momento político. Sabemos que falta mucho todavía, que la desocupación, el hambre y la cárcel para los genocidas están en nuestra lucha de cada día*”<sup>278</sup>

En el Centro Cultural también se observa una voz uniforme en cuanto a señalar que el matrimonio Kirchner usa a los derechos humanos como bandera política.<sup>279</sup> Fundamentan su opinión señalando la necesidad de aumentar sus bases de poder y apoyo social recordando el porcentaje (22 %) con el cual llegan a la primera

---

<sup>276</sup> Bellingeri, Ponizio, Raggio, Moler

<sup>277</sup> Justificaron esa decisión afirmando que el enemigo ya no se encuentra en la Casa de gobierno.

<sup>278</sup> Editorial del ejemplar Número 31 de Abril de 2006: *Todavía hay prejuicios con el ejemplo de nuestros hijos*

<sup>279</sup> Kexel, Yoma y Eloy

gestión. De este modo, se entiende que las medidas que ha tomado el gobierno (anulación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final y de indultos, creación de un museo en la ESMA, etc) se pudieron llevar adelante porque hay una historia de pedidos y protesta que las hacen posibles.

Ésta idea también es compartida por la Comisión al decir que la sociedad necesitaba acciones conciliatorias y que su lucha por el cumplimiento de los derechos humanos decanta en el gobierno que ante tal grado de descontento debió dar respuestas.

Sin embargo DZ plantea que el gobierno no lleva a cabo políticas de derechos humanos sino que se caracteriza por tener un discurso de derechos humanos<sup>280</sup> que no hace lo que dice.

En cambio DC pone el acento en que el Estado ejecuta políticas de derechos humanos, al declarar día no laborable el 24 de marzo y al tomar espacios como la ESMA. Esas acciones se reflejan, por ejemplo, en las marchas de los últimos años que han sido multitudinarias.

Por último DZ reflexiona respecto de la cercanía de los organismos al oficialismo y plantea que hay que definir roles del gobierno y de los organismos de DDHH, *“o de los que así se llaman”*. De esta manera, consideran que es el gobierno quien debe hacer respetar y cumplir los derechos humanos; mientras que los organismos deben velar por ese cumplimiento, supervisar y denunciar en el caso de violación. Es por eso que aseveran que un organismo de DDHH nunca debe integrar ni estar afectado por el gobierno de turno porque entonces pierde su capacidad, innata, de denuncia.<sup>281</sup>

### 3.10 Falta López

---

En el marco de nuestra investigación sucedió la desaparición de Julio López. Cuando nos acercamos al campo de estudio y

---

<sup>280</sup> Ídem 270

<sup>281</sup> Eloy, Nilda. Segunda entrevista. Pág. 2

seleccionamos el corpus a analizar observamos la presencia de este hecho y los entrevistados conjeturaron sobre sus efectos e implicancias sociales.

Julio López fue testigo del juicio tras el cual se condenó al ex – comisario Etchecolatz a reclusión perpetua por homicidios y tormentos en el marco de un genocidio. López salió de su casa en Los Hornos el 18 de septiembre de 2006 para ir a presenciar los alegatos y no volvió a ser visto.

*“Lo que se sabe es anterior. Lo que se sabe es que Julio López - de 76 años al momento de dar testimonio – había sido secuestrado de su casa de Los Hornos el 27 de octubre de 1976. Que estuvo detenido en el Pozo de Arana, las Comisarías 5ta y 8va de La Plata y la Unidad Penal 9 y fue liberado en 1979. López trabajaba como albañil y militaba en una Unidad Básica de la calle 68 entre 142 y 143 (...)”<sup>282</sup>*

En un artículo de la revista Puentes de la Comisión Provincial se expresa que: *“Se ha escrito en un diario de derecha, que la de Julio López es la desaparición más resonante desde la vuelta de la democracia. Ha habido también otras, pero esta desaparición es la más resonante: ha penetrado y se ha expandido con su grito mudo en el cuerpo de los argentinos. Ha hecho reverdecer de nuevo el espacio donde el terror, para inmovilizarnos, había tallado sus monstruos dentro de nosotros mismos.*

*“El sistema que produjo a los desaparecidos subsiste ahora en las sombras: el subsuelo de las instituciones de esta democrática vuelve a mostrar su fundamento de crimen permanente. Ese pasado permanece vivo y sigue penetrando con sus actos también en otros espacios subterráneos: el terror inconsciente que trabaja en silencio en cada ciudadano”<sup>283</sup>*

Las frases el *sistema que produjo a los desaparecidos* y *ese pasado permanece vivo* hacen referencia a que aunque cambien los

---

<sup>282</sup> DUIZEIDE, Juan Bautista. Artículo: Lo que sabemos. Revista Puentes. Año 6 - Número 19 - Diciembre de 2006.

<sup>283</sup> ROZITCHNER, León. Artículo: Única solución: profundizar la justicia. Revista Puentes. Año 6 - Número 19 – Diciembre de 2006. Págs. 10 y 11

contextos, vivamos en democracia y hayan pasado más de 30 años: ese pasado permanece vivo. ¿De qué manera? A través de la figura del desaparecido, representada en la actualidad en López. Además se nos está diciendo que los desaparecidos, son producidos por nuestros gobiernos, hoy desde las sombras y el ocultamiento.

Se habla del nuevo desaparecido porque se entiende que hubo otros. Así, en el texto el pasado y el presente están imbricados, las huellas del presente nos llevan al pasado, a la historia inmediata dando cuenta de modalidades que se perpetúan. Se dice entonces que: *“En este caso el nuevo desaparecido sigue produciendo el efecto que el terror busca: que no esté ni vivo ni muerto en una oscilación permanente entre el ser y el no ser de su presencia ausente. Que seamos nosotros, para sostenerlo y pensarlo, quienes debemos darle vida: al identificarnos con el desaparecido podemos correr su suerte, compartir su destino”*.

En el mismo sentido giraron las palabras de Nilda Eloy al recorrer las aulas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de La Plata en septiembre del 2007 a un año de la desaparición de Julio López. Aquí manifestó que: *“En los primeros días de la desaparición de Jorge tal vez pensábamos, en esa conmoción inicial, de que era algo relacionado para implantar el miedo a los testigos, para atacar los juicios, para... y nos quedábamos tan chiquitos.*

*“Con el correr del tiempo, y analizando qué significaba implantar nuevamente la figura de la desaparición y, retrotrayéndonos, empezábamos a combinar qué significó esa figura en dictadura y qué significa ahora. En dictadura fue un método represivo que según uno de los propios jefes, Massera, era aquél que les permitía implantar cuatro generaciones de silencio. Fue el método represivo por excelencia para implantar el miedo, y el miedo utilizado como herramienta de control social.*

*“Digamos, ahora ¿era necesario una desaparición para amedrentar a algún testigo?, ¿se iban a paralizar los juicios por la desaparición de un testigo? No. Lo que sí vimos fue que se lo utilizó para implantar el miedo, nuevamente tratar de implantar el miedo*

*como herramienta de control social. ¿Por qué?, porque así como en dictadura no se podía hacer desaparecer a toda una sociedad, tampoco en este momento se puede reprimir a todo el mundo. Y lo que nuevamente liga un episodio y otro, ¿qué liga este sistema en el cual nosotros vivimos, esta realidad nuestra - política, económica, social, cultural - con dictadura? Para esta realidad actual, para implantar este sistema actual se necesitó la dictadura, se necesitaron también los procesos sacados en los 80 y los 90 para ahondar, para profundizar el sistema, y ahora hay que sostenerlo”.*

Tanto en el texto de la Comisión como en lo dicho por Nilda el término desaparecidos aparece ligado a sus efectos de: miedo, terror y amenaza. Además para la Comisión la desaparición de López hizo un punto de inflexión donde *“hubo que volver a explicar todo”*.

DC dice entonces que cuando desaparece Julio López otra vez empiezan a darse dudas muy fuertes producto del miedo, de la operación de los medios y de la falta de respuesta del Estado. Por ejemplo, los miembros del MAM en las visitas guiadas a estudiantes, tuvieron que expresarse partiendo desde *“cero” “para tratar de entender y reflexionar para ver como nos posicionamos, como nos paramos en relación a la desaparición de una persona, no importa quién era López sino la desaparición forzada de una persona de nuevo en este contexto”*<sup>284</sup>. En un marco donde se volvía con los juicios, había mucha gestualidad del gobierno nacional hacia los organismos de derechos humanos y especialmente con Abuelas y Madres de Plaza de Mayo.

Además observa que existía una voz *“muy sólida”* acompañada de mucho financiamiento a organizaciones y mucho apoyo institucional a llevar adelante los juzgamientos. *“En ese contexto desaparece López y nadie dice donde está y del Estado no hay respuesta ni inmediata ni posterior, ya hace un año que está desaparecido y no sabemos donde está. Con lo cual se pone en contradicción política y pensar una nueva etapa en derechos humanos, me genera mucha contradicción, me*

---

<sup>284</sup> Bonomi, Paula. Área Comunicación y Cultura. Pág. 2

*parece que el Estado tiene una actitud contradictoria con el tema porque además viola los derechos humanos en el presente claramente*.<sup>285</sup>

Se cuestiona qué significado tiene que desaparezca una persona en democracia en el año 2006. DC asevera que fue *“muy impactante”* y que es el costo más alto que tiene que pagar la gestión K al no haber podido dar respuestas a la desaparición de López.<sup>286</sup> Otras voces de la Comisión conjeturan que la desaparición los sorprendió, que fue un cimbronazo y mostró una gran falencia en la parte de investigación ya que se perdieron tiempos.<sup>287</sup>

Por su parte el Zaragoza sostiene que trabaja en su cotidianeidad con el *“tema López”*<sup>288</sup>. Recuerda que la primera marcha de López salió del Zaragoza y que cuando ellos se enteraron de lo sucedido estaban en una reunión de la Multisectorial y salieron a cortar las calles con indignación y asombro.<sup>289</sup>

Asimismo DZ también marca contradicciones *“(…) es impensable, se te estremece todo pensar que hay un desaparecido de vuelta relacionado con la historia de los genocidas de hace 30 años y que hay alguien que se atreve a secuestrar y que hay alguien que encubre y no investiga. El tema es como es posible que esto se reproduzca y que desde las instituciones que se han puesto los DDHH en la boca, se nota que prefieren correr una cortina a verdaderamente esclarecer que ha pasado con López, donde está, como está”*.<sup>290</sup>

Desde el centro cultural se dice que con el caso López les dieron la razón de que existe impunidad y de que *“aquí no se ha avanzado”* ni se ha desmantelado el aparato represivo. Manifiestan

---

<sup>285</sup> Ídem 284

<sup>286</sup> Bonomi, Pomares

<sup>287</sup> Moler, Emilce. Pág. 15

<sup>288</sup> En el afiche titulado “Madres de la Plaza” se convoca a una jornada de lucha y homenaje al mismo tiempo que se pide: Nulidad de los indultos; Cárcel común y efectiva a los genocidas; Juicio y Castigo a los asesinos de Carlos Fuentealba; Aparición con vida ya de Jorge Julio López. Ver Anexo Ctro. Cultural por los DD HH Hnos. Zaragoza: afiche *Madres de la Plaza*

<sup>289</sup> Yoma, Oscar. Pág. 3

<sup>290</sup> Castellano Roig, Lola. Págs. 1 y 2

que el mensaje fue “*muy claro*” y tendiente a implantar el miedo.<sup>291</sup> Simultáneamente el Zaragoza y la Comisión hacen mención al asesinato de Carlos Fuentealba para hacer referencia a otro hecho de impunidad y de represión policial en democracia.

Finalmente cabe destacar que las publicaciones seleccionadas de Madres para el presente trabajo son anteriores a la desaparición de López de ahí la ausencia del tema. No obstante en sus discursos posteriores sostienen que es un hecho “*en contra del presidente Néstor Kirchner*” porque “*tanto la derecha como la izquierda lo están usando*”. Esta advertencia fue hecha por Bonafini luego de reunirse con el Presidente para manifestarle su preocupación por este caso.<sup>292</sup>

---

<sup>291</sup> Eloy, Nilda. Segunda entrevista. Pág. 4

<sup>292</sup> Bonafini sembró dudas sobre López. *La Nación*. Buenos Aires, 28 de septiembre de 2006. (En sección: Política)

Pero tras ese encuentro, y durante una conferencia de prensa, Bonafini sembró dudas y advirtió que en opinión de la Asociación Madres de Plaza de Mayo “*no es un típico desaparecido*”. “*Para nosotros no es un típico desaparecido, no lo vemos como un desaparecido como los que sufrimos durante la dictadura*”. Al mismo tiempo, y luego de estimar que “*para nosotros López no fue un militante*” afirmó que “*no quedó claro lo que dijo en el juicio que condenó al represor Miguel Etchecolatz. “No fue un testigo clave como algunos dicen, fue un testigo más”*”.

Sostuvo, además, que López “*vive en un barrio de policías y tiene un hermano policía*” y “*nos llamó la atención que la búsqueda se haya realizado en los mismos lugares donde la Triple A y la policía bonaerense tiraban sus muertos*”.

Remarcó que: “*Lo ocurrido es un operativo muy grande para mostrar al mundo que la impunidad sigue en la Argentina y se hace en contra de este presidente que es el que más ha hecho en materia de Derechos Humanos en este país*”.

Bonafini especuló con que “*una cosa es que se juzgue*” a los responsables de la dictadura “*y otra que se empiece a condenar, y esto es lo que mas les molestó*” a los grupos vinculados con la represión del pasado. Más temprano, habló en el cierre de la habitual ronda de los jueves en la Plaza de Mayo y señaló que “*en la Casa de Gobierno hay un amigo que lucha por la libertad y la justicia*”.

## Conclusiones

---

Creemos que es improbable que en lo inmediato haya un relato consensuado sobre los desaparecidos. Pero es necesario avanzar sobre ellos. Ya no son un “ente” ni “máscaras”. Son cuerpos dinámicos en proceso de construcción permanente sobre el que se irán incorporando diferentes visiones.

Del análisis discursivo ha surgido lo siguiente. En primer lugar, hay un acuerdo: al hablar de desaparecidos se lo hace desde un lugar de aprecio y valoración. Igualmente no se reflejó una mirada crítica, ya que en los tres casos no se hace referencia a discusiones y debates no saldados como la violencia política y la lucha armada.

Por el contrario, se los reivindica como militantes o luchadores que, por profundas convicciones e ideales, se involucraron en un proyecto colectivo que, por la radicalidad de sus postulados<sup>293</sup> y su esmero en llevarlo a cabo, era revolucionario. Siendo que ese proyecto o, mejor dicho, esos proyectos son vistos hoy por las tres instituciones como legítimos y, por lo tanto, necesarios de llevar a la práctica, aunque no con la metodología empleada, que en los 70 buscaba la toma del poder por la fuerza.

Pese a que no se hable de ello directamente, hay indicios de que la lucha armada es dejada de lado. Actualmente la coyuntura ha cambiado y la idea de revolución quizás pasa por otro lado. Las Madres hablan de la revolución de la conciencia, la que se da en la cabeza de cada individuo, necesaria para enfrentar los desafíos del presente<sup>294</sup> con espíritu de cambio.

El Zaragoza dice levantar la bandera por la justicia social, aún pendiente, y afirma que los marginados del sistema son hoy los

---

<sup>293</sup> Por ejemplo la idea de formar milicias populares que sustituyan al Ejército; o de expropiar tierras y empresas para ponerlas a producir colectivamente al servicio de la comunidad. Se trataba de cambiar datos básicos de la realidad, desde concepciones muy diferentes a las que hasta entonces se habían impuesto sin problemas.

<sup>294</sup> Como la indigencia, el trabajo infantil, el hambre, la desocupación, el problema de la droga y la delincuencia juvenil.

nuevos desaparecidos: los presos, los jóvenes que perecen ante el consumo de drogas, los desocupados. Y en este punto volvemos a una coincidencia con las otras dos instituciones.

Entonces, se trata de considerar a los treinta mil desaparecidos como los precursores en la búsqueda de un mundo mejor, de un país más igualitario y digno para todos. Como actualmente la desigualdad social se ha incrementado y los políticos parecen hacer la vista gorda, los organismos de derechos humanos han decidido encabezar ese compromiso de denuncia para revertir los hechos. Con una fuerte impronta de lucha y con la referencia de aquellos jóvenes que se comprometieron con un proyecto nacional popular en los 70.

Por otra parte, las instituciones estudiadas, y principalmente la Comisión, observan que aún falta reconstruir la historia, dejando atrás ciertos mitos<sup>295</sup> para avanzar hacia un nuevo acuerdo colectivo. Es decir, entender por qué fueron desaparecidos es fundamental para concebir el presente, ya que las consecuencias de ese pasado - la derrota de esos proyectos de corte nacional orientados a la inclusión de las mayorías empobrecidas - se traducen hoy en la multiplicación de la injusticia.<sup>296</sup>

El Zaragoza considera que la sociedad no ha madurado pese a estas terribles pérdidas y al deterioro de las instituciones del Estado. Observa aún que, por ejemplo, la condena a un represor que aparece en las tapas de los diarios o acumula puntos de rating no se traduce en una verdadera consciencia social, y no garantiza una revisión de la historia que comprenda el significado de lo ocurrido. Por el contrario, se contribuye a la espectacularización, a la banalización dirá la Comisión, pero detrás no se busca cambiar el modo funcional y el compromiso social para construir un país más igualitario.

---

<sup>295</sup> Como el mito de la inocencia o el de los dos demonios.

<sup>296</sup> Actualmente la desocupación es del 8%, a su vez cerca de 8 millones de personas son pobres y de ellas 2 millones son indigentes, según el cuestionado Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Asimismo 500.000 menores de 5 a 17 años cumplen tareas laborales. Por su parte, Alberto Morlachetti, coordinador nacional del Movimiento Chicos del Pueblo afirmó que *“en la Argentina mueren 25 chicos por día por causas que son evitables o que en algunas provincias, como Formosa, el nivel de la mortalidad infantil llega al 30 por mil”*, por causas como hambre y enfermedad.

Estas voces sociales que hoy parecen interesarse por el castigo a un militar, sospechan las dos instituciones, son pasajeras, se acoplan a la dirección que van los nuevos vientos pero sólo como espectadores, sin crítica ni autocrítica. Por eso, dice el Zaragoza, no importa a grandes sectores de la sociedad que aún continúe desaparecido Julio López. Y en dicha ambivalencia radica el escepticismo de creer que con ciertos “*avances*”<sup>297</sup> en materia de derechos humanos hayamos crecido como sociedad.

Madres, por su parte, ha dado un vuelco importante, esta vez ha decidido no resistir sino apoyar al gobierno. A partir de la anulación de las *Leyes de Impunidad*, se han reabierto viejas causas por las cuales se ha juzgado al ex policía Miguel Etchecolatz, al sacerdote Christian Federico Von Wernich, y al ex general Luciano Benjamín Menéndez, entre otros.

Son éstos motivos que ocasionaron la adhesión de Madres a la gestión de los Kirchner, siendo que la Comisión toma distancia y es crítica del modo en que se están dando los juicios y, por su lado, el Zaragoza opina que hay un discurso pero no una verdadera política de derechos humanos.

La Comisión, observa como positivo el hecho de que los juicios se estén desarrollando pero propone otra modalidad de llevarlos a cabo: unificar causas por campo de concentración, por ejemplo, para juzgar a varios militares y funcionarios de la dictadura a la vez que se ampliaría la querrela.

Del mismo modo, el Zaragoza, más radical, estima que a este paso va a haber juicios hasta el 2080, cuando ya no existan ni los acusados ni los denunciados. Por esto entiende que se trata de juicios simbólicos, usados como carta política por el gobierno para ampliar la base de poder, y los asemejan a los juicios de las juntas de 1985, que luego quedaron en la nada tras las leyes de Alfonsín y los indultos del menemismo.

---

<sup>297</sup> La anulación de los indultos, así como de las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, el desarrollo de los juicios a algunos represores, que se abran museos de la memoria donde antes se torturó o que el 24 de marzo sea el día de la memoria.

En este sentido, el centro cultural sostiene que no existe una decisión de garantizar los derechos humanos ya que éstos continúan siendo violados en los márgenes de la sociedad, donde la droga, el hambre y la represión matan. A todo esto, la Comisión sostiene que los presos son lo más parecido a lo que fueron los desaparecidos y quienes los buscaban, por invisibilización de los vejámenes a los que son sometidos y por el silencio cómplice.

De este modo podemos decir que, tanto el Zaragoza como la Comisión son coincidentes al considerar que hoy en día los derechos humanos son violados, siendo que el primero es más crítico del gobierno. Pero la Comisión también acusa a las instituciones del estado, como las propias cárceles bonaerenses, donde se desempeña a través del Comité Contra la Tortura.

Madres omite críticas al gobierno, aunque sostiene que si tienen algo para decir lo hacen públicamente, y afirman que aún hay mucho por hacer. Observan que se han abierto puertas que antes habían estado cerradas, considerando al propio Néstor Kirchner como un “*compañero*” de sus hijos y acompañándolo en la apertura de espacios para la memoria, como el que funciona en la ESMA.

Aunque, vemos como una contradicción que la Asociación<sup>298</sup> no se presente a querellar en los juicios; y que de la desaparición de López, su presidenta afirmara que se trató de una maniobra para perjudicar al presidente, desechando la responsabilidad del estado en este crimen.

Cuestión candente, la desaparición de Jorge Julio López fue un golpe muy duro para la gestión Kirchner - por no hablar de lo que representa para toda la sociedad -, producida en medio de esta campaña de los derechos humanos, a partir de la cual los organismos denunciaron la complicidad del gobierno por no haber actuado rápido y poner toda su disposición en la investigación. El Zaragoza es una de esas voces agrias, que desde la Multisectorial De La Plata, Berisso y Ensenada, viene siguiendo e impulsando el esclarecimiento de la desaparición.

---

<sup>298</sup> Aunque sí lo hagan las madres individualmente por su cuenta.

Sin lugar a dudas, en la nueva coyuntura los desaparecidos “*están presentes*” y son “*mantenidos vivos*” porque son “*ejemplo*” de lucha y convicciones, las tres organizaciones lo dicen de distinto modo. Que estén presentes además implica que se continúe buscando verdad por lo que pasó, y esto no puede darse sino se profundiza la justicia, según lo apuntan la Comisión y el Centro Cultural.

Del mismo modo, los tres discursos son partidarios de devolverle la identidad a cada persona desaparecida, humanizándolos desde sus ideas y modo de vida, sus adscripciones políticas y sus diferencias. Esta forma de memoria es medular porque intenta rebatir viejas posturas: como la que los veía como infiltrados foráneos o terroristas.

Este deseo de devolverles el rostro tiene que ver con articularlos a la sociedad y al tiempo que vivieron: en qué instituciones se formaron o de qué asociaciones fueron parte, en qué barrios pasaron su vida, qué familias los cobijaron. Así como también es un intento por conectarlos al presente a partir de las continuidades con ese pasado: la injusticia social, representada en el trabajo infantil, la desocupación; el uso de la represión para acallar la protesta social; la impunidad ante los crímenes cometidos por el Estado, como el asesinato de Carlos Fuentealba.

El hecho de restituirles la identidad a los 30 mil desaparecidos se da simultáneamente en los tres discursos, y a su vez, se encuentra muy ligado al arte, como forma o canal de construir memoria.

Notamos que en el trabajo cotidiano de las instituciones aparecen diferentes modalidades del arte, como conector en el presente de los acontecimientos del pasado. Así, a través de la música, el cine, la plástica, la escritura, la fotografía, la murga o el teatro transmiten diversos mensajes a la sociedad e interactúan con ella.

A partir de dichas manifestaciones culturales, se intenta reconstruir una identidad de lucha, sostiene el Zaragoza. Identidad que hay que recuperar junto a una historia muy dolorosa y que, quizás, de la mano de las expresiones artísticas sea más digerible o viable de

llegar a las nuevas generaciones, ya que posiblemente moderen los datos más terribles.

### Para seguir investigando

Consideramos parciales y no agotados los resultados del trabajo. Tal vez hubiera tenido mayor riqueza un análisis que implicara mayores contrastes, pero no es lo que nos propusimos originariamente.

El hecho de que la Comisión pertenezca al Estado no ha significado una postura enfrentada a la del otro organismo, el Centro Zaragoza, que se postula independiente y mantiene una fuerte crítica hacia el gobierno. Encontramos, pues, que las divergencias discursivas están dadas más por el aspecto estético, institucional, que por las concepciones en sí de los sentidos atribuidos no sólo a los desaparecidos sino a la época en que este concepto fue tomando forma.

Por su parte, al contrastar estas dos voces con la de Madres, hemos comprobado que para ambas la Asociación es un importante referente en la lucha por los derechos humanos. Y esto parece estar por encima del posicionamiento frente al gobierno.

Al hablar de desaparecidos se dice: militantes, luchadores, revolucionarios, ideas conectadas por la acción de cambio, de impugnación al sistema y de búsquedas colectivas.

Asimismo tuvimos dificultades para llegar a ciertos referentes de las instituciones. Hubiera sido interesante incluir la voz de Adolfo Pérez Esquivel, como titular de la Comisión, quien con su larga trayectoria en materia de derechos humanos habría aportado elementos enriquecedores a la hora de los análisis. Del mismo modo, conversar con Hebe de Bonafini hubiese sido un valioso aporte para comprender la actual postura del organismo que preside.

Comprendemos que la presente investigación podría considerarse una primera instancia de un trabajo mayor, donde la cuestión de los desaparecidos sea construída también desde discursos

no tan involucrados con los DDHH, como podrían ser los jóvenes nacidos en democracia, hablaríamos entonces del discurso de los bloggers, emos, raperos, rastas y otras tribus urbanas.

En este sentido, sería sugestivo atender a los sectores medios: maestros, comerciantes, empleados públicos, taxistas; para indagar allí si realmente la cuestión de los desaparecidos es vista hoy de otro modo o si, en todo caso, algunas visiones que operaron durante la última dictadura – la de extremista, terrorista, subversivos – continúan activándose, quizás detrás de respuestas consideradas “políticamente correctas”.

Nos queda pendiente indagar en el tejido social todas esas voces que no han cambiado su comprensión de lo ocurrido durante los “años de plomo”, y que quizás hoy no hablan o no lo hacen desde su sincera apreciación por no quedar señaladas, desacreditadas, en medio de aquellos que repudian las violaciones cometidas y se presentan como los defensores de los DDHH.

Estudiar esto nos parece valioso dado que detrás de enfoques disonantes se encuentra la lucha por el poder, que implica la transmisión de sentido a las nuevas generaciones construyendo una visión particular de mundo. Importante, además, sería observar como es insertada la cuestión de los desaparecidos, en los videoclips, en las telenovelas, en avisos publicitarios, en las letras de canciones. Por no hablar de los medios de comunicación de masas y las demás tecnologías de la información.

De todas formas, consideramos que la tesis desarrollada es una aproximación valiosa en la medida que propone atender la construcción de los desaparecidos en el marco de la coexistencia de discursos revisionistas, aún en diálogo con viejas concepciones que buscan ser desacreditadas por unos y reivindicadas por otros.

Se trata de indagar cómo la sociedad comprende un pasado violento y de que manera reelabora hechos traumáticos, siendo que la lectura que se haga de los desaparecidos implicará sentar las bases de lo que se busca ser en el presente.

## Muchas lágrimas ya en América

---

Projibundo

*Prójimo, o nos aproximamos  
o nos desnacén,  
los pobres no somos nada  
y hasta en la muerte estorbamos  
dijera el payador, nos aprietan la noria,  
indians, vaya a tí mi mano,  
projimito, en projimura,  
muchas lágrimas ya en américa  
virgen y generala,  
venga a mi tu aliento,  
tu projimez y venga a nos la gracia  
de amarnos y pelear en projimidad,  
prójimamente seremos  
americanos o ceniza.  
Ningún cordero se salvó balando.*

Julio Huasi

Por qué hablar una vez más de ellos, por qué indagar, reflexionar sobre este pasado. Porque lo preguntamos, no hemos llegado a comprenderlo y lo repudiamos. Porque no lo vivimos, solo escuchamos fragmentos sueltos, muchas veces dispares, cuando no opuestos. Por eso este trabajo, porque queremos saber y luego pensar para ser, actuar hoy en este presente. Sin más ni más, porque ahora somos parte de ese pasado y ese pasado está en nosotros.

El otro soy yo, no le hago al otro lo que no quiero para mi (ti), uno es todos y todos somos uno; seamos confraternos, solidarios, somos en el otro, hermanos, compañeros, compatriotas, espejos y reflejos a la vez. INLAKECH: tú eres yo mismo.

¿Qué sentido tiene una vida? ¿Dos, tres docenas, las que fueran? ¿Qué sentimos cuando pensamos en la vida? ¿Qué implica que unos

hombres se apropien de la vida de otros hombres? Desde el sentido común, pensemos, desde la verdad interior ¿qué tan importante es para nosotros el otro? Otro, otra, otras, aquellos que no son yo, ellos, los otros; ¿cómo construimos a ese que llamamos otro?

Cuando la distancia que ponemos ante lo diverso se ajena de ello con prejuicios enfrentados, viene a imperar una tributaria de la muerte, la violencia. El asesinato, la muerte inducida, el exterminio en masa, la desaparición física de alguien o algunos por reacción ante lo diverso, como amenaza o peligro, por temor a lo diferente es, de las miserias humanas, una muy antigua.

*El otro soy yo* gritan las Madres desde las plazas, *inlakech*, ya nos lo enseñaron nuestros ancestros, los desaparecidos hijos de la tierra. Pero aún no hemos aprehendido a vivir bajo ese noble precepto como lo hicieron ellos. Si así fuera viviríamos en el amor, a través de la aceptación y la tolerancia, con respeto y sentimientos, compartiendo nuestro tiempo comprometiéndonos con el valor de los que están al lado. Entenderíamos así la importancia de ser *“siempre capaces de sentir en lo más hondo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo”*. Somos hermanos, no por el color de la piel, la lengua, las costumbres o el suelo que pisamos; somos de especie humana- sin intención de clasificar-, la única capaz de destruirse así misma, los unos con los otros, por suspicacias y ambiciones, por egoísmos y cortedades.

Es bueno creer que llegará el momento de auxiliarnos y aunarnos, ser fraternos y sobre todo, memoriosos. Por honrar la sangre derramada de todos los que están presentes sin estar, de aquellos que han enseñado a vivir de otra manera con su ejemplo y de los que luchan por derrotar toda injusticia.

No pretendemos saldar todas las inquietudes aquí esbozadas, sino abrir el debate a la reflexión, sumando voces y nuevos interrogantes. Consideramos pendiente la consumación de un nuevo pacto, en pos de una sociedad más inclusiva e igualitaria, para lo cual dejar de lado la impunidad y la intolerancia se vuelve imprescindible.

De este modo, problemáticas como la pobreza, la desocupación, o la desaparición forzada de personas deben preocuparnos a todos. Observando que el análisis y discusión de estas violaciones operan a favor de la búsqueda de soluciones colectivas, como la generación de nuevas leyes y compromisos sociales.

## Bibliografía

---

ANGUITA, Eduardo y CAPARRÓS, Martín. La Voluntad Tomo I y II, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 1997.

BARBERO, Jesús Martín. Comunicación y culturas populares en Latinoamérica. Seminario del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

CALVEIRO, Pilar. Poder y desaparición. Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires, Ediciones Colihue, 2001.

CALVEIRO, Pilar. Política y /o violencia. Una aproximación a la guerrilla de los 70. Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2005.

CONADEP. Nunca Más, Buenos Aires, EUDEBA, 1984.

CUESTA BUSTILLO, Josefina. Memoria e historia. Un estado de la cuestión. *En su: Memoria e historia*, Madrid, Marcial Pons, 1998.

DA SILVA CATILLA, Ludmila. No habrá flores en las tumbas del ayer. La Plata, Ediciones Al Margen., 2001.

EDELMAN, Lucila y KORDON, Diana. Efectos psicosociales de la impunidad. *En su: La Impunidad. Una Perspectiva Psicosocial y Clínica*. Buenos Aires, Sudamericana, 1995.

FEINMANN, José Pablo. La sangre derramada. Buenos Aires, Emecé Editores S.A, 2006.

FOUCAULT, Michael. La arqueología del saber. México, Siglo XXI, 1970.

FOUCAULT, Michael. Genealogía del racismo. Madrid, La Piqueta, 1992.

GORINI, Ulises. La rebelión de las Madres. Historia de las Madres de Plaza de Mayo. Tomo I (1976 – 1983). Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2006.

HALL, Stuart y DU GAY, Paul (Comps). Introducción: ¿Quién necesita "identidad"? *En su: Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003.

HALPERÍN DONGHI, Tulio. Historia Contemporánea de América Latina. Buenos Aires / Madrid, Alianza Editorial, 2007.

MAGARIÑOS de MORENTÍN, Juan. Apunte de cátedra: La arqueología del saber.

MATA, Ma. Cristina. Nociones para pensar la comunicación y la cultura masiva. Módulo 2, Curso de Especialización Educación para la Comunicación, Bs. As, La Crujía, 1985

NIETZSCHE, Friedrich. Introducción teórica sobre la verdad y la mentira en el sentido extramoral. Exposición continua (verano de 1873).

NOVARO, Palermo. La dictadura militar 1976-1983. Buenos Aires, Paidós, 2003.

QUIROGA, Hugo. El tiempo del proceso. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983. Buenos Aires, Homo Sapiens, 2004

ROMERO, Luis Alberto. Breve historia contemporánea de la Argentina. Buenos Aires, Fondo De Cultura Económica, 2001.

RORTY, Richard. Cap I: La contingencia del lenguaje. En su: Contingencia, Ironía y Solidaridad. Barcelona, Paidós, 1991.

SCHMUCLER, Héctor. Cap: La investigación (1982): un proyecto comunicación / cultura. En su: Memoria de la comunicación. Buenos Aires, Biblos, 1997.

VASILACHIS de Gialdino. Los fundamentos de las ciencias del hombre. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1993.

VERÓN, Eliseo. La semiosis social. Barcelona, Ed. Gedisa, 1996.

VEZZETTI, Hugo. Pasado y presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2003

WALSH, Rodolfo. Carta abierta a la junta militar.

### Artículos diarios y revistas

BONAFINI sembró dudas sobre López. *La Nación*. Buenos Aires, 28 de septiembre de 2006. (En sección: Política)

DUIZEIDE, Juan Bautista. Artículo: Lo que sabemos. Revista Puentes. Año 6 - Número 19 - Diciembre de 2006.

FUNES, Patricia. Artículo: El medio siglo que no fue. Revista Puentes. Año 6- Número 19- Diciembre de 2006. Págs. 72 y 73.

LA construcción de la historia *Diario Clarín*, Buenos Aires, 25 de Marzo de 2006. (En sección: Cultura).

NO nos conformamos, hay que seguir tirando del carro. *Los lanzallamas*, 2006 (Publicación de la JUP Evita)

SUPLEMENTO especial: ¡Hasta la victoria siempre queridos hijos! *Diario Asociación Madres de Plaza de Mayo*, Buenos Aires, Abril de 2007.

### Páginas web

[www.afyappa.blogspot.com](http://www.afyappa.blogspot.com)

[www.portalplanetasedna.com.ar](http://www.portalplanetasedna.com.ar)

[www.argentina.indymedia.org](http://www.argentina.indymedia.org)

[www.lahaine.org](http://www.lahaine.org)

[www.larepublica.com](http://www.larepublica.com)

[www.lanacion.com](http://www.lanacion.com)

[www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar)

[www.pts.org.ar](http://www.pts.org.ar)

[www.wikipedia.org](http://www.wikipedia.org)

[www.prensadefrente.org](http://www.prensadefrente.org)

[www.apdhlaplata.org.ar](http://www.apdhlaplata.org.ar)

[www.comisionporlamemoria.org](http://www.comisionporlamemoria.org)

[www.madres.org](http://www.madres.org)

[www.serpaj.com](http://www.serpaj.com)

[www.abuelas.org](http://www.abuelas.org)

[www.justiciaya.org](http://www.justiciaya.org)

[www.asociacionmiguelbru.com.ar](http://www.asociacionmiguelbru.com.ar)

# Anexos

---